

Cultura de la paz



¿Qué puede hacer el sindicalismo
frente a la extrema derecha?



PENSAMIENTO

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

PRIMAVERA 2026

Consejo Editorial: Silvia Agüero, Samyr Bazán Díaz, Chema Berro, José Luis Carretero, Cristina Fernández, Héctor González, Antea Izquierdo, María Leo, Alberto Martínez Casado, Emilia Moreno, Miguel Movilla, Abuy Nfubea, Juan Carlos Pérez Aguilera, Francisco Romero, Tatiana Romero, Alicia Ruiz López y José Villaverde

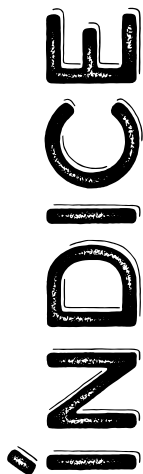
Ilustración de portada: Eva Salvador Terrones

Coordinador: Gonzalo Wilhelmi

Producción: Secretaría de Comunicación de la CGT • **Impresión:** Impresa 4 Soluciones Gráficas S.L. • **Diseño:** iMunarriz estudio • **Maquetación:** A. Cuevas • **Redacción:** Sagunto, 15. 28010 Madrid • Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es • **web:** librepensamiento.org

D. L.: M-13147-2012 | **I.S.S.N:** 1138-1124

CREATIVE COMMONS Licencia Creative Commons: Autoría. No derivados. No comercial 1.0. Autoría-Atribución: deberá respetarse la autoría de todos los documentos. | El nombre del autor/a y de la publicación deberán aparecer reflejados. | No comercial: no puede utilizarse este trabajo con fines comerciales. | No derivados: no se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos. Se deberán establecer claramente los términos de esta licencia para cualquier uso o distribución de los documentos. Se podrá prescindir de cualquiera de estas condiciones si se obtiene permiso expreso del autor/a. | Esta publicación tiene una licencia Creative Commons Attribution-No Derivs-Non Comercial. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0>



EDITORIAL

DOSIER: CULTURA DE LA PAZ

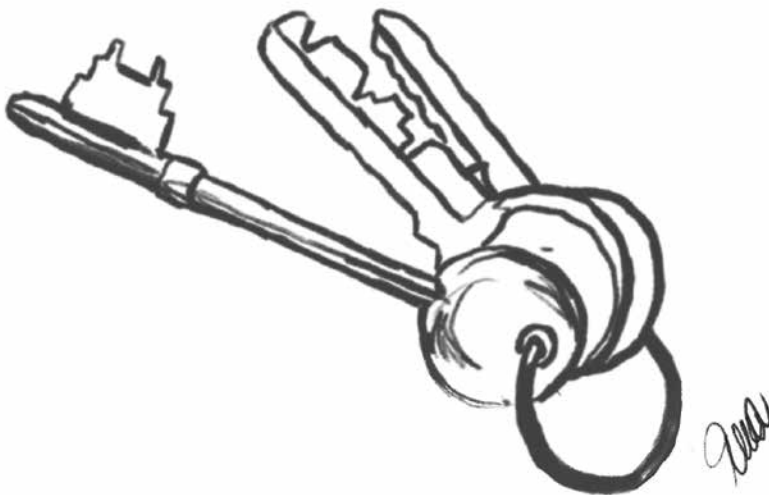
- 9 | Presentación del dossier
- 13 | El pacifismo libertario. Carlos Ramos (Fundación Salvador Seguí de Madrid)
- 19 | Amparo Poch y la cultura de la paz. Rosella Alonso Frau (Projecte Espurnes i Foscors)
- 25 | El "No a la guerra" de las mujeres. Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid.
- 31 | El zapatismo ante la tormenta: sembrar el común para heredar la vida.
Lola Cubells Aguilar.
- 37 | Desinventar la guerra. Pilmayken (Adrianes dones antimilitaristes)
- 43 | Entre el dolor y la esperanza: una crónica de resiliencia bajo la ocupación. Mina Baali.
- 47 | Cuando las guerras se cansen. Pilar Catalán Lázaro (Asamblea Ciudadana por la Paz de Zaragoza.)
- 53 | El Centro Delàs de Estudios por la Paz, ahora y aquí. Pere Brunet (Centre Delàs)
- 59 | Zona cero: lo que el agua nos dejó. Penélope Blasco Calderón.
- 65 | La Vía Campesina: un espacio intercultural de encuentro fraterno y cultura de paz.
Jean Mathieu Thévenot. (Confédération Paysanne). Artículo del nº54 de Soberanía Alimentaria
- 71 | Manuel González Prada, contra la guerra y el militarismo. José Luis Carretero Miramar.
(Solidaridad Obrera)

POESÍA

- 77 | Hay que decir lo que hay que decir. Gloria Fuertes.
Mañana. Amparo Poch y Gascón.

INTERNACIONAL

- 81 | ¿Qué puede hacer el sindicalismo frente a la extrema derecha? Simon Duteil
(Les utopiques - Union syndicale Solidaires)



| Eva Salvador Terrones



Antonio Uriel, *Sin título, Sin sentido*. 2025. Proyecto Parar las guerras Artistas por la Paz

EDITORIAL

LA CULTURA DE LA PAZ

Parece atemporal e ingenuo hablar de cultura de la paz en momentos como el que vivimos, en el que la violencia que recibimos desde todos los ámbitos es tan demoledora y nos enfrenta de tantas formas, que es difícil ver salidas. Sin embargo y quizás por ello sea más importante abordarlo.

En el momento en que acordamos hacer un número en la revista sobre la cultura de la paz, aún no habían tenido lugar muchos de los acontecimientos que han recrudecido el discurso belicista en el que nos encontramos a la hora de escribir esta editorial. Esperamos que no haya seguido creciendo cuando la Revista llegue a vuestras manos.

Sin embargo, antes incluso de los ataques suicidas de Trump a Venezuela e Irán, ya convivíamos permanentemente con discursos de odio, nacionalismo fanático y represión; caldo de cultivo para asfixiar la libertad de las personas, fomentar los enfrentamientos y permitir la acumulación de poder entre quienes menos escrúpulos y más ambición tienen.

La violencia, no vamos a descubrir nada nuevo, es intrínseca al capitalismo, la necesita para ejercer el control sobre la población, para mantener esa carrera absurda y desnortada de lucro y beneficio. Asentó sus raíces en una crueldad brutal y sanguinaria durante la ocupación de las colonias, con la esclavitud y el genocidio de sus pueblos, con el exterminio de cualquier resistencia a través del uso de una fuerza desproporcionada y

aniquiladora, mientras construía un constructor ideológico que lo legitimaba para llevarlo adelante.

A la vez, y aquí en Europa, amparándose en el discurso de la razón, hizo uso de la religión y el fanatismo para destruir todas las estructuras sociales previas, ejerciendo igual inquina y violencia a través de Instituciones como la Santa Inquisición, y herramientas como autos de fe o cazas de brujas para sembrar el terror y hacer desaparecer todo vestigio de otras formas de organización que no fuera la dictada por los nuevos Estados-Nación, amparados siempre por la Iglesia y con unas lógicas patriarcales que causaron la expulsión de la mitad de la sociedad de la esfera pública y la apropiación de su fuerza de trabajo.

Y de aquellos lodos, en una carrera inexorable, estos barros de neocapitalismo feroz, represivo y violento, cada vez más global, y empeñado en convencernos de que fuera de sus instituciones, sus formas y sus estructuras, no hay nada.

Manipulan con una combinación de mano dura y pequeños obsequios, del palo y la zanahoria, de privilegios con migajas en el primer mundo para explotar, extraer sus riquezas y esclavizar a la población del mundo sur. Nos engolfan con el consumismo, mientras explotan a quienes lo producen, sembrando el horror y la violencia allá por donde pasan. Y tratan de convencernos que no hay opciones, que la cultura, el desarrollo y la única civilización es el capitalismo.

Pero la antropología nos enseña, cabezona, otras formas de organización que han funcionado a lo largo de la historia; estructuras ninguneadas y ocultadas una y otra vez, pero que son alternativas reales como modelos sociales. Igual que nos demuestra, que pese al empeño de nuestra sociedad en explicar que somos los únicos en alcanzar el mal llamado bienestar; han existido otras civilizaciones, que a pesar de tener las herramientas y los medios, no han sentido la necesidad de expansionarse y por tanto no han ejercido violencia sobre otros pueblos de su entorno y han alcanzado cotas de desarrollo similares, encaminadas a buscar la felicidad y el beneficio

HAN EXISTIDO OTRAS CIVILIZACIONES, QUE A PESAR DE TENER LAS HERRAMIENTAS Y LOS MEDIOS, NO HAN SENTIDO LA NECESIDAD DE EXPANSIONARSE Y POR TANTO NO HAN EJERCIDO VIOLENCIA SOBRE OTROS PUEBLOS DE SU ENTORNO Y HAN ALCANZADO COTAS DE DESARROLLO SIMILARES, ENCAMINADAS A BUSCAR LA FELICIDAD Y EL BENEFICIO DE SUS MIEMBROS, Y NO EN LA EXPANSIÓN Y EL ROBO DE LA RIQUEZA DE OTRAS CULTURAS.

.....

de sus miembros, y no en la expansión y el robo de la riqueza de otras culturas.

Igualmente, la historia nos enseña, si queremos buscar con detenimiento, sin quedarnos con el relato oficial y hegemónico, que las respuestas al capitalismo han sido constantes, y a partir del siglo XIX, con los movimientos obrero, la idea de revolución como cambio social en el que se redistribuyan las riquezas y los medios de producción; en los que se modifique la lógica de acumulación capitalista se han ido sucediendo

La concepción de revolución, como cambio radical y desde la base del sistema, se opone a la de reformismo, concepto de mejoras dentro del mismo sistema, que tiene mucho que ver con la capacidad de éste de apropiarse de los discursos y convertirlos en herramientas para su propio provecho.

Y en esa lógica capitalista de ofrecer alternativas para continuar controlando, han construido el discurso del cambio desde la moderación, la delegación y la comodidad de nuestras casas, frente a la revolución violenta y desestabilizante, un discurso cómodo, paralizante y desmovilizador, mientras la escalada represiva y violenta continúa.

Pero por mucha represión, manipulación de la historia, y control de los medios de comunicación

LA PRÁCTICA ES, SIN DUDA, IMPRESCINDIBLE A LA HORA DE CONSTRUIR ALTERNATIVAS A UN SISTEMA TAN DEMOLEDOR, PERO TAMBIÉN ES CIERTO QUE CUALQUIER PROYECTO PRECISA DE UNA CONSTRUCCIÓN IDEOLÓGICA QUE LO SUSTENTE.

.....

que se practiquen, no son pocos los proyectos, y organizaciones sociales, que proponen y ponen en práctica otras formas de vivir y ser.

Algunas porque nunca han formado parte del sistema y más bien las hemos considerado como organizaciones primitivas, menospreciando sus prácticas desde nuestra perspectiva etnocentrista; otras porque han llevado a cabo sistemas organizativos horizontales y de apoyo mutuo en situaciones de vacíos de poder, que han demostrado la capacidad de autoorganización de las personas cuando el poder no les impone sus reglas; y otras porque de forma colectiva y grupal han decidido salirse de los espacios regulados y crear sus propias sociedades.

Hablamos de estructuras, sociedades y proyectos con una vocación de horizontalidad y autonomías que ponen en práctica formas diversas de vivir en armonía, con seguridad, y en paz.

También son muchas las organizaciones y colectivos que se han enfrentado a las lógicas belicistas dentro del mismo sistema, voces que a pesar de la gran mordaza que nos imponen no dejan de escucharse en este momento, al igual que se han escuchado a lo largo de la historia, como lo hizo Aristófanes a través de sus obras que ya en el siglo IV ac, defienden el diálogo y la defensa de la vida frente a los demagogos que tratan de imponer su discurso de guerra durante las guerras de Peloponeso.

Son múltiples las perspectivas desde las que se puede hablar de la cultura de la paz, y muchas las personas y colectivas que lo están trabajando; algunas preocupadas por el devenir

de los tiempos son de cuño más reciente, pero también hay numerosas propuestas, organizaciones y maneras de organizarse que vienen de lejos, que sencillamente han dicho no al capitalismo, al patriarcado, a las estructuras de poder que nos oprimen y llevan tiempo buscando otras alternativas.

La práctica es, sin duda, imprescindible a la hora de construir alternativas a un sistema tan demoleedor, pero también es cierto que cualquier proyecto precisa de una construcción ideológica que lo sustente; por eso son importantes los estudios e investigaciones acerca de la Paz como el que está llevando a cabo *Grupo Complutense de Paz y Seguridad Internacional* desde el Departamento de Relaciones Internacionales e Historia Global de la Universidad Complutense de Madrid, centrado en los estudios de la cultura de paz, el análisis de los conflictos armados internacionales y todas las cuestiones que inciden en la seguridad internacional

O el trabajo del Centro del Estudios por la Paz Delàs, entidad independiente de análisis de paz, seguridad, defensa y armamentismo dedicada a realizar investigación e incidencia política y social bajo un prisma de cultura de paz, sobre los efectos negativos del militarismo y los conflictos armados.

También la cultura ha contribuido a construir nuevas visiones y respuestas a las lógicas de la guerra, y tenemos ejemplos y exponentes desde todas las artes; así la novela *Abajo a las armas* de Bertha Von Shutter se ha convertido en un símbolo de los movimientos pacifistas; desde la Poesía Gloria Fuertes acompañó nuestras infancias poniendo flores en los cañones antes de que tuviera lugar la Revolución de los Claveles en la vecina Portugal; Escultores como Botero o Baltasar Lobo han contribuido con sus alegorías de la guerra; y que hablar de la pintura con autores como Jacques Callot, y sus 18 planchas sobre los horrores de la guerra de 1633, Ferdinand Boissard, y el impactante cuadro *Episodio de la retirada de Moscú*, *Los Desastre de la Guerra* de Goya, o los grabados de la guerra de Otto Dix en 1929.



Pilar Catalán. *El muro de los despojos*, 2025. Proyecto Parar las guerras Artistas por la Paz

En Zaragoza han creado el proyecto artístico y político *Parar las guerras/Artistas por la Paz*, vinculado a la Asamblea Ciudadana por la Paz, que a través de múltiples expresiones artísticas tratan de denunciar, pero también movilizar y actuar en pro de la PAZ

Expresiones contemporáneas son las pinturas de Nour Abu Rayan y Anwar Abu Rayan, dos hermanas de una aldea en Cisjordania, a través de las que han querido transmitir al mundo la historia de las mujeres de Gaza: mujeres que cargan con sus hijos, o los restos de sus hijos, mujeres que deambulan en busca de agua, mujeres sentadas sobre los escombros de sus casas.

Mujeres cuya única herramienta de lucha es la resistencia y mantener la Esperanza, como bien lo saben, no solo Gaza, sino también quiénes llevan años bajo el dominio de Estados opresores, como es el pueblo Kurdo, el Saharaui, Yemen o todos y cada uno de los territorios donde se perpetúan inestabilidades y guerras para favorecer, dentro del caos, el extractivismo y la esclavitud. La resiliencia como acto revolucionario.

Territorios como el continente africano, ese gran desconocido, del que solo nos llegan los desastres naturales y políticos, pero del que se nos ocultan toda su riqueza cultural, sus estructuras sociales diversas y sus luchas y alternativas a la continua violencia que desde occidente se les impone. Como los movimientos de denuncia de las violaciones a mujeres como arma de guerra y herramientas para desestructurar el tejido social, o la gran labor del colectivo *Acción Masiva por la Paz* en Liberia, con su lucha por la liberación de niños soldados, y sus propuestas de negociar una PAZ real, fuera de las lógicas habituales de reparto de territorio y represión para imponer sus victorias, y en las que se establezcan vías de diálogo, atención a las víctimas y defensa de las personas como prioridades de la mesa de negociación.

Iguales propósitos que llevó a las mujeres colombianas a participar en los diálogos de paz de La Habana, donde se constituyó una Subcomisión de Género para revisar todos los acuerdos, buscando que se tomaran desde las premisas de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

TAMBIÉN EN OCCIDENTE, Y A PESAR DE TODAS LAS MEDIDAS DISUASORIAS Y REPRESORAS, NO HAN DEJADO DE ALZARSE VOCES EN CONTRA DE LA VIOLENCIA Y LAS GUERRAS, COMO LAS MOVILIZACIONES ANTI OTAN, LA INSUMISIÓN AL SERVICIO MILITAR, Y LAS INNUMERABLES MOVILIZACIONES EN CONTRA DE LAS GUERRAS QUE SE LLEVAN A CABO.

.....

DAVID GRAEBER, EN SUS *FRAGMENTOS DE UNA ANTROPOLOGÍA ANARQUISTA* PROPONE, PARA CAMBIAR ESTE MUNDO, SALIRNOS DE SUS MÁRGENES Y CONSTRUIR DESDE ALLÍ DE FORMA EVOLUTIVA, DESCARTA LA REVOLUCIÓN VIOLENTA E INMEDIATA, DESDE LA QUE NUNCA PODREMOS VENCER, PARA APOSTAR POR UNA REVOLUCIÓN TRANSFORMADORA, DESDE LOS MÁRGENES.

.....

Y también es mucho lo que podemos aprender de los pueblos originarios del *Abya Yala* que con su filosofía de integración en la naturaleza, sacando al ser humano del centro del mundo para ubicarlo dentro de un ecosistema del que solo forma parte, y sin el que no puede existir, un ecosistema en el que cada ser que lo habita recoge aquello que necesita y cuida de la Tierra para que continúe dándonos su riqueza. Ese buen vivir que muchas de las compañeras migrantes aportan a su y nuestro cada día, creando espacios en los márgenes del sistema.

Pero también en occidente, y a pesar de todas las medidas disuasorias y represoras, no han dejado de alzarse voces en contra de la violencia y las guerras, como las movilizaciones anti OTAN, la insumisión al servicio militar, y las innumera-

bles movilizaciones en contra de las guerras que se llevan a cabo. Como tampoco han dejado de surgir espacios alternativos donde los términos autogestión y autonomía son más que palabras y se ponen en prácticas en centros ocupados, ateneos anarquistas, comunidades rurales o proyectos cooperativistas; espacios donde cada día se trata de construir realidades fuera de las lógicas de violencia que el capitalismo patriarcal nos impone.

David Graeber, en sus *Fragmentos de una antropología anarquista* propone, para cambiar este mundo, salirnos de sus márgenes y construir desde allí de forma evolutiva, descarta la revolución violenta e inmediata, desde la que nunca podremos vencer, para apostar por una revolución transformadora, desde los márgenes. No podemos estar más de acuerdo, y además pensamos que esa Revolución Evolutiva está gestándose en estos momentos en cada uno de los proyectos y propuestas que trabaja en contra de la violencia y a favor de la vida, de la tierra, de la naturaleza, en cualquier parte del mundo.

Porque, como dice David Graber, la acumulación continua de actos revolucionarios puede cambiar (casi) todo.



Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid

DOSIER

PRESENTACIÓN DEL DOSIER



| Eva Salvador Terrones



Exposición de IAACC Pablo Serrano "Artistas por la Paz"

Presentamos este dossier dedicado a la cultura de la paz que comienza con el texto de Carlos Ramos, de la Fundación Salvador Seguí de Madrid "El pacifismo libertario", donde se realiza un recorrido histórico de las relaciones entre el antimilitarismo, el pacifismo, la izquierda y el movimiento libertario, prestando especial atención al Congreso Internacional de la Paz celebrado en Ferrol en abril de 1915, un verdadero hito del movimiento obrero frente a la Primera Guerra Mundial europea.

A continuación, Rosella Alonso, del proyecto Espurnes i Foscors analiza la aportación de la militante libertaria Amparo Poch a la resistencia contra la guerra, y al mismo tiempo, su participación en la guerra civil española, como médica miliciana en los hospitales de campaña de CNT.

El tercer texto se titula "El No a la guerra de las mujeres", es obra de Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid, y analiza las relaciones entre el feminismo, el pacifismo y el antimilitarismo, desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Continúa el dossier con un artículo titulado "El zapatismo ante la Tormenta: sembrar el común para heredar la vida", donde su autora, Lola Cubells Aguilar, repasa la historia reciente del

PRESENTAMOS ESTE DOSIER DEDICADO A LA CULTURA DE LA PAZ QUE COMIENZA CON EL TEXTO DE CARLOS RAMOS, DE LA FUNDACIÓN SALVADOR SEGUÍ DE MADRID "EL PACIFISMO LIBERTARIO", DONDE SE REALIZA UN RECORRIDO HISTÓRICO DE LAS RELACIONES ENTRE EL ANTIMILITARISMO, EL PACIFISMO, LA IZQUIERDA Y EL MOVIMIENTO LIBERTARIO, PRESTANDO ESPECIAL ATENCIÓN AL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PAZ.

EZLN, la guerrilla maya alzada en armas desde 1994 en el sur de México, planteando los contenidos necesarios de la paz.

En el quinto texto, obra de Pilmayaken, miembro del grupo Adrianes dones antimilitaristas y titulado "Desinventar la guerra", se repasa la trayectoria de este colectivo en los años 90 del pasado siglo XX y su relación con la organización internacional Mujeres de Negro.



Paisaje tras la Dana. Penélope Blasco Calderón

E L DOSIER TERMINA VOLVIENDO AL SIGLO XIX, CON UN TEXTO DE JOSÉ LUIS CARRETERO MIRARAMAR, MILITANTE DE SOLIDARIDAD OBRERA, DEDICADO AL LITERATO Y POETA PERUANO MANUEL GONZÁLEZ PRADA.

.....

El siguiente texto está escrito por la activista saharaui Mina Baali y se titula “Entre el dolor y la esperanza: una crónica de resiliencia bajo la ocupación”. En este artículo se reflexiona sobre el papel de la mujer saharaui en la resistencia a la ocupación marroquí y la importancia de la esperanza para mantener la lucha en las circunstancias más difíciles.

“Cuando las guerras se cansen” es el título del séptimo artículo del dossier y está inspirado en el proyecto *Parar las guerras/Artistas por la Paz*, proyecto artístico y político vinculado a la Asamblea Ciudadana por la Paz en Zaragoza.

El dossier continúa con el texto “El Centro Delàs de Estudios por la Paz, ahora y aquí” en el

que Pere Brunet recorre las cuatro décadas de historia de esta organización pacifista, desde las movilizaciones contra la OTAN de los 80 y las protestas contra el comercio de armas de los 90 del pasado siglo.

En el noveno texto del dossier, “Zona cero: lo que el agua nos dejó”, Penélope Blasco Calderón analiza las consecuencias de la Dana en en l’Horta Sud de Valencia y el papel de las redes de apoyo mutuo.

A continuación, en “La Vía Campesina: un espacio intercultural de encuentro fraterno y cultura de paz” el militante de Confédération Paysanne Jean Mathieu Thévenot reflexiona sobre la geopolítica popular y la necesidad de inventar un nuevo comercio mundial basado en el multilateralismo, la solidaridad y la justicia.

El dossier termina volviendo al siglo XIX, con un texto de José Luis Carretero Miraramar, militante de Solidaridad Obrera, dedicado al literato y poeta peruano Manuel González Prada, y a sus escritos libertarios y antimilitaristas.

CHARLAS - COLOQUIO Sobre

ANTIMILITARISMO



- VIERNES 3 - NO VIOLENCIA
- SABADO 4 - OBJECION DE CONCIENCIA proyección de CAN SERRA
- DOMINGO 5 - ANTIMILITARISMO por una alternativa Libertaria al Ejercito

ORGANIZA

ATENEO LIBERTARIO

hora 7 1/2 tarde

COLABORAN

GRUPOS DE ACCION NO VIOLENTA DE MADRID

GRUPO DE OBJECION DE CONCIENCIA VALLECAS - MORATALAZ

DOSIER

EL PACIFISMO LIBERTARIO

Carlos Ramos

Sindicato de Administración Pública de Madrid de CGT

Para algunxs lectorxs de este dossier hablar de pacifismo libertario puede sonarles, cuando menos, raro. Por eso puede ser útil hacer algunas aclaraciones y precisiones.

En primer lugar, para acercarnos al pensamiento libertario en relación con el pacifismo, es necesario distinguir entre pacifismo y antimilitarismo.

El Pacifismo ha tenido históricamente un fuerte componente humanista o religioso -como los budistas o los cuáqueros que se negaban a ir al ejército por razones religiosas- y a menudo, ha sido impulsado por sectores liberales o intelectuales, que ven la guerra como un error de la civilización o un fallo de las relaciones diplomáticas entre países. Con el tiempo, estos primeros vínculos con el pacifismo, fueron extendiéndose a otros espacios ideológicos y sociales, en los que su contenido inicial, referido exclusivamente a la guerra, fue ampliando su contenido para convertirse, hasta hoy, en un modelo de intervención social aplicable a otros ámbitos que trascienden la exclusiva referencia bélica, como la solución de conflictos de otros muchos tipos que proponen toda una serie de estrategias prácticas como la desobediencia civil, la educación para la paz o *la acción no violenta*,... aunque no exentas de riesgos, fundamentalmente para sus practicantes, como las acampadas activas junto a cuarteles militares -manifestaciones, carteles en sus muros, etc.- en Inglaterra con motivo de la guerra de Irak en la década del 2000, fuertemente reprimidas por el gobierno inglés.

El antimilitarismo, en cambio, nace del movimiento obrero, sobre todo del de orientación libertaria, que considera que los ejércitos son herramientas de la burguesía para imponer el modelo del capitalismo imperialista y para reprimir las iniciativas de contestación a los intentos de cambio social, como las huelgas revolucionarias. El lema del Congreso Internacional de la Paz, organizado por el Ateneo Obrero Sindicalista de Ferrol, de orientación anarquista y otras entidades anarquistas, en 1915 (1), con motivo de la primera Guerra Mundial, *Guerra a la Guerra*, sintetizaba esta visión: la guerra no es un error,

E L ANTIMILITARISMO, NACE DEL MOVIMIENTO OBRERO, SOBRE TODO DEL DE ORIENTACIÓN LIBERTARIA, QUE CONSIDERA QUE LOS EJÉRCITOS SON HERRAMIENTAS DE LA BURGUESÍA PARA IMPONER EL MODELO DEL CAPITALISMO IMPERIALISTA Y PARA REPRIMIR LAS INICIATIVAS DE CONTESTACIÓN A LOS INTENTOS DE CAMBIO SOCIAL, COMO LAS HUELGAS REVOLUCIONARIAS.

.....

es un negocio del capital. Por tanto, oponerse a la guerra es una exigencia ética.

Una segunda aclaración tiene que ver con el tratamiento del antimilitarismo en los distintos espacios ideológicos de la izquierda. Más allá de la opción mayoritaria entre los libertarios, descrita arriba, hay otras posiciones, que se reclaman antimilitaristas porque se oponen al recurso a la guerra cuando las razones reales que se esgrimen para su activación son manifiestamente injustas a su juicio. Esta modalidad se presta a multitud de interpretaciones, convirtiéndose, con frecuencia, en una simple opción estratégica, aplicable en función del análisis político que interesa. Estas diferencias entre pacifistas y antimilitaristas se pusieron de manifiesto en la campaña contra la entrada de España en la OTAN, en que aparecieron dos plataformas: Una, denominada OTAN NO, la otra, Plataforma por la Paz y el Desarme. Lo malo es que, cuando surgen conflictos bélicos vienen apareciendo con frecuencia mezcladas una y otra opciones dando lugar a confusiones e interpretaciones de todo tipo.

¿Se puede hablar de un pacifismo anarquista?

En el espacio filosófico-ideológico que se reclama del anarquismo, ha habido una evolución a lo largo de la historia de sus organizaciones. La consolidación del anarquismo como propuesta de cambio social extendida por muchos países, coincidió con el despertar de los nacionalismos,

E L IDEARIO ANARQUISTA, FRENTE A OTRAS IDEOLOGÍAS DE IZQUIERDA GESTADAS EN LABORATORIOS FILOSÓFICO-POLÍTICOS POR INTELLECTUALES CON LA ASPIRACIÓN DE CONVERTIRSE EN VERDADERAS ONTOLOGÍAS, SE HA CONSTRUÍDO A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE LOS PUEBLOS Y MILITANTES REVOLUCIONARIOS EN DISTINTAS SITUACIONES APARECIDAS A LO LARGO DE SU GESTACIÓN, INCORPORANDO AL ACERVO LIBERTARIO LOS ANÁLISIS Y RESULTADOS DE AQUELLAS.

.....

del rechazo a los imperios y las monarquías que los sustentan, del republicanismo. Estamos en los finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, y en el debate de cómo trasladar al pueblo las acciones pertinentes para cambiar estos vetustos regímenes, se abre camino la propuesta de atacar contra los representantes de estas oligarquías, sean reyes, presidentes o personajes relevantes del modelo a hacer desaparecer, con la idea de que, con su desaparición, el pueblo se alzaría contra los viejos regímenes; y entre 1881 y 1918 se producen, al menos, diez magnicidios en Europa ⁽²⁾.

El ideario anarquista, frente a otras ideologías de izquierda gestadas en laboratorios filosófico-políticos por intelectuales con la aspiración de convertirse en verdaderas ontologías, se ha construido a partir de las experiencias de los pueblos y militantes revolucionarios en distintas situaciones aparecidas a lo largo de su gestación, incorporando al acervo libertario los análisis y resultados de aquellas. Esta es la explicación de la vitalidad del mismo, aunque también de las distintas posiciones encontradas que conviven en él.

En el caso de los anarquistas españoles, la sangría de vidas inocentes, la enorme represión desatada contra este grupo ideológico, y la com-

probación de que los atentados no generaban las reacciones esperadas por parte del pueblo sojuzgado, hicieron que abandonaran las acciones justicieras para mirar hacia el movimiento sindical que había dado señas de convertirse en una alternativa revolucionaria, que a partir del manifiesto recogido en la Carta de Amiens, (1906) consagra el Sindicalismo Revolucionario como vía para alcanzar, mediante la revolución social, el ansiado cambio social, más allá de la lucha cotidiana por mejorar las condiciones de vida y trabajo. En efecto, las que se ofrece a los trabajadores y trabajadoras que se incorporan a las industrias creadas por el capital en una sociedad que empezaba a industrializarse, son tan duras -trabajo infantil desde los 8 años en las minas, enfermedades derivadas de las pésimas condiciones de trabajo, sin medios para afrontarlas, no acceso a la cultura que es un privilegio de la burguesía, extensos y agotadores horarios de trabajo, etc.- que se convierten en insoportables.

Por otro lado, la vía parlamentaria ofrecida por partidos liberales que buscan el voto obrero, apenas produce cambios reales en este panorama, y poco a poco va consolidándose una conciencia de clase que acaba convirtiéndose en una conciencia revolucionaria que busca vías más directas y rápidas para cambiar esa situación desastrosa. Conciencia, que va descubriendo que todas las iniciativas que surgen de esos estados burgueses, alimentados y controlados por el capital, se sustentan sobre la explotación de la clase trabajadora, tanto en los trabajos industriales como rurales, el ámbito de la cultura, el control de las conciencias para el que siempre contó con un aliado fiel, la Iglesia, y las guerras de expansión colonialista que utilizan como carne de cañón al proletariado y campesinado, enrolado de manera forzosa en sus ejércitos.

De esa manera, una parte importante del pueblo trabajador va entendiendo que las guerras son parte de esos instrumentos de consolidación de la clase burguesa y sus privilegios, y cuyos paganos, muchas veces con sus vidas, son los y las trabajadoras. Los libertarios así lo entienden y se

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PAZ CELEBRADO EN FERROL EN ABRIL DE 1915, FUE UN HITO DEL MOVIMIENTO OBRERO FRENTE A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. IMPULSADO POR EL ATENEO OBRERO SINDICALISTA DE FERROL Y MILITANTES ANARQUISTAS, BUSCABA ORGANIZAR LA OPOSICIÓN PROLETARIA A LA GRAN GUERRA. EL OBJETIVO ERA UNIR A SOCIEDADES OBRERAS DE TODO EL MUNDO PARA DETENER EL CONFLICTO MEDIANTE LA ACCIÓN DIRECTA.

.....

convierten, por eso, en enemigos de las guerras, sean del color que sean. Y ponen en marcha métodos para combatirlas, iniciativas antibélicas como las huelgas generales revolucionarias contra la movilización de tropas, el sabotaje a la industria militar, la desertión masiva y el apoyo popular a los y las que practican estas medidas, llevando a la práctica el viejo axioma del sindicalismo libertario: *Paz a los hombres, guerra a las instituciones* ⁽³⁾.

Con el tiempo, en la práctica, ambos planteamientos, pacifismo y antimilitarismo, han venido manteniendo puntos de conexión, como el apoyo a la objeción de conciencia para pelear por el reconocimiento del derecho a no realizar el servicio militar, o las campañas contra la fabricación de armas y su exportación.

Más aún, en el ámbito de la pelea contra las guerras hay grupos que integran ambas visiones en lo que se conoce como *pacifismo-antimilitarista*, que utiliza la desobediencia civil para atacar las bases del militarismo desde una ética no-violenta.

Ambas posiciones, antimilitarista y pacifista -ésta, con el perfil más comprometido en sus iniciativas recogido arriba-, han encontrado espacio en las organizaciones libertarias actuales, la pacifista, más a título individual, la antimilitarista, de forma generalizada. Las raíces de ambos

idearios, el pacifismo (de carácter *laico* no basado en convicciones religiosas) y el anarquismo, tienen su justificación más sólida en una posición ética ante la vida y la sociedad.

Veamos, finalmente, un par de ejemplos.

***El Congreso de 1915 del Ferrol contra la Guerra* ⁽⁴⁾**

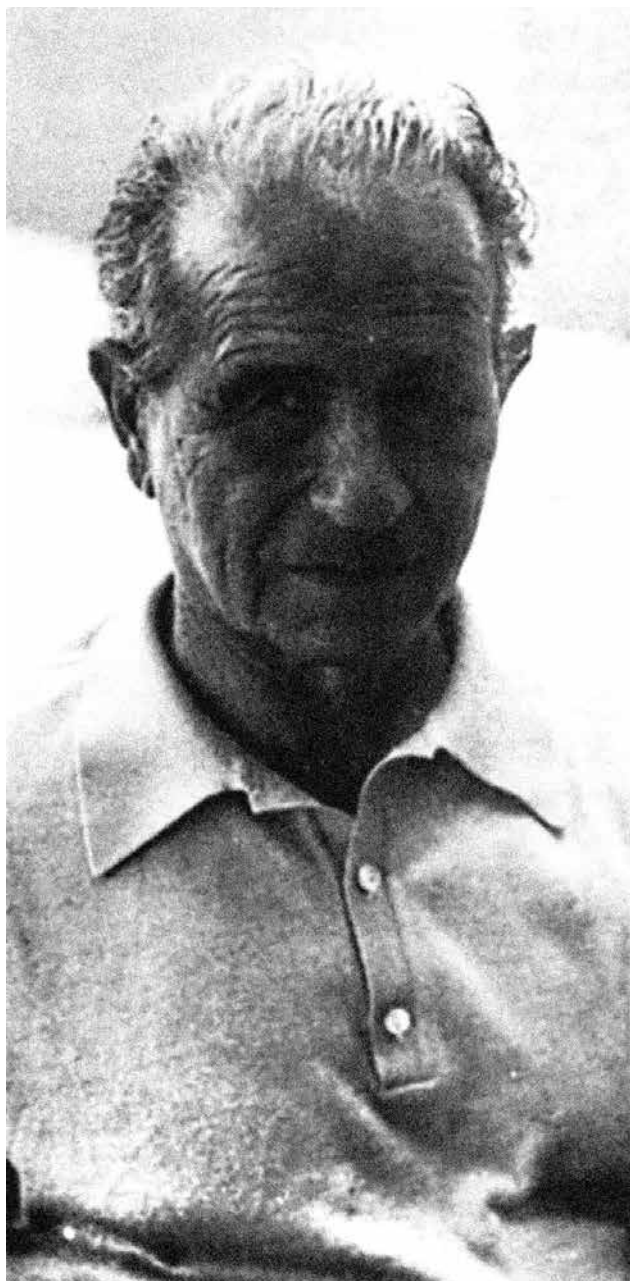
El Congreso Internacional de la Paz celebrado en Ferrol en abril de 1915, fue un hito del movimiento obrero frente a la Primera Guerra Mundial. Impulsado por el Ateneo Obrero Sindicalista de Ferrol y militantes anarquistas, buscaba organizar la oposición proletaria a la Gran Guerra. El objetivo era unir a sociedades obreras de todo el mundo para detener el conflicto mediante la acción directa. El orden del día incluía encontrar medios rápidos para acabar con la guerra europea, proponer orientaciones para evitar futuros crímenes de lesa humanidad y promover el desarme de los ejércitos.

El gobierno español de Eduardo Dato, presionado por las potencias beligerantes, prohibió el congreso. Los delegados extranjeros fueron expulsados y muchos participantes acabaron detenidos, aunque las sesiones continuaron de forma clandestina, o bajo la fachada de asambleas locales.

Aunque no logró detener la guerra, fue fundamental para la reorganización de la CNT -que llevaba años ilegalizada- y para reafirmar el carácter internacionalista y antimilitarista del anarcosindicalismo español.

Felix Carrasquer Launed, anarcosindicalista pacifista (1905-1993).

Aragonés, de Albalade de Cinca, militante anarcosindicalista, dedicó todos sus esfuerzos a la educación, a pesar de quedarse ciego bastante joven. Creó una escuela *Eliseo Reclús* en Barcelona antes de la guerra, junto con dos hermanos suyos, donde experimentó con los nuevos métodos educativos a partir del racionalismo de Ferrer i Guardia, entendiendo la educación como un antídoto contra la violencia; creó es-



Félix Carrasque

cuelas por donde pasó: en la maternidad de Barcelona, de la que fue director al comienzo de la guerra, en las colectividades aragonesas durante la guerra, en los campos de prisioneros españoles en el exilio y en sus artículos y libros donde, además del modelo de enseñanza no directiva que promovió, que incluía cómo resolver las diferencias que podían aparecer en la convivencia, se apoyó en los estudios modernos de psicología para buscar iniciativas que ayudaran a controlar las tendencias agresivas que

compartimos los humanos, origen de la violencia, que junto con las estructuras sociales jerárquicas creadas, como el Estado y el ejército, acaban facilitando el recurso a la guerra. También escribió multitud de cuentos, poesías, ensayos y obras de teatro en los que plasmó un ideario autogestionario y pacifista.

Cuando llegó a Francia, tras 12 años de cárcel en las prisiones franquistas, puso en marcha una pequeña colectividad donde acogió a dos pilotos desertores del programa nuclear francés junto a otros defensores del ecologismo naciente y el pacifismo radical ⁽⁵⁾, se vinculó con el movimiento "103", organización pacifista de carácter rural, para la que escribió y participó en sus iniciativas pacifistas en la defensa del territorio. Buscó y apoyó iniciativas de convergencia entre los libertarios del exilio pensando en la salida del franquismo y promovió y apoyó prácticas de formación libertaria que excluyeran la violencia y en pro de la tolerancia como método de solución de diferencias ⁽⁶⁾.

Notas

⁽¹⁾ En 1915 la CNT que fue ilegalizada al poco tiempo de su aparición (1910), seguía en esta situación, y sus afiliados se relacionaban a través de otros organismos, como el ateneo que se cita. Por eso la organización del congreso, que contó con la presencia del conocido anarcosindicalista Ángel Pestaña, fue realizada desde este ateneo.

⁽²⁾ Entre los magnicidios realizados en España en esos años: el de Juan Prim (1870), presidente del Consejo de ministros de España que es tiroteado en la calle del Turco en Madrid; el atentado contra Alfonso XII (1878 y 1879) que sufrió dos intentos de asesinato en poco más de un año; el que tuvo lugar contra Alfonso XIII (1906) el día de su boda con Victoria Eugenia, realizado por Mateo Morral que lanzó una bomba escondida en un ramo de flores a su paso por la Calle Mayor de Madrid.

⁽³⁾ Expresión acuñada en las jornadas de constitución de la Primera Internacional Antiautoritaria, en Saint-Imier, en 1872.

⁽⁴⁾ Eliseo Fernández, *El Congreso de 1915 del Ferrol contra la guerra AFSS*, ART-000.496

⁽⁵⁾ Entre ellos, Alexander Grothendick y su familia, matemático, premio Fields (equivalente al Nobel para las Matemáticas), creador de la revista *Survivre et vivre* de carácter ecologista y antimilitarista.

⁽⁶⁾ Ver las obras de F. Carrasque: *Lo que aprendí de los otros*, Ed. Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2017 y *Federalismo, Estructura y dinámica federal*, Ed. Descontrol, 2016, págs. 163 y ss.



Amparo Poch Gascón

Fotografía de Amparo Poch. Fin de Carrera de Medicina en la Universidad de Zaragoza, 1929. Archivo de La linterna sorda

DOSIER

AMPARO POCH Y LA CULTURA DE LA PAZ

Rosella Alonso Frau

Projecte Espurnes i Foscors

LA INTERNACIONAL DE RESISTENTES A LA GUERRA SE CREÓ EN 1921 EN HOLANDA. CUANDO SE FUNDÓ LA RAMA DEL ESTADO ESPAÑOL UNOS MESES ANTES DEL INICIO DE LA GUERRA CIVIL, AMPARO POCH Y GASCÓN FUE ELEGIDA SU PRESIDENTA.

.....

AMPARO POCH Y GASCÓN NACIÓ EN ZARAGOZA EN 1902, DONDE ESTUDIÓ MEDICINA Y ABRIÓ UNA CONSULTA PARA TRATAR A MUJERES OBRERAS Y A SUS CRIATURAS. DESDE JOVEN SE AFILIÓ A LA CNT Y UTILIZÓ LA PALABRA ESCRITA PARA DENUNCIAR INJUSTICIAS Y ABRIR CONCIENCIAS.

.....

El golpe de estado fascista comandado por Francisco Franco en julio de 1936, que originó la Guerra de España (1936-1939), no sorprendió a gran parte de la militancia anarquista. De hecho, esta corriente había avisado desde unos años antes del peligro de que los militares se levantaran contra la República, pero sus voces no fueron escuchadas. No solo esto. La Primera Guerra Mundial (1914-1918) ya había dejado una gran impronta en la sociedad, haciéndola cruelmente consciente de los peligros de la guerra. Es por eso que la gente con convicciones antimilitaristas del Estado Español empieza a organizarse con el horizonte de poder evitar futuras guerras. Así, en 1936 se fundó, por parte de pacifistas y antimilitaristas mayoritariamente anarquistas, la Liga Hispánica Contra la Guerra, organización inscrita en la Internacional de Resistentes a la Guerra.

La Internacional de Resistentes a la Guerra se creó en 1921 en Holanda, como una red de organizaciones e individuos de todo el mundo que subscribían su declaración fundacional: *La guerra es un crimen contra la humanidad. Por eso, me comprometo a no apoyar ningún tipo de guerra y a luchar por la eliminación de todas sus causas*. Funcionaba -y funciona, puesto que todavía existe- como una organización humanitaria para promover acciones contra la guerra, oponerse al servicio militar y a los impuestos para sufragar el gasto bélico, hacer campañas contra la producción y venta de armamento y ayudar a las víctimas de conflictos armados.

Cuando se fundó la rama del estado español unos meses antes del inicio de la Guerra Civil,

como una forma de advertir de lo que se aproximaba, haciendo pedagogía en favor de la paz para tratar de evitarlo y preparándose para coordinar la ayuda humanitaria en caso de no conseguirlo, Amparo Poch y Gascón fue elegida su presidenta. No es extraña esta elección. Por un lado, fue en los círculos anarquistas donde más acogida tendría la creación de la Liga, y Amparo Poch en aquel momento ya era una activa militante anarquista. Por otro lado, ella hacía tiempo que se había posicionado públicamente como pacifista. Por lo tanto, este nombramiento es plenamente coherente con su trayectoria política.

Amparo Poch y Gascón nació en Zaragoza en 1902, donde estudió medicina y abrió una consulta para tratar a mujeres obreras y a sus criaturas. Desde joven se afilió a la CNT y utilizó la palabra escrita para denunciar injusticias y abrir conciencias. Con el tiempo se trasladó a vivir a Madrid, lo que le permitió conocer a Mercedes Comaposada Guillén y Lucía Sánchez Saornil, junto con las cuales fundaría la organización anarcofeminista Mujeres Libres. En cuanto a su pacifismo, ya en 1935 encontramos un artículo escrito por ella en la revista *Tiempos Nuevos* titulado *Frente al gesto bélico*. Resulta un escrito profundamente sagaz al referirse al tipo de guerra futura y sus consecuencias en la retaguardia. Es un texto donde Amparo Poch habla directamente a las mujeres, pidiéndoles que participen activamente para evitar una guerra. Entrelaza en estas líneas dos temas que le interesaban: por un lado, el pacifismo y la oposición a la violencia y a cualquier tipo de jerarquía y, por otro lado, el

rol público de las mujeres y su participación en la sociedad.

Llega pronto -quizá ha llegado ya- el momento de preguntarnos: Mujeres, ¿qué debemos hacer? ¿Qué debemos hacer ante el gesto bélico que de nuevo hincha sus velas en el horizonte del Mundo? Ahora ya nadie puede quedarse a retaguardia; en las aldeas dolientes pero aún no invadidas; en las ciudades unidas por fantásticos refugios subterráneos. Ya no vale esta vez querer jugar al escondite, porque los aviones se burlan zumbando detrás de las nubes que ellos fabrican; y los microbios vuelan a distancias grandes y los nuevos gases traspasan la ropa, la máscara y la piel. Ahora ya no puede nadie quedarse a retaguardia. [...]

Todo se conmueve y todo sufre ante la guerra. Aunque no movilizadas, las mujeres también tuvieron que llevar sobre sus hombros el peso terrible. Las de vientre hecho fruto dejaron el recuerdo de los niños de guerra, desmembrados y tristes. Las demás supieron las fatigosas peleas diarias con la escasez, con la substitución de alimentos. Los fisiólogos racionaban en el papel y jugaban con las calorías y las vitaminas como niños inconscientes. Pero el cuerpo humano no es un tubo de ensayo. [...]

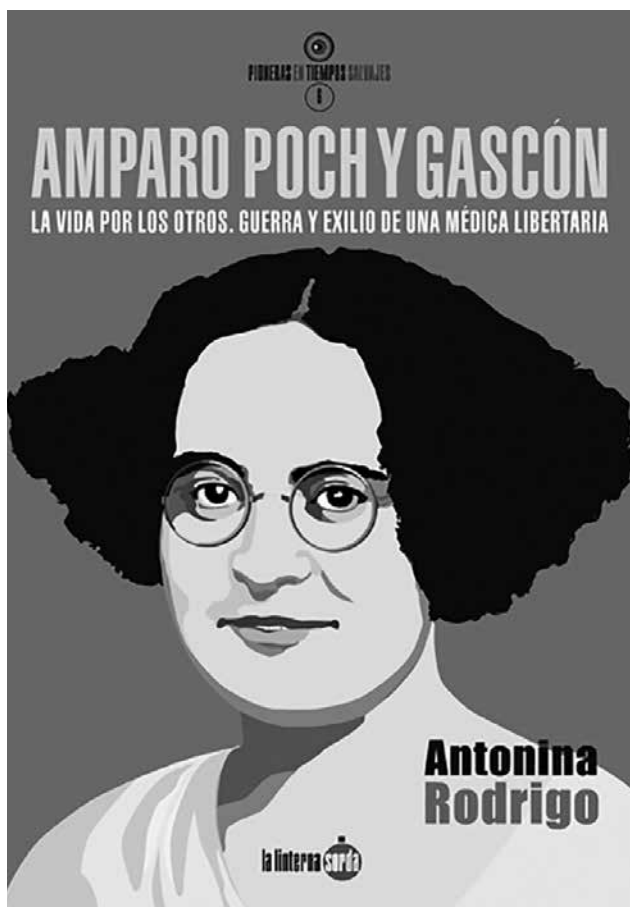
Hay que apresurarse; hay que apresurarse y acabar con todo eso. No levantéis la cabeza, mujeres, para mirar la tela simbólica; bajadla para mirar la evolución humana martirizada cruelmente por sus insensibles directores. No prestéis oídos a los himnos nacionales ni a las palabras retumbantes que os hablen de falsos deberes patrióticos; sino a esa voz dulce y profunda que sale del propio corazón y enseña el precepto intangible de amar a todos los seres y todas las cosas. [...]

Pasad con energía a defender la paz y la dulzura. Pasad sobre el gesto, sobre la institución, sobre la fuerza y el escándalo. [...]

Hay que notar, eso sí, que el artículo habla en contra de una guerra patriota, en contra de luchar para defender una bandera. Durante la Guerra Civil, Mujeres Libres, y Amparo Poch como parte del colectivo, aceptaron la necesidad de participar en una guerra defensiva, donde la violencia había sido iniciada por el otro bando, y en una revolución que instauraría, pensaban, un mundo nuevo libre de violencias. Y es que, a pesar de su posición, ni la Liga Hispánica contra la Guerra, ni el movimiento anarquista, ni la sociedad en general pudieron evitar la llegada de la guerra. En ese momento, la Liga explica cómo ante el alzamiento fascista la población no ha tenido más remedio que coger las armas para defenderse. Esta guerra supuso para muchos y muchas pacifistas un conflicto a la hora de mantener una postura no violenta. Así, surgió una grieta entre quien defendía el pacifismo puro y quien entendía que, aun con ideales antimilitaristas, era necesario coger las armas para acabar con el fascismo.

La Internacional de Resistentes a la Guerra, eso sí, optó por participar mediante ayuda humanitaria. Estableció un fondo de ayuda para el estado español, con objetivos como: liberar prisioneros de manos de los fascistas, crear hogares para infancia refugiada o recoger donaciones provenientes de secciones de la Internacional de todo el mundo para el bando republicano. Por ejemplo, con el dinero llegado desde Inglaterra en 1937 se compraron 19.200 latas de leche en polvo que fueron distribuidas desde Valencia a diferentes puntos del territorio republicano.

A pesar de su pacifismo, Amparo Poch y Gascón tomó partido en la guerra y fue como médica miliciana a los hospitales de campaña que la CNT instaló en edificios confiscados. Como parte del Partido Sindicalista, Amparo pertenecía al 9º Batallón del Regimiento Angel Pestaña, formado por 1486 milicianos, de los cuales 83 eran mujeres. Fue parte de la revolución, siempre siendo coherente con su rechazo a la violencia y con su profesión, es decir auxiliando vidas humanas y con las armas de las palabras en escritos y mítines. Ella expresaba así la contradicción que sentía al ser pacifista y participar de la guerra: *Nuestra conciencia rechaza de plano la guerra, nuestro*



Amparo Poch y Gascón. *La vida por los otros. Guerra y exilio de una médica libertaria*. Antonina Rodrigo. Edición de Ana Muiña. *La linterna sorda* (2020)

ELLA Y OTROS MUCHOS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS CONCLUYERON QUE, EN UN CONTEXTO DE GUERRA Y VIOLENCIA, ERA LÍCITO ACTUAR PARA DEFENDERSE Y SALVAR VIDAS. NO ERA INCOMPATIBLE CON GRITAR *NO A LA GUERRA*. NI ANTES NI AHORA.

.....

corazón no puede admitir la violencia como razonable en ninguna ocasión...Y bien señores de la guerra levantados en armas contra las libertades populares, duros corazones que habéis servido de pedernal para desbordar el incendio de angustia, rencor y muerte que tortura a esta España nuestra. Ya es hora, para vosotros, de ser consecuentes. Cuando en nombre de la libertad se combate, no es

fácil decaer. Cuando un hondo ideal mueve los brazos, no es fácil la fatiga. Todo un cerco de corazones enardecidos, que defienden la propia entraña de su existencia, os cierra el paso.

Las formas que Amparo encontró de involucrarse en la lucha por la defensa de la libertad incluían siempre la ayuda a las personas más desfavorecidas e inocentes, es decir, la infancia. Así, el 26 de agosto de 1936 fue elegida miembro de la Junta de Protección de Huérfanos de Defensores de la República, un organismo creado por el ministerio de instrucción pública del gobierno. Y en noviembre del mismo año fue nombrada subdirectora de asistencia social del ministerio de sanidad de Federica Montseny. Entre las iniciativas que desarrolló este ministerio destacan: el saneamiento de las ciudades, la evacuación de personas refugiadas y su acogida en las casas de reposo para combatientes, las casas de solidaridad donde alojar a personas sin hogar, las escuelas de puericultura, el instituto de higiene y alimentación, los centros de lucha antivenérea, la primera expedición de menores a Rusia o los hogares infantiles, entre otros. Este último proyecto fue dirigido por Amparo Poch, y su objetivo era acoger a niños y niñas damnificados por la guerra, pero huyendo del modelo de los antiguos orfanatos y asilos. El primer hogar infantil que se abrió se situó en Burjassot (Valencia), en una gran casa residencial con jardín, puesto que uno de los objetivos era que disfrutaran de una vida sana, en contacto con la naturaleza, repleta de juegos y alejada del frente de guerra; además se renunciaba a una educación autoritaria y confesional.

Amparo Poch fue cesada definitivamente de su cargo en el ministerio el 3 de junio de 1937. Contaba Lucía Sánchez Saornil, en un artículo publicado en la revista *Umbral* un mes después, que la gran preocupación de Amparo en aquel momento era el destino de los hogares infantiles y de las niñas y niños que allí vivían. En consonancia con su preocupación por la niñez, en abril de 1937 organizó, como parte de la Liga Hispánica contra la Guerra, una expedición de 500 menores a México, donde fueron acogidos por mi-

ACTUALMENTE, EN UN CONTEXTO MUNDIAL DE GUERRA INTERNACIONAL, CON CONFLICTOS INTERCONECTADOS, ESTOS DISCURSOS Y ESTAS EXPERIENCIAS CONTINÚAN MÁS VIGENTES QUE NUNCA.

.....

litantes pacifistas. Toda esta tarea encajaba con la línea editorial de *Mujeres Libres*, que desde el primer número publicado en tiempo de guerra hacía un llamamiento a proteger a la infancia, física y moralmente, de los peligros de la guerra y a no utilizar su imagen con finalidad propagandística.

Un año después del inicio de la guerra Amparo Poch continuaba reafirmando su ideario antibélico, escribía en *El Sindicalista*: [...] *nuestra conciencia rechaza de plano la guerra; nuestro corazón no puede admitir la violencia como razonable y justa en ninguna ocasión. Ningún acontecimiento ha hecho vacilar nuestras convicciones refractarias a la guerra y seguimos creyendo que ninguna es noble, es justa, es buena, porque todas tienen, aún las que en apariencia se hacen por móviles honrados, un verdadero motivo: el poder.* [...]

Los últimos meses de la guerra Amparo los pasó en Barcelona donde, como médica, estuvo al cargo de la capacitación en primeros auxilios de las jóvenes que tenían que atender a la población civil. El 26 de enero de 1939 las tropas franquistas entraban en la capital catalana. Ya días antes, ante la inminente derrota, Amparo Poch organizó la salida hacia el exilio de miles de menores. Por eso, cruzó la frontera francesa por Camprodón-Prats de Molló, acompañando una colonia de niños y niñas para asegurarse que llegaban sanos y salvos hasta el hogar de refugiados establecido allí por la Internacional de Resistentes a la Guerra.

Ella continuó su periplo por el exilio francés hasta que se instaló en Toulouse, desde donde

publicó artículos en el periódico *CNT* para profundizar en la defensa del pacifismo ante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), a la vez que condenaba el fascismo, el imperialismo y el capitalismo. Paralelamente, colaboró con la organización Solidaridad Internacional Antifascista, que ayudaba no solo a personas exiliadas, sino que también organizaba el envío de ayuda a mujeres encarceladas en la España franquista.

Cómo hemos visto, la cultura de la paz de Amparo Poch no era pasiva, su pacifismo no la paralizaba, no ponía la otra mejilla. Pese a las posibles contradicciones, ella y otros muchos compañeros y compañeras concluyeron que, en un contexto de guerra y violencia, era lícito actuar para defenderse y salvar vidas. No era incompatible con gritar *no a la guerra*. Ni antes ni ahora.

Actualmente, en un contexto mundial de genocidio en Palestina, guerra en Ucrania y en Irán, ataques a la población kurda, violencia en Sudán, golpe de estado sobre Venezuela o bloqueo de Cuba, que forman parte de una misma guerra internacional con conflictos interconectados, estos discursos y estas experiencias continúan más vigentes que nunca. Hay que seguir sus huellas para volver a levantar con orgullo la voz en condena de las guerras imperialistas y en defensa de la cultura de la paz. Porque, tal como alerta el Instituto Internacional de Estudios para la Paz, el aumento del gasto militar y el beneplácito de la Unión Europea y la OTAN *reflejan un alejamiento de una cultura que promueve la paz a través de la cooperación, el diálogo, el respeto al derecho internacional, el cumplimiento de compromisos internacionales en beneficio del bien común y la resolución pacífica de conflictos.*

Desgraciadamente, en un 2026 en que se cuenta por millones la población civil en todo el mundo que está atrapada bajo la violencia de la guerra, la Internacional de Resistentes a la Guerra continúa siendo tan necesaria como en tiempo de Amparo Poch. Por eso, más de cien años después de su fundación, todavía está en activo para gritar que «[...] *La solución no se encuentra a la sombra de las armas, sino en la construcción de una paz que proyecta la dignidad humana.*



Bloqueo carretera Greenham Comom primeros de los 80

DOSIER

EL NO A LA GUERRA DE LAS MUJERES

Mujeres de Negro contra la guerra - Madrid

El espíritu bélico -con su retórica de conquista, honor, heroicidad- ha seducido más a los hombres que a las mujeres. Quizá parte de esta cultura pacifista de las mismas se deba a que la cultura guerrera continúa su batalla sobre el cuerpo de las mujeres incluso en épocas de paz.

Por toda su complejidad, las consecuencias de la guerra sobre las mujeres es un campo de estudio aún incompleto. La violación de las mujeres, usada como instrumento en la destrucción del enemigo, y el cuerpo de la mujer considerado en sí mismo como botín de guerra, es la muestra ejemplar del patriarcado en estado puro. En los entornos militares, demasiadas mujeres han sido convertidas en esclavas sexuales o utilizadas como simple moneda de cambio. Y no solamente las del bando enemigo, capturadas y sojuzgadas, si no las que, impelidas por la necesidad, se sometían a deshonrosos tratos, como es el caso de las mujeres de consuelo chinas o coreanas, prostituidas para satisfacer a los soldados japoneses durante la II Guerra Mundial.

Si el patriarcado se define como el sistema de dominación sobre las mujeres usando la violencia en todas sus expresiones, no nos ha de extrañar que pronto se rebelaran contra él; y que tempranamente encontrasen la relación intrínseca entre patriarcado y militarismo que ha sustentado este sistema de poder.

Pacifismo Feminista

Esta corriente ideológica y de activismo aúna las ideas pacifistas con las reflexiones y reivindicaciones feministas, entiende que solo es posible una Paz plena en un contexto de igualdad entre mujeres y hombres, lo que conllevará a la construcción de un mundo más justo y, por tanto, pacífico. Las reivindicaciones del Movimiento Feminista respecto a la igualdad, la justicia social y los Derechos Humanos contribuyen de forma esencial a la Paz Positiva.

La asociación entre Feminismo y Pacifismo se remonta a las primeras formulaciones Feministas del s. XIX desde algunas corrientes de los socialismos utópicos. Por ejemplo, Jean Deroin

POR TODA SU COMPLEJIDAD, LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA SOBRE LAS MUJERES ES UN CAMPO DE ESTUDIO AÚN INCOMPLETO. LA VIOLACIÓN DE LAS MUJERES, USADA COMO INSTRUMENTO EN LA DESTRUCCIÓN DEL ENEMIGO, Y EL CUERPO DE LA MUJER CONSIDERADO EN SÍ MISMO COMO BOTÍN DE GUERRA, ES LA MUESTRA EJEMPLAR DEL PATRIARCADO EN ESTADO PURO.

escribía en 1848: Las Mujeres contestan a los hombres que preguntan “¿qué queréis?, ¿qué estáis intentando hacer?”; *queremos construir un Mundo nuevo con vosotros, donde reinen la Paz y la Verdad, queremos Justicia dentro de todos los espíritus y amor dentro de todos los corazones.*

En 1870, ante la disputa del trono español entre Francia y Prusia, las mujeres españolas escribieron:

Hermanas prusianas y hermanas francesas:

Ved cómo para servir a un rey, para satisfacer la ambición y capricho de un tirano no sólo nos arrebatan nuestro apoyo y nuestra vida y nos privan de los seres más queridos, sino que viene además la desoladora exacción de impuestos a aniquilar el hogar falto de fuerza y consuelo. [...]

Hermanas todas, opongámonos a la guerra, protestemos por todas partes y sin desperdiciar medio, no consintamos en ser cómplices de esa obra de los reyes. Evitemos con todas nuestras fuerzas esa guerra de hoy que no es sino la deshonra de nuestro siglo. [...]

Feminismo pacifista antimilitarista

A finales del siglo XIX y principios del XX, el antimilitarismo se hace cada vez más fuerte en Europa, especialmente por la influencia del movimiento obrero y la defensa del internacionalis-



Mujeres de Negro contra la guerra-Madrid lleva más de 30 años manifestándose contra los conflictos armados

mo por encima de toda frontera. Es en esta época cuando escala la oposición al reclutamiento y, con el tiempo, a todo lo militar -David García Hernán-.

En este contexto Bertha Von Suttner publica su novela ¡Abajo las Armas!, cuyo éxito contribuyó al crecimiento del movimiento pacifista internacional de clara orientación antimilitarista. Se fundaron diversas sociedades pacifistas en Centroeuropa. Bertha murió un mes antes de estallar la Gran Guerra, habiendo advertido que se avecinaba una nueva guerra de consecuencias impredecibles y que no se estaba haciendo nada para detenerla.

Durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres respondieron al militarismo, el patriarcado y el nacionalismo instigador de guerras, oponiendo a estos la lucha por la paz y los derechos de las mujeres, la justicia social y el internacionalismo, mediante protestas noviolentas y de desobediencia civil. Muchas de estas mujeres más tarde serían estigmatizadas, sufriendo el rechazo social, el encarcelamiento y en ocasiones el asesinato. Una ola de nacionalismo las acusó de apoyar *al enemigo*, circunstancia que se repite en demasiadas lides.

Varios congresos pacifistas tuvieron lugar durante el conflicto. El más conocido e influyente fue el Congreso de Mujeres en la Haya -1915-, donde se creó la Liga Internacional de Mujeres

ESTA CORRIENTE IDEOLÓGICA Y DE ACTIVISMO AÚNA LAS IDEAS PACIFISTAS CON LAS REFLEXIONES Y REIVINDICACIONES FEMINISTAS, ENTIENDE QUE SOLO ES POSIBLE UNA PAZ PLENA EN UN CONTEXTO DE IGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES, LO QUE CONLLEVARÁ A LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MÁS JUSTO Y, POR TANTO, PACÍFICO.

por la Paz y por la Libertad -WILPF-, organización que continúa activa. Se redactaron los principios de una paz justa, donde no se humillara al vencido y desarrollaron propuestas para que las relaciones políticas internacionales estuvieran dirigidas a evitar nuevos estallidos bélicos.

En el estado español se creó el Comité Femenino Pacifista de Cataluña y Acción Femenina, organizaciones en las que participaron compatriotas de todo el país manifestando su rechazo a la guerra. La revista Redención, editada en Valencia todos los meses, incluía artículos contra la contienda fratricida. Desde las reflexiones y acciones de todas estas mujeres se sentaron las bases del antimilitarismo que ha llegado a nuestros días, especialmente el feminista.

La Europa de Entreguerras

Después de 1918 se consolidaron los vínculos entre feminismo y pacifismo. Muchas mujeres continuaron defendiendo el internacionalismo, la paz y la no violencia, como WILPF, que se reunió de nuevo en 1919 y siguió difundiendo las acciones no violentas. A finales de 1929 nace en Madrid la Liga Femenina Española por la Paz. En Cataluña, en 1930, surge la Lliga Catalana per la Pau i la Llibertat.

Durante la Guerra Civil española algunas mujeres abandonaron el pacifismo e incluso se unieron a las Brigadas Internacionales. Otras como Amparo Poch, presidenta de la Orden del Olivo, alertaban contra el engaño que suponía el enfrentamiento armado: *No prestéis oídos a las himnos nacionales ni a las palabras retumbantes que os hablan de falsos deberes patrióticos. Carlos Morla Linch reseñaba: En Madrid han seguido las manifestaciones de mujeres. Habían pedido a gritos que les 'devolvieran a sus maridos del frente'. Se citan unas a otras para concurrir al mitin el día de Navidad de 1938 en Cibeles. He salido con la idea de participar en la manifestación de mujeres. La han evitado. No hay nada en Cibeles y sí muchas detenciones.*

La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias

Durante la Segunda Guerra Mundial continuó la oposición a la guerra; pero la crudeza de esta contienda terminó con las protestas; para las feministas, socialistas y pacifistas significó exilio, cárcel y muerte. El avance del nazismo minó la fe antimilitarista en Europa, con pocas excepciones.

La guerra de Vietnam, la Guerra Fría, la aparición de la OTAN y del Pacto de Varsovia, así como el rearme de Europa, provocaron un repunte del movimiento pacifista global. En este contexto, en 1981 el colectivo Women for Life on Earth marcharon hacia la base aérea de Greenham Common -Inglaterra- contra la instalación de 96 misiles nucleares. Tras el rechazo a su demanda, se asentaron en un Campamento de Mujeres por la Paz que se convirtió en una de las protestas más largas de la historia reciente -has-

DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, LAS MUJERES RESPONDIERON AL MILITARISMO, EL PATRIARCADO Y EL NACIONALISMO INSTIGADOR DE GUERRAS, Oponiendo a estos la LUCHA POR LA PAZ Y LOS DERECHOS DE LAS MUJERES, LA JUSTICIA SOCIAL Y EL INTERNACIONALISMO, MEDIANTE PROTESTAS NOVIOLENTAS Y DE DESOBEDIENCIA CIVIL.

.....

ta el año 2000-. En esos años formaron distintos grupos de trabajo, realizaron muy diversas acciones no violentas dentro y fuera de la base militar, debatieron, imaginaron, crearon.

Años después, en 1988, un grupo de mujeres israelíes salieron a la calle en Jerusalén pidiendo el fin de la ocupación que su gobierno ejercía en Palestina. Vestidas de negro y en silencio, manifestaban su dolor por todas las víctimas y se resistían a las proclamas de paz vacías de contenido. Fue el primer grupo de la sociedad civil que se manifestó en Israel contra la ocupación de los territorios palestinos. Ese mismo año los grupos de Mujeres de Negro aumentaron hasta estar presentes en 40 poblaciones diferentes. Dos organizaciones, Bat Shalom -formada principalmente por mujeres israelíes- y el Centro de Mujeres de Jerusalén, -organización de mujeres palestinas-, colaboraron para elaborar una propuesta para la convivencia pacífica entre los dos pueblos. Unidas en el Enlace de Jerusalén -1994 a 2006-, lanzaron la creación de una Red Activista Internacional de Mujeres por la Paz, por una solidaridad internacional entre mujeres que acabara con la ocupación.

El ejemplo de estos grupos inspiró el surgimiento de Mujeres de Negro de Belgrado, que en 1991 salieron a manifestarse para denunciar la política belicista del Gobierno serbio. Su consigna, *No en mi nombre*, define la intención de denunciar a sus propios políticos, y con la misma simbología iniciada en Israel: de forma pública, vestidas de negro y en silencio, para evidenciar

la firmeza de la noviolencia frente al ruido de las armas. Sus reclamaciones se extendían contra las violaciones como arma de guerra sobre el cuerpo de las mujeres. En 2015 constituyeron el Tribunal de Mujeres de Sarajevo, basado en la justicia feminista, donde los testimonios de las víctimas cobran un papel esencial. Dedicaron 5 años a trabajar con activistas y víctimas para preparar este Tribunal de Mujeres.

Apoyaron, asimismo, la objeción de conciencia y la deserción entre los jóvenes de Serbia y de Kosovo. Hasta 2002 se organizaron en Serbia los Encuentros Internacionales de la Red de Solidaridad de Mujeres contra la Guerra y se constituyó la Red Internacional de Mujeres de Negro, presente en todos los continentes hoy en día.

A esta Red Internacional se unieron las compañeras colombianas de la Ruta Pacífica de Mujeres por la Resolución de los Conflictos. Este movimiento nació en 1996 como una caravana de solidaridad con sus hermanas del Urabá antioqueño que habían sido violadas por todos los actores armados del conflicto colombiano. Promueven, tanto la búsqueda de una salida negociada del conflicto armado, como hacer visible el impacto de la guerra en la vida y cuerpo de las mujeres. Participaron en las propuestas para la Mesa de Diálogo y Negociación de La Habana entre el Gobierno y las FARC-EP, sobre los derechos de las mujeres y el enfoque de género, trabajo reflejado en el Acuerdo Final para la terminación del conflicto. Para ello recogieron testimonios de más de 3000 mujeres. Su lema más reconocido, *No parimos hijos e hijas para la guerra*, se convirtió en el grito inapelable de miles de mujeres en el mundo.

Como último ejemplo de movimientos de mujeres con los que nos hemos enlazado en nuestra trayectoria, queremos nombrar a las mujeres de Rusia contra la guerra.

Tras la desaparición de la URSS, los movimientos sociales no llegaron a tener una implantación fuerte, aunque en los últimos 30 años desarrollaron un activismo muy importante por la paz, la defensa de los DDHH, la memoria histórica y la custodia del medioambiente. Muy pronto el acoso

y el miedo condicionaron las protestas, de forma que su actuación fue cada vez más limitada. En la guerra de Chechenia tuvieron un papel protagonista las Madres de Soldados que se trasladan a los centros de reclutamiento para sacar a los jóvenes de las filas militares. Muy activo fue el grupo de San Petersburgo con invitaciones a la desobediencia civil: *No manden a nuestros hijos al matadero, Soldados y oficiales, no ejecutéis las órdenes de los criminales militares*. También denunciaban la vulneración de DDHH dentro del ejército. Ahora están ayudando a familias rusas para saber qué ha pasado con los hijos que fueron reclutados para realizar simples entrenamientos y acabaron en el frente sin saber lo que les esperaba.

En los primeros días de la invasión de Ucrania hubo manifestaciones espontáneas en muchas ciudades rusas. El primer grupo que se formó, al día siguiente de la invasión, fue La Resistencia Feminista contra la Guerra -conocida como FAR-, un movimiento horizontal de mujeres que reúne a activistas de diferentes ciudades de Rusia y Bielorrusia. La organización se restringe a canales de Telegram, Instagram, y el boca a boca, a pesar de lo cual han conseguido establecer diferentes nodos FAR en múltiples países, formados por mujeres de Rusia que tuvieron que abandonar su país.

Este movimiento enlaza diferentes iniciativas: asistencia a activistas, ayuda humanitaria a las personas evacuadas, a quienes necesitan abandonar el país; asesoran a familias sobre reclutamientos ilegales; denuncian las violaciones en Ucrania y Bielorrusia llevadas a cabo por soldados rusos y financian los abortos a mujeres violadas, entre otras muchas actuaciones. Todo ello preservando el anonimato y velando por la seguridad individual. Publican el periódico *La verdad de las mujeres*.

Estos notables ejemplos son una mínima parte del rechazo de las mujeres a colaborar en los conflictos armados fruto del militarismo patriarcal, que ha llegado a convertirse en el principal enemigo de las mujeres. Esperemos que se sigan sacando a la luz las experiencias e iniciativas del feminismo antimilitarista a lo largo de los tiempos.



Foto: Luis Aguilar

DOSIER

EL ZAPATISMO ANTE LA TORMENTA: SEMBRAR EL COMÚN PARA HEREDAR LA VIDA

Lola Cubells Aguilar

Profesora Derecho Constitucional. Universitat de València

Vivimos tiempos de guerras. Nada excepcional en un sistema-mundo capitalista nacido del genocidio de los pueblos originarios de América Latina. Lamentablemente, Palestina no es una excepción en la historia del capitalismo. Al contrario, es una muestra de cómo la expansión capitalista avanza en la colonización de pueblos y de la naturaleza, de cuerpos disidentes, de mujeres. Vemos cómo han intentado frenar la movilización global contra el genocidio en Palestina con una supuesta “firma de paz”, sin la presencia de las autoridades palestinas pero con toda la parafernalia que emula los diálogos de paz celebrados tras conflictos armados. Esta paz no habla de justicia, es una paz para que las guerras avancen de otras maneras o en otros territorios. Una *performance* alejada de la realidad y de la transformación de las causas estructurales, fundamentalmente la colonización de los pueblos y la Madre Tierra.

Este texto es una invitación a mirar y escuchar a los pueblos mayas organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), por representar una lucha por la descolonización y ser considerado uno de los principales movimientos antisistémicos a nivel global. Es un desafío también para imaginar cómo podemos sembrar paz en un mundo donde las guerras alimentan la maquinaria capitalista.

Los Acuerdos de San Andrés: 30 años de un diálogo de paz truncado

Recordemos que el EZLN es una guerrilla de indígenas mayas en el estado de Chiapas (México) que se levantó en armas el 1 de enero de 1994. Décadas de organización político-militar les llevaron a crear un ejército, en un primer momento pensado para la defensa de sus pueblos. La violencia estructural, la falta de tierras, la crisis del café de los años 80, la marginación y discriminación sufrida durante siglos, forzaron esta rebelión armada que generó un parteaguas en México y también en el modo de entender las revoluciones a nivel global. El Subcomandante Moisés lo recuerda así: *La situación en la que estábamos pues era de muerte y desesperación. Entonces pues, como quien dice, tuvimos que abrir una*

ESTE TEXTO ES UNA INVITACIÓN A MIRAR Y ESCUCHAR A LOS PUEBLOS MAYAS ORGANIZADOS EN EL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (EZLN), POR REPRESENTAR UNA LUCHA POR LA DESCOLONIZACIÓN Y SER CONSIDERADO UNO DE LOS PRINCIPALES MOVIMIENTOS ANTISISTÉMICOS A NIVEL GLOBAL.

grieta en ese muro que nos encerraba y nos condenaba. Como si todo fuera oscuridad y con nuestra sangre prendiéramos una lucécita. Eso fue el alzamiento zapatista, una lucécita en la noche más oscura. (Comunicado 14 de noviembre de 2023).

Además, el zapatismo sorprendió al decir que no luchaban por la toma del poder, sino por algo más grande: *¡otro mundo posible!* La guerra en Chiapas generó manifestaciones de la sociedad mexicana e internacional exigiendo un alto al fuego. Los y las zapatistas tuvieron que reinventarse porque estaban preparados para la guerra, no para dialogar. Pero lo hicieron, cambiaron las balas por palabras, dando lugar a unos diálogos de paz donde se intentaron tejer puentes con un estado nacido y legitimado sobre la exclusión de los pueblos indígenas.

Los Diálogos de San Andrés, llamados así por el municipio *tsotsil maya* donde se celebraron, instauraron diferentes mesas de debate, donde asesores del EZLN y del gobierno se reunieron para llegar a consensos en torno a: derechos y cultura indígena, democracia y justicia, bienestar y desarrollo y derechos de la mujer en Chiapas. Esto significaba que la paz no equivalía a la ausencia de enfrentamiento armado sino que requería resolver las raíces de la violencia estructural contra los pueblos originarios en México. Y una de esas causas exigía reconfigurar el modelo de estado-nación ya que los pueblos indígenas nunca formaron parte de un proceso constituyente como sujetos colectivos. En México, como en la mayoría de países latinoamericanos, además de sufrir la colonización española, los pue-

EN LAS FINCAS GANADERAS O CAFETALERAS, HASTA LOS AÑOS 90, LOS INDÍGENAS VIVÍAN EN SITUACIÓN DE SEMI-ESCLAVITUD. LES PAGABAN UNA MISERIA Y SOLO PODÍAN COMPRAR EN LAS TIENDAS DE LAS FINCAS DONDE LO QUE MÁS ABUNDABA ERA EL ALCOHOL. LAS MUJERES ERAN DISCRIMINADAS Y SUFRÍAN TODO TIPO DE ABUSOS POR LOS FINQUEROS.

.....

blos indígenas padecen lo que Pablo González Casanova denominó el *colonialismo interno*. Este concepto, diferenciado de la *estructura de clases* permite entender que los pueblos indígenas, en la creación de los estados-nación, se convirtieron en una especie de *colonias internas*, sobre los que las diferentes formas de opresión y explotación estaban directamente relacionadas con el *desarrollo desigual* del país, a nivel externo e interno. La acumulación capitalista no se entiende sin la discriminación y explotación que los y las indígenas han sufrido y les han situado –como decía el zapatismo– en el último rincón de la patria.

Durante el levantamiento armado, el EZLN llevó a cabo tomas de tierras, la mayoría de ellas en manos de finqueros. Esas *tierras recuperadas* son la base material del proyecto de autonomía zapatista. En las fincas ganaderas o cafetaleras, hasta los años 90, los indígenas vivían en situación de semi-esclavitud. Les pagaban una miseria y solo podían comprar en las tiendas de las fincas donde lo que más abundaba era el alcohol. Las mujeres eran discriminadas y sufrían todo tipo de abusos por los finqueros. Por ello, la huida de las fincas y la búsqueda de tierras en la Selva Lacandona creó nuevas comunidades indígenas, donde las semillas del EZLN florecerían.

Una de las fincas tomadas en el '94 fue la de Absalón Castellano, militar vinculado a la burguesía agraria chiapaneca, gobernador de Chiapas entre 1982 y 1988. Durante su mandato se contabilizaron 153 asesinatos políticos, 692

encarcelamientos y 503 secuestros y torturas. El EZLN lo detuvo el 1 de enero de 1994 como prisionero de guerra, al ser ocupada su finca en el municipio de Las Margaritas. Tras un juicio popular por militares zapatistas fue liberado y condenado a *vivir hasta el último de sus días con la pena y la vergüenza de haber recibido el perdón y la bondad de aquellos a quienes tanto tiempo humilló, secuestró, despojó, robó y asesinó*. Esta sentencia mostró que el EZLN era una guerrilla que luchaba por dejar las armas y no reproducir la violencia padecida durante siglos.

En San Andrés, solo se lograron acuerdos en la primera mesa, dedicada al reconocimiento de los derechos y cultura indígenas. Son los conocidos como *Acuerdos de San Andrés (ASA)*, firmados el 16 de febrero de 1996. Precisamente este año conmemoramos tres décadas de su traición por parte del gobierno. Los diálogos de paz quedaron truncados porque al tiempo que el gobierno negociaba desplegó una estrategia de guerra contrainsurgente contra las comunidades zapatistas, desarrollando grupos paramilitares, desmantelando municipios autónomos, encarcelando a simpatizantes zapatistas e instaurando bases militares. Muestra de ello fue la masacre de Acteal, el 22 de diciembre de 1997, donde 47 personas fueron asesinadas, en su mayoría mujeres y niños. Ellas pertenecían a la organización *Las Abejas tsostiles* mayas, no zapatistas pero pertenecientes a la iglesia liberacionista que formaban parte de los grupos de apoyo de la lucha zapatista. Las Abejas siguen luchando contra la impunidad y por conseguir la condena del Estado mexicano por su responsabilidad en la masacre. En 2009 los veinte paramilitares procesados fueron puestos en libertad por considerar que habían sufrido violaciones a sus garantías procesales. Por ello, Las Abejas hablan de *Lekil Chapanel, justicia verdadera, hemos decidido caminar y construir el Lekil Chapanel (La Justicia Verdadera)*, porque *ese es uno de los caminos para garantizar que no se repitan más crímenes contra la humanidad y así vivir en paz y en armonía en nuestra nación mexicana [...] el camino para encontrar una justicia, está en nuestras manos, eso quiere decir que nosotros y nosotras hombres y*

mujeres de pueblos conscientes tenemos que trabajar y llevarla a la práctica desde nuestras comunidades y pueblos (Las Abejas, 2015).

En este sentido, las y los zapatistas recordaban siempre que su paz no se reducía a dejar las armas, sino que luchaban por una paz con justicia y dignidad: *hemos venido con la misma esperanza con la que vinimos el día primero de enero de este año: no la esperanza del poder, no la esperanza del beneficio para unos cuantos, sino la esperanza de una paz con justicia, dignidad, democracia y libertad.* (1993).

Ellos nos anunciaron que el neoliberalismo traería la más cruel de las guerras porque se daría en todas partes y por todos los medios en contra de la humanidad, la IV Guerra Mundial. Un ejército de mayas, encapuchados, llevan tres décadas sembrando paz y recordando que no puede haber paz dentro del sistema capitalista basado en la guerra contra los pueblos y la Madre Tierra.

Esto puede explicar cómo la respuesta del EZLN, a pesar de la contrainsurgencia sufrida y de padecer ahora en sus territorios la violencia del crimen organizado, no haya sido regresar a las armas, sino seguir sembrando paz, es decir, construyendo un proyecto de autonomía que representa un camino de esperanza desde donde tejer puentes con otras luchas de México y del mundo.

Sembrar el común en la Tormenta: heredar la vida

Durante el 2021 los y las zapatistas lanzaron la Gira por la Vida, un viaje anticolonial, navegando en sentido inverso a la carabelas de Cristóbal Colón, y anunciando el encuentro con muchos colectivos y luchas de la Europa Insumisa (*Slumil K'ajxemk'op*) para compartir los dolores, pero también los aprendizajes organizativos. El 1 de enero de 2021 publicaron la *Declaración por la Vida* firmada por miles de organizaciones de todo el mundo, incluida la CGT. En ella, aceptamos todas las diferencias que nos habitan pero reconocemos que tenemos en común: *que hacemos nuestros los dolores de la tierra; que hay un sistema responsable de estos dolores: el capitalis-*

mo, el conocimiento de que no es posible reformar este sistema; el compromiso de luchar, en todas partes y a todas horas en contra de este sistema; la certeza de que la lucha por la humanidad es mundial; la igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza.

Los y las zapatistas se refieren al colapso como Tormenta y afirman que están preparados para atravesarla y empezar a construir lo que vendrá. Por ello, durante 2025 y 2026, están celebrando los Encuentros de Resistencia y Rebeldía donde invitaron a artistas, pensadores, activistas y organizaciones de todo el mundo para compartir junto con los y las zapatistas cómo soñamos el día después de la Tormenta.

En vísperas del 30 aniversario del EZLN, nos compartieron la misión del zapatismo: hacer posible que nazca una niña dentro de 120 años. En la cuenta del tiempo maya, los ciclos importantes son de 20 años (1 katún) y representan el cierre y apertura de algo nuevo. Por tanto, estarían pensando en la séptima generación, la niña que nazca en el séptimo katún. El Subcomandante Moisés nos cuenta: *Entonces nosotros tenemos que luchar para que esa niña, que va a nacer en 120 años, sea libre y sea lo que le dé la gana ser. Entonces no estamos luchando para que esa niña sea zapatista o partidista o lo que sea, sino que ella pueda elegir, cuando tenga juicio, cuál es su camino. Y no sólo que pueda decidir libremente, también y, sobre todo, que se haga responsable de esa decisión.*

El Capitán Marcos (antes Subcomandante Galeano y otrora Subcomandante Marcos) afirma que la comandancia zapatista ve a esa niña como cuando miran la montaña. *Hay en su mirada algo, como si miraran más allá en el tiempo y en el espacio. Miran la tortilla, los tamales y el pozol en la mesa. Y saben que no es para ellos, sino para una niña que ni siquiera está en la intención de quienes serán sus padres, porque no han nacido. Ni ellos, ni los padres de ellos, ni sus abuelos, ni sus bisabuelos, ni sus tatarabuelos, y así hasta 7 generaciones. Siete generaciones que empiezan a contar desde esta Dení, la Dení Primera Generación.* (Comunicado 2 de noviembre de 2023).

PARA PENSAR CÓMO IMAGINAR Y SOÑAR EL *DÍA DESPUÉS DE LA TORMENTA*, PREGUNTARON A LAS PERSONAS MÁS MAYORES DE LAS COMUNIDADES CUÁNDO EMPEZARON LOS CONFLICTOS. Y LLEGARON A LA CONCLUSIÓN DE QUE UNA DE LAS RAÍCES ESTÁ EN LA PROPIEDAD PRIVADA DE LA TIERRA.

.....

LAS LUCHAS DE LAS MUJERES, DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS Y DE LA MADRE TIERRA DEBEN CAMINAR DE LA MANO, PORQUE EN LA INTERSECCIÓN DE NUESTRAS OPRESIONES SE SOSTIENE LA HIDRA CAPITALISTA, UTILIZANDO EL CONCEPTO ZAPATISTA.

.....

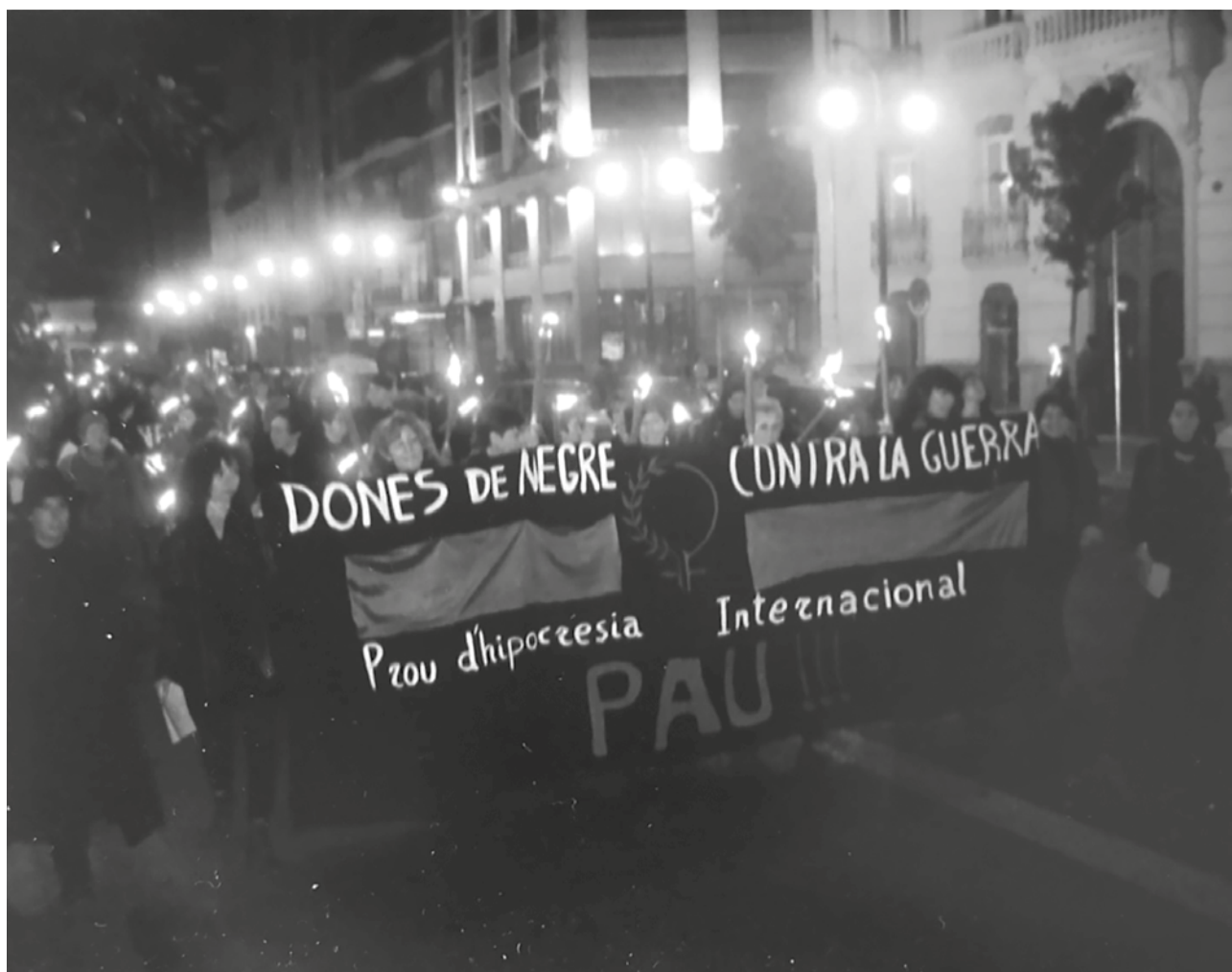
Para pensar cómo imaginar y soñar el *día después de la tormenta*, preguntaron a las personas más mayores de las comunidades cuándo empezaron los conflictos. Y llegaron a la conclusión de que una de las raíces está en la propiedad privada de la tierra. ¿Puede haber mayor ficción jurídica que haber creado la *propiedad sobre la tierra*? Para los pueblos indígenas la tierra no es un recurso, sino parte de nosotros y nosotras. Somos madre tierra. El sistema capitalista ha producido una filosofía funcional a su reproducción, donde la persona individual, el hombre burgués, blanco y heterosexual ha sido el sujeto de derechos por excelencia. Considerando todo aquello diferente a él, al sujeto universal antropocéntrico, como lo diferente, lo excluido, convertido en un objeto que puede ser depredado. Por ello, las luchas de las mujeres, de los pueblos originarios y de la Madre Tierra deben caminar de la mano, porque en la intersección de nuestras opresiones se sostiene la *hidra capitalista*, utilizando el concepto zapatista.

Para desarmarla, los y las zapatistas han decidido convertir sus *tierras recuperadas* en *tierras*

del común, tierras sin papeles e invitar a vecinos y vecinas que no son zapatistas a trabajarlas en común. El horizonte de la nueva etapa zapatista es el trabajo en común, como una estrategia para combatir la Tormenta. Dicen que se dieron cuenta que el avance de las mujeres zapatistas se dio en sus espacios de trabajo colectivo, no solo porque les dotaba de independencia económica sino también porque se convertía en un espacio para el compartir. El trabajo en colectivo, es decir el trabajo organizado en beneficio del grupo, no individual, ha sido *la tierra fértil para el cambio* de las mujeres zapatistas. Por ello, el común se está poniendo en práctica en todos los espacios de la autonomía zapatista. Liberar a la Madre Tierra, como hacen otros pueblos indígenas, como el pueblo Nasa de Colombia, nos muestra la sabiduría de quienes han resistido al capitalismo durante siglos, porque su existencia es una resistencia misma ante la colonización sufrida.

La paz en estos tiempos de Tormenta no se puede materializar ni escenificar de nuevo con firmas entre los *hombres de la guerra*. No cabe la paz en un sistema económico-político y cultural que siembra guerra, muerte y destrucción.

El zapatismo nos enseña caminos para transitar estos tiempos de oscuridad manteniendo encendida la imaginación, activando sueños y prendiendo el fuego que siga alimentando la red de la vida. No podemos confiar en la *paz impuesta*, en la *paz* de los de arriba, tampoco en una paz que acalle la rabia, las injusticias o las protestas. La paz debe latir al compás de la justicia, de la dignidad, del respeto por la autodeterminación de los pueblos y la descolonización de la madre tierra. En tiempos de muerte, luchar por la vida que viene detrás, *ser buenas semillas*, es la mejor manera de defender la paz: *No pretendemos heredar a las próximas generaciones una concepción del mundo. No heredarles nuestras miserias, nuestros rencores, nuestros dolores, nuestras fobias, ni nuestras filias. [...] Lo que queremos es heredar vida, lo que hagan con ella otras generaciones será su decisión y, sobre todo, su responsabilidad.* (Comunicado EZLN, 21 de noviembre de 2023).



DOSIER

DESINVENTAR LA GUERRA

Pilmayken

Fundadora y activista del grupo de Adrianes dones antimilitaristas: ahora árbol poeta

A las Mujeres de Negro, que somos todas.

*"En mi laboratorio de pruebas
trabajo en desinventar la guerra".*

Gloria Fuertes

La guerra de lejos, la guerra de cerca.

La guerra de lejos. **Vivo en València. Aquí me siento tranquila, duermo bien por las noches, disfruto de mis amistades. Soy una persona sencilla con un anhelo: PAZ es el nombre, compartir vida es el intento.**

La guerra de cerca. Estar atrapada refleja la situación del día a día de la población que vive una guerra. Estar expuesta a altos niveles de violencia y de incertidumbre hace de la guerra una dolorosa experiencia que tiene efectos en la salud mental por generaciones. Eso lo hemos vivido todos los seres humanos, eso lo conocemos y no queremos que se repita en ningún lugar. Paz para todo el mundo.

Para dignificar la Humanidad las personas necesitamos la belleza más grande, la belleza que está en la ética. Siguiendo las palabras de Victoria Camps, la ética no habla de lo que es sino de lo que *debe ser*. Si la actitud frente al *debe ser* no es optimista, no podremos hacer un discurso ético. Un mundo sin esperanza es un mundo no humano. La convivencia podría ser el objetivo de la ética: *vivir en paz, vivir respetando a los demás, senti compasión, senti lo que sienten los que sufren.* Convivir es pensar en algo que no solo me favorezca a mí, sino que no perjudique a nadie. Es un objetivo alcanzable. Pero el dejarse llevar es ir a la deriva. En la gran esfera, en los cuatro puntos cardinales, para *vivir la dignidad, el camino es la Paz.*

Adrianes, dones antimilitaristes

Y por eso comparto con vosotras, personas lectoras, este escrito a modo de Ceremonia por la Paz. Son mis recuerdos como activista contra la guerra durante la década de los 90, la contribución de un grupo de mujeres que eligió el nombre de **Adrianes, dones antimilitaristes**.

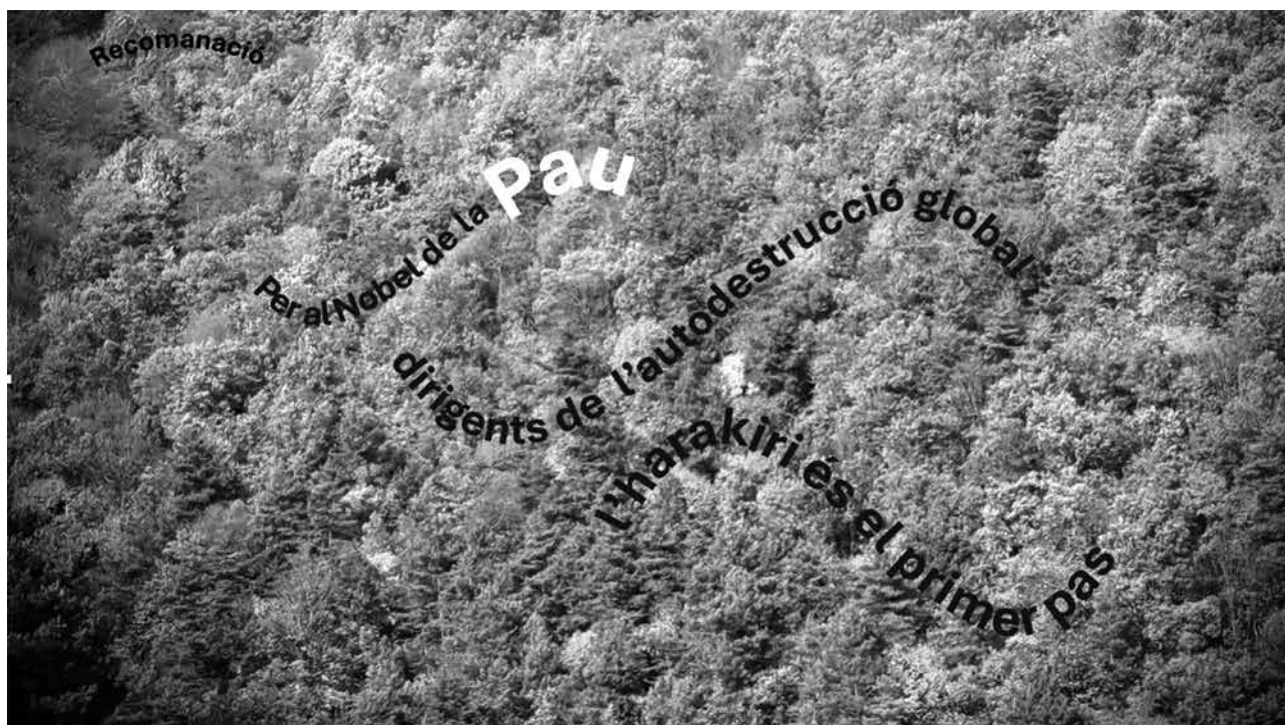
Nuestro grupo nace próximo al MOC -Movimiento de Objeción de Conciencia-. Nosotras formamos parte de A.D.R.I.A. -Associació de recolzament a la Imsubmissió Antimilitarista-, que surgió en octubre de 1993 a partir del apoyo a un insumiso al servicio militar, nuestro amigo Santi

PRETENDÍAMOS PROMOVER LA REFLEXIÓN SOBRE LA INSUMISIÓN COMO POSTURA SOLIDARIA DE DESOBEDIENCIA CIVIL, HERRAMIENTA QUE TODAS LAS PERSONAS TENEMOS A NUESTRO ALCANCE.

Almiñana, que iba a ser juzgado junto a cuatro profesores de la Universidad de València por negarse a hacer el servicio militar y por inducción, respectivamente. A.D.R.I.A. comenzó a trabajar en dos grupos, uno en València y otro en Alzira. Pretendíamos promover la reflexión sobre la **insumisión** como postura solidaria de **desobediencia civil**, herramienta que todas las personas tenemos a nuestro alcance. *Adrià* el nombre del grupo tenía relación con el nombre del soldado muerto en combate que firma la carta en la canción *Querida Milagros* (1985) del grupo musical *El último de la Fila*.

A partir de octubre de 1993 y durante todo el año 1994 estuvimos trabajando en una campaña antimilitarista en general y de apoyo a Santi en particular. A lo largo del año, el grupo realizó diferentes tareas: elaboramos un dossier de educación para la paz dedicado a la enseñanza secundaria, dimos charlas en institutos y otros lugares, hicimos acciones teatrales antimilitaristas en nuestra ciudad.

A principios de 1994, las mujeres del grupo decidimos profundizar en el tema *Mujeres y antimilitarismo*. Empezamos leyendo e informándonos. Participamos en programas de radio hablando del tema y lo incluimos en las charlas que dábamos en los institutos. Dentro de este proceso apareció una oportunidad decisiva: la de ir a la ex-Yugoslavia a participar, junto a mujeres de todo el mundo, en el III Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra que se realizó a principios de agosto de 1994 en Novi Sad, una pequeña ciudad a 70 km de Belgrado. Este encuentro nos llevó a mantener contacto con el grupo de *Mujeres de Negro de Belgrado* -Žene protiv



Poema visual: *Recomanació*, de Pilmanyen

rata, Mujeres contra la Guerra-, en especial con la activista Stasa Zajovich, y pasamos a formar parte de la **Red Internacional de Mujeres de Negro**. Conocer a Stasa Zajovich nos deslumbró. Hablábamos el mismo lenguaje: la violencia estructural, el protagonismo de las mujeres en los procesos de Paz, una red internacional que para las guerras. *Adrianes* se lanzó al activismo de Mujeres de Negro.

Este encuentro sirvió para hacernos ver la necesidad imperiosa de trabajar para que los conflictos bélicos no lleguen a comenzar. También la necesidad de comunicar a la población de nuestra proximidad lo que estaba pasando allí y de las posibles acciones solidarias que podríamos llevar a cabo desde nuestra ciudad. Este fue el punto de partida para iniciar nuestra reflexión y formar un grupo de trabajo de mujeres antimilitaristas. A todas nosotras, Pura, Geni, Noemi, María, Sandra, Cristina, Berta, Pau, Carmela, Conxa, Imma y Nuria, nos unía el feminismo, el antimilitarismo y el hecho de visibilizar las injusticias contra las mujeres. Generamos con el nombre de *Adrianes*, *dones antimilitaristes* nuestro espacio de encuentro.

NUESTRO DESEO ERA LLEGAR A TODOS LOS ESPACIOS POSIBLES DONDE LAS MUJERES PUDIESEN SER CONSCIENTES DE QUE LA GUERRA NO ES UN HECHO LEJANO, QUE TODAS LAS PERSONAS TENEMOS UNA PARTE DE RESPONSABILIDAD EN EL MANTENIMIENTO DE ESTA SITUACIÓN.

Adrianes, haciendo frente al discurso del miedo que tratan de difundir todos los Estados, sentíamos nuestra sociedad muy militarizada, no solo por las armas. **Siguiendo los versos de Gloria Fuertes, hicimos nuestro un laboratorio de pruebas para desinventar la guerra.** En nuestras reuniones semanales, en círculo, nos preguntamos cómo deconstruir esa realidad violenta que nos rodeaba. Desde aquel momento preparamos talleres para diferentes grupos de mujeres, realizamos charlas, acciones de protesta, escritos de denuncia; incluso llevamos adelante un programa de radio. Nuestro deseo era llegar a todos los espacios posibles donde las mujeres pudiesen ser

SU SIMBOLOGÍA SE REPRESENTA CON EL COLOR NEGRO, QUE SIGNIFICA EL LUTO PERMANENTE EN EL QUE SE ENCUENTRAN LAS MUJERES POR SER VÍCTIMAS DE LAS GUERRAS, Y CON EL SILENCIO, ANTE LA FALTA DE PALABRAS QUE PUEDAN EXPRESAR TODOS LOS HORRORES DE LAS GUERRAS Y LAS VIOLENCIAS.

.....

conscientes de que la guerra no es un hecho lejano, que todas las personas tenemos una parte de responsabilidad en el mantenimiento de esta situación. Provocando la reflexión, el conocimiento de los conflictos en todos los niveles y la búsqueda de alternativas, podríamos tomar una postura solidaria, romper el silencio.

Entre los experimentos realizados en nuestro laboratorio de pruebas *para desinventar* la guerra, vieron la luz, entre otras, estas actividades:

1. Incorporación en la Red Internacional de Solidaridad de Mujeres contra la Guerra. Primavera de 1994.
2. Performance y concentración frente al Gobierno Militar de València celebrando el Día Internacional por la Paz y el Desarme, 24 de mayo de 1994.
3. Participación en el III Encuentro Internacional de la Red de Solidaridad de Mujeres contra la Guerra, organizado por las Mujeres de Negro de Belgrado, agosto de 1994.

Charlas sobre *Mujer y antimilitarismo*:

- Participación en Jornadas Antimilitaristas organizadas por el M.O.C. -Movimiento de Objeción de Conciencia- en la Casa Verda de València -octubre 1994-.
- Casa de la Cultura de Alzira. 7 de abril de 1995.
- A varios centros de enseñanza secundaria y bachillerato. Curso 1994/1995.

5. Organización de la conferencia *Mujeres contra la guerra* de Stasa Zajovich, fundadora de Mujeres de Negro de Belgrado. Aula de Cultura de la CAM, 3 de diciembre de 1994.
6. Participación en las reuniones estatales de los grupos feministas y antimilitaristas del Estado español, Madrid, diciembre de 1994 y 1995.
7. *Mujeres contra el ejército*, acción de protesta mediante una charla en Opcions 95, febrero de 1995.
8. Taller *Rompamos el silencio* sobre el libro *Contar el silencio* de Fernanda Romeu Alfaro. El papel de la mujer en la Guerra Civil española y contra el franquismo. Asociación Aquelarre, febrero de 1995.
9. Difusión por la radio y la prensa de la información enviada por *Mujeres de Negro de Belgrado*. Programa semanal *Protiv Rata* en Radio Klara, sobre las mujeres y la guerra en la ex-Yugoslavia, desde octubre de 1995.
10. Carta de petición a los gobiernos y organismos políticos de la toma de medidas contra la guerra en la ex-Yugoslavia. Junio de 1995.
11. Concentración de protesta por la escalada bélica en Bosnia-Este, en solidaridad con las compañeras de la ex-Yugoslavia. Puente de Calatrava, València, 26 de julio de 1995.
12. Participación en el IV Encuentro Internacional de la Red de Mujeres contra la Guerra, organizado por las Mujeres de Negro de Belgrado, en Trensjevac, en Vojvodina (zona norte de Serbia), entre el 3 y el 7 de agosto de 1995.
13. Videofórum en las Jornadas culturales del 9 de octubre, organizadas por la *Associació Cultural del 9 d'Octubre*. Vilamarxant, 8 de octubre de 1995.
14. Organización de las *Jornadas Mujer y Antimilitarismo: Rompamos el silencio*, 29 y 30 de noviembre de 1995. La Obra Social

de la CAM, interesada por nuestra experiencia en el III Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, nos ofreció la posibilidad de iniciar nuestra tarea de sensibilización mediante estas jornadas que se convirtieron en un nuevo reto para **Adrianes**. Fueron dos charlas-debate que tuvieron lugar en València. El primer día fue la charla-debate de Stasa Zajovich, periodista y activista de *Mujeres de Negro* de Belgrado. El segundo día intervinieron Mireia Forrel, activista de *Mujeres de Negro* de Sevilla, y Fernanda Romeu Alfaro, historiadora, pensadora y escritora, autora, entre otros, del libro *Mujeres contra el franquismo*.

15. Participación el 18 de enero de 2017 en el IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno) en una de las cuatro charlas de *Fer testimoni. Charlas sobre movimientos ciudadanos*. A partir de la exposición *Testigos de la ciudad. Activismos políticos y culturales de la Comunidad Valenciana (1970-2015)*.

Todas somos Mujeres de negro

El origen de Mujeres de Negro data de 1988, cuando mujeres israelitas decidieron manifestarse públicamente contra su propio gobierno, vestidas de negro y en silencio, en protesta contra la guerra y la ocupación de los territorios palestinos por parte de Israel. Desde ese momento, mujeres pertenecientes a movimientos antimilitaristas y feministas de países que se encontraban en conflicto o solidarias con sociedades que sufren la guerra se han sumado a esta iniciativa hasta formar la *Red Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra*.

Las Mujeres de Negro contra la Guerra han asumido el feminismo, el pacifismo, el antimilitarismo y la defensa de los derechos humanos, en especial los de las mujeres, como principios comunes que alimentan su accionar y resistencias. Su simbología se representa con el color negro, que significa el luto permanente en el que se encuentran las mujeres por ser víctimas de las guerras, y con el silencio, ante la falta de palabras que puedan expresar todos los horrores de las gue-

rras y las violencias. En este sentido, las *Mujeres de Negro* afirman los vínculos de hermandad y solidaridad hacia la construcción de una paz con justicia social y hacia la no violencia como ética social, política opuesta a la lógica patriarcal que ha inventado la guerra para su propio lucro.

En estos momentos hay numerosos grupos de *Mujeres de Negro*: Israel, Palestina, Bosnia-Herzegovina, Serbia (Belgrado), Italia, España, México, Turquía, Gran Bretaña, Dinamarca, Bélgica, Alemania, India, Sudáfrica, Reino Unido, Filipinas, Uruguay, Colombia, Argentina, Estados Unidos. Actualmente, cada dos años hay un Encuentro Internacional de Mujeres de Negro.

Si reflexionamos sobre la guerra después de tantos siglos de su invento, parece mentira que aún sobrevivamos. Es una peste; de repente se inicia, mata violentamente, se extiende como una epidemia y acaba con su propia lógica: victoria o derrota. Para los dos bandos, muerte y destrucción. Sí, es una vergüenza que un 10% de la humanidad acumule más de la mitad de la riqueza; es injusto y es la raíz del problema. A pesar del sufrimiento del planeta, el militarismo y el armamento se incrementan. El negocio es lo que interesa y la dignidad permanece en el olvido. La mayoría de los dirigentes no quieren cambios; desean todos los recursos para mantenerse en el poder, sea de la forma que sea. Por ello hay que seguir un camino que los mercenarios de la guerra y la destrucción niegan: **DESINVENTAR LA GUERRA**. A ello estáis invitadas todas las personas lectoras de este escrito. Ética y acción van unidas.

La guerra continúa, pero el movimiento pacifista también. Lo importante es seguir el único camino, la Paz. <https://womeninblack.org/>

Pilmayken fue fundadora y activista del grupo de *Adrianes dones antimilitaristes*. Y ahora es árbol poeta.





| Niños jugando. Campo de refugiados saharauis. Tinduf, Argelia

DOSIER

ENTRE EL DOLOR Y LA ESPERANZA: UNA CRÓNICA DE RESILIENCIA BAJO LA OCUPACIÓN

Mina Baali

Defensora de derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental

Este artículo está escrito por la activista saharui Mina Baali, defensora incansable de los derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental.

Desde muy joven se implica en grupos clandestinos estudiantiles, llevando a cabo valientes acciones simbólicas, como pintar banderas saharauis en calles bajo ocupación marroquí, desafiando el silencio impuesto.

En su trabajo y en su activismo resalta el papel esencial de la mujer saharui, columna vertebral de la resistencia por la autodeterminación y por el derecho irrenunciable a su tierra y su cultura. Su lucha está profundamente atravesada por una mirada de género, ligada a un feminismo que apuesta por la paz y la dignidad.

Crece rodeada de mujeres perseguidas y violentadas, marcadas por arrestos domiciliarios, torturas y violaciones; experiencias que también golpean su propia vida y la de su familia.

Por eso, cada palabra de este artículo nace desde la herida y la resistencia, y adquiere un valor aún más profundo al ser pronunciada por una mujer represaliada. Aun así, su voz no se quiebra y es, ante todo, una voz de esperanza. En medio del dolor, busca caminos para la reconstrucción entre las víctimas, aferrándose a los derechos humanos como horizonte y como refugio.

Alicia Ruiz. CGT Granada

¿Cómo puede un ser humano mantener la resistencia, desde la tierna infancia hasta que su cabello se vuelve cano, en el mismo camino? No porque las opciones sean muchas, sino porque la resistencia misma se convierte en su destino. Es la amarga realidad de la ocupación, esa gran prisión que se impone en cada detalle, haciendo del dolor un compañero constante y del horizonte bloqueado una escena cotidiana. Sin embargo, en el corazón de esta oscuridad profunda, persiste un destello al que aferrarse, más aún, se vuelve imperativo verlo como algo alcanzable: es la esperanza.

LA VIDA DIARIA BAJO LA OCUPACIÓN ES LA ANTÍTESIS DE LA VIDA NORMAL. ES UN SUFRIMIENTO COMPLEJO, TEJIDO POR MILES DE PEQUEÑOS DETALLES QUE LA LENGUA ES INCAPAZ DE DESCRIBIR, E INCLUSO DE SUSURRAR.

.....

Aquí, la pregunta se plantea con urgencia: ¿cómo se puede fortalecer la capacidad de resistencia frente a este diluvio? ¿Cómo se regenera el alma después de cada naufragio, y cómo regresa a la vida después de haber sido reducida a escombros en una realidad rechazada pero impuesta por la fuerza de las armas?

La vida diaria bajo la ocupación es la antítesis de la vida normal. Es un sufrimiento complejo, tejido por miles de pequeños detalles que la lengua es incapaz de describir, e incluso de susurrar. ¿Cómo puedes ver la violación en cada lugar –la violación de la tierra, la dignidad y el derecho– sin rebelarte o al menos manifestar tu rechazo? Y más difícil aún, ¿cómo es posible que se infiltren en ti las costumbres y pensamientos cuyo objetivo es borrar tu identidad y anular tu existencia, hasta volverte como quien se derrite en el hielo del tiempo sin mover un dedo? Esta es la batalla de la conciencia, no menos feroz que la batalla por la supervivencia.

La lucha por la supervivencia requiere ser diferente del otro, del invasor. La cultura saharui jugó un papel distintivo y diferente, recordando a la ocupación en cada momento que es imposible de disolver o asimilar. Es una cultura diferente.

La mujer resistió con su melfa negra, expresando su rechazo a través de ella. Bajo el asedio y la opresión, se aferró a su lengua –hasanía– y a su vestimenta para demostrar que era diferente de lo que la ocupación pre-



Campo de refugiados saharauis

tendía. Expresó esto en el marco de su resistencia pacífica, a través de su carpa, sus joyas y su canto.

Pasan los años, cincuenta o más, y el deber sigue siendo no desesperar. La desesperación se convierte en un lujo inasumible, por lo que es imperativo que enseñemos a las generaciones, una tras otra, a aferrarse a su causa y a su cultura como quien se aferra al último pedazo de tierra. Renovar en ellos la esperanza con cada amanecer, e inculcarles las lecciones de resiliencia que se convierten en el arma única. Deben comprender que todas las conspiraciones y alianzas que se tejen contra ellos no hacen sino aumentar su fuerza y firmeza, y que el cambio de las circunstancias y el discurso, así como la rapidez de los acontecimientos en un mundo donde un solo botón puede llevar al bien o al mal, no significa que las verdades fundamentales hayan cambiado.

Así, regresamos a la misma pregunta: ¿cómo se endereza la vida entre este dolor que vivimos a diario? ¿Entre el olvido y el recuerdo a cada instante? ¿Entre lo que rechazamos rotundamente y lo que se nos impone aceptar? Y entre una sonrisa que

LA ESPERANZA ES LA IMAGEN VERAZ QUE CONTAMOS, LA HISTORIA QUE VIVIMOS, Y EL MENSAJE QUE LLEVAMOS CON NOSOTRAS VAYAMOS DONDE VAYAMOS. NO ES SOLO ALGO QUE SENTIMOS, SINO QUE ES LA OTRA CARA DEL DOLOR, Y QUIZÁS SEA LA ÚNICA RESPUESTA A LA PREGUNTA DE LA VIDA EN TIEMPOS DE MUERTE.

debe aparecer en el rostro, a pesar del peso de las penas, para demostrar al mundo y a nosotros mismos que aún somos capaces de seguir adelante, por muy pesados que sean los pasos.

Al final, el significado se revela: La Esperanza no es solo un rayo pasajero con el que nos reconfortamos. La Esperanza es la imagen veraz que contamos, la historia que vivimos, y el mensaje que llevamos con nosotras vayamos donde vayamos. No es solo algo que sentimos, sino que es la otra cara del dolor, y quizás sea la única respuesta a la pregunta de la vida en tiempos de muerte.



| Gloria García, *Retratos íntimos. Strange feeling.* Proyecto Parar las guerras Artistas por la Paz

DOSIER

CUANDO LAS GUERRAS SE CANSEN

Pilar Catalán Lázaro

Asamblea Ciudadana por la Paz de Zaragoza

El siguiente texto está inspirado en el proyecto *Parar las guerras/Artistas por la Paz*, proyecto artístico y político vinculado a la Asamblea Ciudadana por la Paz en Zaragoza. Consta de diferentes intervenciones:

Exposiciones / audiovisuales / recital de poemas

1. *Artistas por la Paz*. IAACC. Museo Pablo Serrano
2. *Auschwitz / Gaza*. Edificio San Valero
3. *No a los conflictos bélicos y al colonialismo*. Diputación Provincial
4. *Cuando el silencio no es paz es ausencia*. Centro Joaquín Roncal. Fundación Cai
5. *África, donde la tierra sangra*. Colegio de arquitectos

El proyecto *PARAR LAS GUERRAS / Artistas por la Paz*, es un proyecto artístico y político vinculado a la Asamblea Ciudadana por la Paz en Zaragoza. Esta iniciativa reúne a un total de 100 artistas de la comunidad autónoma de Aragón, cuyas obras han sido donadas generosamente y sacadas a subasta o vendidas con fines solidarios. La muestra incluye diversas piezas de arte contemporáneo aragonés, en el que artistas aragoneses tejen un puente hacia la paz.

El arte es un poderoso instrumento de protesta y denuncia contra los conflictos, guerras, genocidios; que trae consecuencias irreversibles, entre otras la limpieza étnica, el maltrato a la infancia, la violación de mujeres y niñas, destroza el patrimonio cultural y artístico; que mantiene viva la memoria y es un testimonio frente al olvido.

Cuando las armas se cansen

La tierra no nació para los disparos, nació para la lluvia, nació para que los pies descalzos hundieran la piel en el barro y los niños preguntaran por qué el cielo cambia de color al atardecer. Pero alguien enseñó al hierro a gritar y desde entonces los campos recuerdan más el eco de los ca-

ñones que el rumor del trigo. Las ciudades aprendieron a temblar, las ventanas dejaron de ser ojos y se convirtieron en heridas abiertas mirando al firmamento. En algún lugar, un soldado mira sus manos y no recuerda cuándo dejaron de parecer manos, en otro lugar una madre cuenta silencios porque ya no puede contar nombres y la noche que antes guardaba estrellas ahora guarda incendios. Incluso el miedo se cansa, incluso el odio termina por agotarse como un animal viejo que ya no recuerda por qué luchaba.

¡Hay tantos manifiestos que querríamos hacer!: ¡que paren las guerras! ¡que callen las armas! Aunque sea por un instante, que el metal deje de matar en las manos del hombre, que escuchemos el sonido de los pájaros y no el de los misiles, que los niños aprendan palabras nuevas y no el nombre de las bombas, que la tierra deje de arder como si el mundo fuera un error, que los combatientes recuerden que antes de los uniformes también tuvieron nombre, que hermanos y hermanas vuelvan a dormir sin contar ausencias, que las calles dejen de beber sangre como si fuera agua, que alguien, en algún lugar, tenga el valor de decir, **¡Basta!**

¿Qué es la victoria? Es la destrucción de la vida; ninguna puede reconstruir ni devolver a los muertos, ningún mapa o bandera vale más que un ser humano, porque el mutismo de una tumba nunca será paz. ¡Que paren las guerras! ahora, antes de que olvidemos como era el mundo cuando todavía merecía la pena vivir en él.

Los obuses no traen paz, solo amargura, el dolor de las sepulturas, llegará un día en que la artillería, cañones, bombas caigan al suelo por su propio peso, no porque alguien gane, sino porque todos habrán perdido demasiado. Entonces será el inicio, la tierra volverá a escuchar pasos sin miedo y alguien plantará un árbol donde antes hubo un cráter; y cuando ese árbol crezca, nadie sabrá que debajo de sus raíces dormía la guerra.

Con tres palabras la historiadora Josefina Clavería Julián en su introito a la tercera exposi-



EL PROYECTO *PARAR LAS GUERRAS / ARTISTAS POR LA PAZ*, ES UN PROYECTO ARTÍSTICO Y POLÍTICO VINCULADO A LA ASAMBLEA CIUDADANA POR LA PAZ EN ZARAGOZA. ESTA INICIATIVA REÚNE A UN TOTAL DE 100 ARTISTAS DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ARAGÓN, CUYAS OBRAS HAN SIDO DONADAS GENEROSAMENTE Y SACADAS A SUBASTA O VENDIDAS CON FINES SOLIDARIOS.

.....

ción, escribe *las imágenes chillan*, sí, y denuncian lugares que pesan más que las voces, más que las palabras, Auschwitz es uno de ellos. Allí el aire parece detenerse entre los ladrillos grises y el alambre oxidado, los barracones siguen en pie como testigos de algo que el ser humano todavía no sabe explicar. No es solo un lugar histórico. Es una pregunta abierta en la conciencia del mundo. ¿Cómo pudo ocurrir? Durante décadas, millones de personas han caminado por ese lugar intentando comprender qué ocurre cuando el odio se vuelve sistema y la vida humana deja de tener

valor. A miles de kilómetros, otro territorio vive bajo el peso de una palabra distinta: Gaza. Allí no hay museos del pasado, sino edificios abiertos, calles quebradas y familias que siguen intentando vivir mientras la historia sucede todavía. No es un lugar de memoria, sino de presente. Un lugar donde cada día las personas intentan mantener la normalidad dentro de una realidad frágil. *Auschwitz pertenece al pasado, pero su sombra no desaparece. Gaza pertenece al presente, y su dolor todavía no se ha convertido en recuerdo.*

Entre ambos lugares hay décadas de distancia, culturas distintas, historias diferentes. Pero hay algo que los conecta de una manera desagradable, la pregunta eterna sobre los límites del ser humano. ¿Qué ocurre cuando la violencia domina la vida cotidiana? ¿Qué ocurre cuando el mundo observa desde lejos? Auschwitz nos enseñó lo que sucede cuando el odio se convierte en maquinaria. Gaza recuerda cada día que el sufrimiento humano nunca debería ser ignorado. Tal vez el verdadero significado de lugares como estos no está solo en la historia o en la política, sino en la memoria. En la obligación de mirar de frente aquello que preferiríamos no ver. Porque cuando la humanidad olvida lo que ocurrió, el peligro no desaparece. Solo espera.

Entre los conflictos olvidados está el de Sudán, es por eso que una de las exposiciones lleva el nombre, **África cuando la tierra sangra**, guerra olvidada mientras gran parte de la atención internacional se concentra en otros conflictos. Sudán, situado en una posición estratégica, entre el África subsahariana y el mundo árabe, se ha convertido en escenario de una guerra interna que amenaza con desestabilizar toda la región. La guerra comenzó tras la ruptura entre dos facciones militares que hasta ese momento compartían el poder. Vive desde abril de 2023 una de las crisis humanitarias y políticas más graves del mundo. La capital, Jartum, ha sido escenario de enfrentamientos urbanos extremadamente destructivos. Edificios administrativos, hospitales y barrios residenciales han quedado devastados. En paralelo, en la región occidental de Darfur, se han denunciado episodios de violencia masiva contra comunidades civiles, lo que ha reavivado



Pilar Viviente. *Cesafire now*, 2026. Proyecto Parar las guerras Artistas por la Paz

recuerdos de los conflictos étnicos que marcaron esa zona durante décadas anteriores.

En ese caso, Sudán podría convertirse en un conflicto de larga duración similar a los de Libia o Siria, con territorios fragmentados bajo control de distintas fuerzas armadas y con una crisis humanitaria persistente. Otro escenario posible es una división de facto del país. Aunque no necesariamente implicaría una separación oficial, el territorio podría quedar dividido entre zonas controladas por el ejército y regiones dominadas por las RSF o por otras milicias locales. Esta fragmentación dificultaría aún más la reconstrucción funcional. A pesar de ello, la guerra sudanesa sigue siendo, en gran medida, una guerra que no se quiere mentar, sin embargo, su evolución en los próximos años podría determinar, no solo el futuro del país, sino también, la estabilidad de una parte significativa del continente africano.

Las consecuencias humanitarias de las guerras son enormes. Millones de personas han tenido que abandonar sus hogares, generando una de las mayores crisis de desplazamiento del planeta. Los sistemas sanitarios han colapsado en

muchos países, la economía se ha paralizado y amplias zonas del mundo se enfrentan al riesgo de hambruna. Las infraestructuras básicas, ya debilitadas antes de las guerras, se encuentran ahora en situación crítica. Una de las razones por las que los conflictos armados resultan tan difíciles de resolver es la fragilidad estructural institucional que ha permitido que actores militares y milicias mantengan amplias cuotas de poder, incluso fuera del control formal del gobierno. Es por eso qué durante gran parte de su historia reciente, el mundo ha estado marcado por golpes de Estado, guerras internas y tensiones entre regiones y grupos étnicos.

Entre las muchas repercusiones de las guerras, de los genocidios, queremos mencionar porque con frecuencia se olvida, que la guerra es un instrumento de violación, secuestro, y agresiones contra las mujeres y las niñas; la violencia sexual ha sido utilizada a lo largo de la historia como una de las herramientas más crueles de la guerra. No se trata únicamente de un acto individual de brutalidad, sino muchas veces, de una estrategia destinada a destruir comunidades, hu-

millar al enemigo y sembrar terror entre la población civil. En numerosos conflictos, el cuerpo de las mujeres ha sido convertido en un campo de batalla más. Cuando un ejército o una milicia invade un territorio, el objetivo no siempre es solo ocupar ciudades o controlar recursos.

Otro sector de población que sufre las peores consecuencias de estas guerras de los grupos armados son los niños, a quienes convierten en soldados, combatientes, mensajeros, o apoyo logístico. Niños y niñas son separados de la familia, y sometidos a esclavitud y trata, especialmente en las zonas rurales, donde se les secuestra en ataques a aldeas, vendidos o retenidos como: mano de obra, servidumbre doméstica, y explotación sexual. Durante los ataques la separación es masiva, la huida caótica, en el proceso se quedan huérfanos, termina en campos de refugiados, redes informales de acogida, tráfico humano. Otra variable a considerar es la asimilación forzada del cambio de identidad, integrados en algunos casos en otras comunidades, donde se ven obligados a cambiar de idioma, religión o nombre.

Las secuelas para las víctimas, son profundas y duraderas. Más allá de las heridas físicas, el trauma psicológico puede acompañar a las supervivientes durante toda su vida. En muchas sociedades, además, las mujeres que han sufrido estas agresiones se enfrentan a la estigmatización o rechazo, lo que agrava aún más su sufrimiento. El daño no afecta solo a las personas directamente agredidas, alcanza a sus familias, a sus comunidades y a generaciones enteras.

Hablar de la violencia en la guerra no es solo recordar el horror, también es una forma de romper el silencio que durante décadas ha rodeado a estas víctimas. Reconocer lo ocurrido, escuchar a las supervivientes y exigir responsabilidad a los perpetradores son pasos esenciales para evitar que esta forma de violencia continúe utilizándose como arma.

En las últimas décadas, la comunidad internacional ha empezado a reconocer con mayor claridad que estas prácticas no son excesos inevitables de la guerra, sino crímenes graves. Tribu-

LOS Y LAS ARTISTAS CONSCIENTES DE LOS CONFLICTOS, GUERRAS Y GENOCIDIOS QUE DESTRUYEN CIUDADES ENTERAS, MALTRATAN Y ASESINAN A MILES DE PERSONAS, QUEREMOS CONTRIBUIR CON NUESTROS MANIFIESTOS E IMÁGENES A PONER ROSTRO Y EMOCIÓN AL SENTIMIENTO, SENSIBILIZAR CONCIENCIAS, VISIBILIZAR Y TEJER UN PUENTE HACIA LA PAZ.

.....

nales internacionales y organismos de derechos humanos han documentado casos en conflictos de diferentes regiones del mundo, señalando que la violencia sexual puede constituir un crimen de guerra, un crimen contra la humanidad e incluso un elemento de genocidio cuando se utiliza con intención de destruir a un grupo.

Sin embargo, el reconocimiento legal no siempre se traduce en justicia para las víctimas. Muchas agresiones siguen sin denunciarse por miedo, vergüenza o falta de protección. En zonas de conflicto, los sistemas judiciales suelen estar debilitados o directamente colapsados, lo que permite que muchos responsables nunca respondan por sus actos.

Desde otra perspectiva en el ámbito de la cultura y la creación artística el arte es un muro frente al olvido, en las guerras, los monumentos, museos, espacios culturales, sufren un *memoricidio*, y así perdemos una parte de memoria histórica y humana, se pierde la identidad de los pueblos, se arrancan las raíces, se cultiva el analfabetismo y se destruye *lo bello*, lo mejor de la humanidad. Los y las artistas conscientes de los conflictos, guerras y genocidios que destruyen ciudades enteras, maltratan y asesinan a miles de personas, queremos contribuir con nuestros manifiestos e imágenes a poner rostro y emoción al sentimiento, sensibilizar conciencias, visibilizar y tejer un puente hacia la paz.

No a las guerras, sí a la PAZ!

Pilar Catalán 2026



Delàs, no OTAN. Junio 2022

DOSIER

EL CENTRO DELÀS DE ESTUDIOS PARA LA PAZ, AHORA Y AQUÍ

Pere Brunet

Activista del Centro de Estudios Delàs

Todo empezó hace cuatro décadas con las campañas contra la entrada de España en la OTAN en 1986. Una entrada, que había potenciado la economía de defensa, con fabricación y exportaciones de armamento, que recibieron tratamientos privilegiados e incluso con el uso de fondos públicos teóricamente destinados a la ayuda al desarrollo.

En este contexto en 1988 se creó la Campaña en Contra del Comercio de Armas -C3A- Durante la década de los 90 la campaña se centró en el análisis de las exportaciones españolas de armamento, en la denuncia de operaciones militares, en la celebración de encuentros y jornadas y en una repetida presión hacia los parlamentarios entre otras acciones. La campaña fue impulsada por Justicia y Paz, por la Fundación por la Paz, y por un grupo de personas activistas. Más adelante, cuando en 1999 murió Josep Manuel -Pepo- Delàs y Ugarte, persona entrañable que había sabido dejar el ejército para comprometerse en movimientos sociales, ecologistas, de paz y solidarios con la inmigración; se acordó cambiar el nombre de la campaña C3A, que de esta forma se transformó en el Centro de Estudios Delàs.

La evolución y el desarrollo de las tareas que llevaba a cabo el Centro hizo que algunos años más adelante, a principios de la década de 2010, el centro acabara teniendo personalidad jurídica propia, como entidad de interés social sin ánimo de lucro, y que empezara a trabajar de forma independiente desvinculándose de Justicia y Paz.

Quiénes somos

En el centro somos unas cuarenta personas, la mayor parte de ellas voluntarias. Desde este grupo de voluntariado nos ocupamos principalmente de las labores de investigación, análisis e incidencia. Por otra parte, el equipo de trabajo profesionalizado, se encarga de las labores de apoyo a los voluntarios y coordinación de los estudiantes en prácticas, así como de la gestión, comunicación, contabilidad y administración. El conjunto de unos y otros, que llamamos grupo de trabajo, nos reunimos una vez al mes para formarnos conjuntamente y para debatir y decidir sobre las líneas estratégicas a seguir.

TODO EMPEZÓ HACE CUATRO DÉCADAS CON LAS CAMPAÑAS CONTRA LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA OTAN EN 1986. UNA ENTRADA, QUE HABÍA POTENCIADO LA ECONOMÍA DE DEFENSA, CON FABRICACIÓN Y EXPORTACIONES DE ARMAMENTO, QUE RECIBIERON TRATAMIENTOS PRIVILEGIADOS E INCLUSO CON EL USO DE FONDOS PÚBLICOS.

La estructura del centro se completa con la junta directiva y la persona coordinadora, que siguen y dirigen el día a día de nuestra entidad. Finalmente, debemos mencionar a las socias, que colaboran económicamente, reciben información periódica y participan en las asambleas anuales.

La peculiaridad del Delàs, en comparación a otras entidades de la sociedad civil, es la centralidad del rol que realizan las personas voluntarias. Tanto el trabajo de investigación, como la redacción de informes y otros trabajos, así como la preparación de artículos, charlas y conferencias es casi siempre fruto del trabajo no remunerado del voluntariado.

En todo caso, y además del mantenimiento de bases de datos y de la preparación de informes, infografías, mapas interactivos y otros trabajos, el centro Delàs mantiene viva su faceta activista, participando en múltiples campañas a todos los niveles; como la alianza para el desarme nuclear, la campaña internacional GCOMS del IPB para la reducción de los presupuestos militares en el mundo, la campaña contra la banca armada, la que promueve la desmilitarización de la educación, la de objeción fiscal al gasto militar, la campaña DeD en contra de la opacidad y la falta de publicación de las emisiones del sector militar, las campañas en contra de las bombas de racimo y de las minas anti-persona, la campaña en contra del comercio de armas con Israel, las que denuncian las armas robóticas y basadas en IA, y otras.



Activistas de Delàs con Arcadi Oliveres

Unas campañas que se enhebran con los estudios más rigurosos que llevamos a cabo, conectando y agrupando todas las personas del centro a través del día a día de sus acciones concretas.

Partimos de la voluntad de establecer como pilares fundamentales y principios rectores, los de la comunicación no violenta y cultura de paz, manteniendo un compromiso con la sociedad a todos los niveles. Eso sí, con una mirada prioritaria hacia los grupos y personas especialmente vulnerabilizadas y desfavorecidas. Nos basamos en valores que incluyen la participación y cultura democrática, la transparencia y la independencia. Una independencia basada en hacer compatibles el derecho legítimo de acceder a fondos públicos con la autonomía en la toma de decisiones, sea hacia las administraciones públicas u otros financiadores.

Desde una visión ya más personal, destacaría la conjunción de visiones, el carácter dinámico e intergeneracional del grupo humano, y los trabajos de cuidado del propio grupo. En el Delàs compartimos la crítica al belicismo, a la militarización de la geopolítica y a la carrera armamentística junto con el interés por estudiar cuidadosamente los datos para desvelar y denunciar las

PARTIMOS DE LA VOLUNTAD DE ESTABLECER COMO PILARES FUNDAMENTALES Y PRINCIPIOS RECTORES, LOS DE LA COMUNICACIÓN NO VIOLENTA Y CULTURA DE PAZ, MANTENIENDO UN COMPROMISO CON LA SOCIEDAD A TODOS LOS NIVELES. ESO SÍ, CON UNA MIRADA PRIORITARIA HACIA LOS GRUPOS Y PERSONAS ESPECIALMENTE VULNERABILIZADAS Y DESFAVORECIDAS.

.....

injusticias, abusos e ilegalidades. Pero todo ello desde distintas perspectivas que enriquecen y apuntalan nuestras tesis: vamos construyendo nuestro ideario compartido entre enfoques antimilitaristas, pacifistas, feministas, marxistas, anarquistas, científicos, basados en el derecho y muchos otros. Las guerras son machistas, criminales, imperialistas, neocoloniales y ecodidas, además de arcaicas e indignas. Algo que, junto con la íntima conexión entre belicismo y valores patriarcales, muchas de las personas del centro hemos ido comprendiendo en toda su amplitud gracias a nuestros debates.

LAS GUERRAS SON MACHISTAS, CRIMINALES, IMPERIALISTAS, NEOCOLONIALES Y ECOCIDAS, ADEMÁS DE ARCAICAS E INDIGNAS. ALGO QUE, JUNTO CON LA ÍNTIMA CONEXIÓN ENTRE BELICISMO Y VALORES PATRIARCALES, MUCHAS DE LAS PERSONAS DEL CENTRO HEMOS IDO COMPRENDIENDO EN TODA SU AMPLITUD GRACIAS A NUESTROS DEBATES.

.....

Otra característica del Delàs es su carácter intergeneracional. Junto a algunas personas jubiladas que podemos aportar nuestra disponibilidad para el trabajo voluntario, el grupo incluye un buen número de personas jóvenes que nos conectan con los intereses de las nuevas generaciones. El carácter abierto y dinámico del grupo lleva a que poco a poco vayan incorporándose nuevas personas que nos proveen de frescura, conocimiento, entusiasmo y juventud.

Finalmente, querría destacar nuestro interés y determinación por los trabajos de ayuda al propio grupo. Disponemos de un grupo de cuidados que vela por el respecto a los principios del código ético de la entidad, estamos elaborando un plan de cuidados bajo la orientación de una entidad externa, e intentamos mantener nuestra frescura, vigor y espontaneidad organizando encuentros de fin de semana varias veces al año.

En qué nos focalizamos

En el centro trabajamos en el análisis crítico y la denuncia del ciclo armamentista, de la economía de la defensa, del gasto militar y de la banca armada. Al mismo tiempo, y como ya hemos mencionado, nuestra voluntad es ser promotores de campañas de cariz pacifista que procuramos enlazar siempre con otras instituciones de fines similares. Queremos conseguir una mayor implicación de la ciudadanía en general en la promoción de la cultura de paz, de la necesidad del desarme y de la resolución pacífica de los conflictos.

Las líneas nucleares del Delàs incluyen la recopilación de información, estudio y manteni-

miento de bases de datos en seguridad y defensa -rearme europeo y mundial, OTAN, fuerzas armadas españolas-, en las operaciones militares del estado español, en el análisis del gasto militar en las distintas partidas de los presupuestos generales del estado, en el seguimiento de las entidades financieras que subvencionan y proveen de fondos a la industria militar de nuestro país, y en el comercio y exportación de armas -con énfasis en casos de violación de derechos humanos como los relacionados con Marruecos y el Sáhara, y muy especialmente con especial acento en el caso de Israel y sus actuaciones genocidas en Gaza y con la población palestina.

Por otra parte, trabajamos en diversos temas de actualidad que incluyen, entre otros, el grupo de trabajo específico sobre género y cultura militar, el que estudia las implicaciones entre militarización y crisis climática y ambiental, el de armamento nuclear y el de nuevas armas y sistemas militares basados en la IA.

Finalmente, estamos fuertemente implicadas en la construcción de la paz y en la creación de elementos de cultura de paz, generando y divulgando propuestas que superen las estructuras actuales de violencia para presentar otra manera de vivir en el mundo que consideramos posible y necesaria. Desde la convicción de que la violencia extrema de las guerras sólo llevará a más violencia y nunca a la paz que cuida, respeta y garantiza la dignidad de todas las personas del mundo. Desde la constatación de que los sistemas militares no pueden resolver las grandes crisis globales de la humanidad -desigualdades, neocolonialismo, violencia, calentamiento global, pandemias, crisis ecosocial- porque son parte del problema. Y desde la evidencia de que si queremos la paz, en vez de prepararnos para la guerra, debemos preparar la palabra y los sistemas de diálogo y negociación basados en los valores feministas. En este sentido, trabajamos en la educación y sensibilización social para difundir y fortalecer una cultura de paz basada en la no-violencia activa, la cooperación internacional, el desarme, la democracia, la justicia social global, los derechos humanos individuales y colectivos, el desarrollo sostenible y

equitativo de todos los pueblos, la seguridad humana y los mecanismos para la resolución pacífica de conflictos. Creamos contenidos educativos de paz y los difundimos. Asimismo, trabajamos específicamente en la construcción de paz en las ciudades, en colaboración con distintos ayuntamientos, y abordamos la necesidad de dotarnos de nuevas herramientas tecnológicas, políticas y económicas, basadas en los principios de la vida digna, los valores ecofeministas y las premisas de las teorías post-capitalistas del decrecimiento.

Todo ello, **investigando** sobre aquellas cuestiones, circunstancias y procesos sociales que inciden en la preparación y materialización de la violencia y los conflictos armados, sobre los factores que conducen a la guerra y la hacen posible y/o más mortífera y destructiva, **analizando los caminos de construcción de paz** que nos podrían llevar a sistemas tanto globales como locales de las personas y para las personas, post-capitalistas, post-violentos y post-coloniales, organizando proyectos y **actividades de sensibilización social** en relación a todos estos temas así como de **educación para la paz**, y participando como ya estamos haciendo en las **campañas activistas** tanto a nivel nacional como internacional. Trabajando en la **incidencia política** a todos los niveles -local, autonómico, estatal, europeo y mundial-, promoviendo el **boicot y la objeción** y luchando para conseguir la **desmilitarización de las mentes** en nuestra sociedad. Difundiendo que *la cultura militarizada* que nos vende como inevitables y necesarias las *soluciones militares* es falsa, demagógica, hipócrita e interesada. Las guerras destruyen a los pueblos ya marginados, sus efectos racializados y de género son devastadores, y nos alejan de la paz mientras enriquecen a los grandes poderosos.

El Centro Delàs y el momento actual

Vivimos en una gran contradicción. Los medios de comunicación y las redes sociales no paran de hablar de rearmes, ataques, guerras, bombas y destrucción. Parece ser que estas prioridades están obligando a desviar fondos previstos para la lucha contra la emergencia climática y la transición energética. En paralelo, las voces de la ciencia nos explican que el gran, inmenso

TRABAJAMOS EN LA EDUCACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN SOCIAL PARA DIFUNDIR Y FORTALECER UNA CULTURA DE PAZ BASADA EN LA NO-VIOLENCIA ACTIVA, LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, EL DESARME, LA DEMOCRACIA, LA JUSTICIA SOCIAL GLOBAL, LOS DERECHOS HUMANOS INDIVIDUALES Y COLECTIVOS, EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EQUITATIVO DE TODOS LOS PUEBLOS, LA SEGURIDAD HUMANA Y LOS MECANISMOS PARA LA RESOLUCIÓN PACIFICA DE CONFLICTOS.

.....

problema actual, que afectará ineludiblemente a las generaciones venideras, es global, transfronterizo y nos concierne a toda la humanidad. Nos dicen que la crisis climática y ambiental requiere cambios urgentes y radicales, y que es imprescindible desviar fondos militares para intentar abordar nuestro gigantesco problema común, desarmando, reduciendo los presupuestos militares, fortaleciendo y refundando las instituciones multilaterales de democracia global y **cooperando planetariamente** para salvar el planeta, la biosfera y a los que todavía no han nacido.

Ante esta contradicción, en el centro Delàs denunciamos la visión belicista que enriquece a los ya más ricos, y nos situamos en el mundo de la gente. Sabiendo que las armas matan muchísimas veces. Matan personas civiles, matan derechos sociales que quedan sin presupuesto, matan la posibilidad de la justicia global atacando especialmente a la gente marginada y *prescindible*, matan las instituciones multilaterales, nos matan con las emisiones militares de GEH, y nos matan y matarán con la crisis climática, ecológica y planetaria.

Para salvar a todas las personas actuales y futuras, para salvar la vida en el planeta, necesitamos el dinero militar. Debemos reducir los presupuestos militares, desviando sus fondos hacia los problemas reales y transfronterizos que tenemos como especie humana y como seres que estamos de paso en la biosfera.



Reinaxer tras la Dana

DOSIER

ZONA CERO: LO QUE EL AGUA NOS DEJÓ

Penélope Blasco Calderón

En Paiporta, abril 2026.

En las calles de mi pueblo sigue pasando el tiempo, noches de frío y humedad, días de calor y sudor, primaveras que se empeñan en florecer a pesar de que nuestro día a día sigue anclado en el barro. El sonido del agua sigue presente en el silencio de los sueños, en los desayunos sin palabras, en las vecinas que estaban y ya no están. El tiempo pasa también en nuestras vidas interrumpidas entre proyectos urbanísticos, que cubren de hormigón nuestros entornos sin vida y la inoperancia de las administraciones públicas que ahí siguen, viendo pasar el tiempo. Ya nada volverá a ser lo mismo, es cierto, sobretodo porque aprendimos que ser vecinas es mucho más que vivir en el mismo barrio, nos necesitamos. Entendimos que la solidaridad es horizontal, que la organización social es necesaria y que formamos parte de este palpitar colectivo que transforma el mundo.

Vivir una tragedia así es vivir un duelo colectivo, es entrelazar sentires entre quienes perdieron a sus seres queridos, quienes perdieron sus pertenencias, sus recuerdos, su casa... y quienes sólo perdieron un vehículo. Quienes vivieron episodios próximos a la muerte y quienes miraban impotentes desde la seguridad de las alturas. Lo que sucedió aquella noche es difícil de narrar, porque cuando pienso en ello, el recuerdo me devuelve los sonidos el sonido del agua, gritos, llantos, golpes, cristales y olores... un olor especial, un olor a... a mar de lágrimas. Esa noche mucha gente se jugó la vida para salvar otras vidas, acogimos a las personas que no podían volver a sus casas, los balcones y ventanas de los primeros pisos lanzaron sábanas atadas para tratar de rescatar a personas atrapadas entre vehículos amontonados. Recuerdo una vecina sujetándose a un aire acondicionado con los pies sobre el cartel de un comercio -a casi 3 metros del suelo-, tras varios intentos fallidos tratando de subir a un balcón con ayuda de las vecinas, otro grupo de personas, en el edificio de enfrente, iba alumbrando con focos inalámbricos para facilitarles los agarres. No sé qué hora era ni cuánto tiempo llevaba allí cuando empezó a chillar que ya no podía más, que se iba con la corriente, todo el mundo le gritábamos des-

Y A NADA VOLVERÁ A SER LO MISMO, ES CIERTO, SOBRETUDO PORQUE APRENDIMOS QUE SER VECINAS ES MUCHO MÁS QUE VIVIR EN EL MISMO BARRIO, NOS NECESITAMOS. ENTENDIMOS QUE LA SOLIDARIDAD ES HORIZONTAL, QUE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL ES NECESARIA Y QUE FORMAMOS PARTE DE ESTE PALPITAR COLECTIVO QUE TRANSFORMA EL MUNDO.

LO QUE SUCEDIÓ AQUELLA NOCHE ES DIFÍCIL DE NARRAR, PORQUE CUANDO PIENSO EN ELLO, EL RECUERDO ME DEVUELVE LOS SONIDOS EL SONIDO DEL AGUA, GRITOS, LLANTOS, GOLPES, CRISTALES Y OLORES... UN OLOR ESPECIAL, UN OLOR A... A MAR DE LÁGRIMAS.

de los balcones: *Aguanta, aguanta, está bajando el agua, está bajando*, y el agua empezó a bajar, pero ella no podía moverse, estaba totalmente agarrotada por el frío y los golpes. Un grupo de vecinos de un portal próximo hicieron una cadena humana y la subieron al primer piso, a ella y a otras tantas personas atrapadas en los árboles.

Se fue el agua y quedaron montañas de barro y residuos... y una oscuridad inmensa. A las tres o cuatro horas asomaron los primeros rayos de luz y ahí empezó todo. Vecinos organizándose para rescatar a personas y mascotas atrapadas, buscando desaparecidos, retirando coches de las vías principales para facilitar la evacuación de las personas heridas, dando respuesta directa a las necesidades urgentes que iban surgiendo en cada rincón del municipio: agua, medicamentos, comida,... No había luz, ni gas, ni agua; no había internet ni funcionaban las líneas telefónicas,...y hacia el mediodía, los supermercados fueron saqueados. La sensación de miedo e incertidumbre iba aumentando conforme pasa-



ban las horas, empezamos a conocer nombres de vecinas que no habían sobrevivido, a compartir esta sensación de profunda tristeza con el vecino pepero del portal de al lado, a mirarnos desde las profundidades de nuestros sentires tras largas jornadas de trabajo compartido...y no veíamos llegar equipos de emergencias: bomberos, protección civil, policía, ejército,... tampoco ambulancias, coches, helicópteros.... Nada.

Al día siguiente todos los comercios locales fueron saqueados. No nos quedó otra que aprender a colectivizar, pasaban cosas todo el tiempo, resbalones, caídas, accidentes, calles que olían a gas, incendios en contadores de luz, personas que se derrumbaban abatidas por el cansancio y el dolor, gente en situación de dependencia pidiendo ayuda desde las ventanas. Todo el mundo estaba ocupado en algo, todo era urgente y no nos quedó otra, tuvimos que desaprender el individualismo interiorizado y experimentar formas alternativas de ser y estar con otras, abandonar las distancias ideológicas y los discursos vacíos

LA SENSACIÓN DE MIEDO
E INCERTIDUMBRE IBA
AUMENTANDO CONFORME
PASABAN LAS HORAS, EMPEZAMOS A
CONOCER NOMBRES DE VECINAS QUE
NO HABÍAN SOBREVIVIDO.

.....

y tocarnos emocionalmente entre personas que se sienten. Naturalizamos el apoyo mutuo y la organización horizontal como mecanismos de supervivencia colectiva, no nos quedó otra.

El tercer día amaneció lleno de barro otra vez, da igual las horas que pasáramos limpiando barro y despejando vías seguras, siempre seguía saliendo más y más barro.

Desde primera hora de la mañana empezó a llegar un flujo constante de personas que no paró de crecer y crecer a lo largo del día, decenas, cientos, miles!!! Venían andando, en bici, con carros,

LLEVÁBAMOS DOS DÍAS SINTIÉNDONOS TOTALMENTE ABANDONADAS, TODAS LAS NOTICIAS SE DIFUNDÍAN POR EL BOCA A BOCA PORQUE SEGUÍAMOS SIN INTERNET NI TELÉFONO Y EN MEDIO DE TODO ESTE CAOS FÍSICO, PSÍQUICO Y SENSORIAL, VER LLEGAR A TANTAS VOLUNTARIAS, TRABAJANDO SIN DESCANSO, TRAS LARGAS DISTANCIAS A PIE, CARGADAS CON LITROS DE AGUA Y COMIDA, POR CAMINOS RESBALADIZOS Y LLENOS DE OBSTÁCULOS...

.....

cargando a pulso agua, palas y enseres básicos. Llegaron también las compañeras del Ateneu Libertari del Cabanyal, habían estado organizando el punto de recogida con otras colectivas y los canales para hacer llegar la ayuda de forma directa: bombas de agua, Karchers, botas, material de limpieza, de aseo, alimentos para veganos, celíacos, para mascotas..., Hasta ese momento no había sido consciente de la falta que me hacía ese abrazo sanador, desconectar del estado de alerta permanente y tristeza profunda y dejarme fluir en ese calorcito, en esa sensación de seguridad que nos da cerrar los ojos y dejarnos acurpar en los brazos de les compañeres... se esfumó el miedo...

Una compañera tomó la iniciativa de establecer un punto de suministro en medio de la calle para que las vecinas pudieran coger lo que necesitaran, al día siguiente habló con la dueña de uno de los comercios y utilizamos su planta baja como punto fijo de suministros. Empezaron a llegar camiones llenos de todo, se establecieron puntos de comida caliente, de ropa y mantas, botas, herramientas... Había un trabajo organizativo enorme detrás de cada donación, en los canales de comunicación directa donde cada día hacíamos lista con las necesidades -pasta de dientes, arena de gatos, verdura fresca...-, donde se ponían en común espacios para alojar voluntarios que venían de fuera, vehículos para transportar la ayuda, lugares donde almacenar las donaciones... Llevába-

mos dos días sintiéndonos totalmente abandonadas, todas las noticias se difundían por el boca a boca porque seguíamos sin internet ni teléfono y en medio de todo este caos físico, psíquico y sensorial, ver llegar a tantas voluntarias, trabajando sin descanso, tras largas distancias a pie, cargadas con litros de agua y comida, por caminos resbaladizos y llenos de obstáculos...nos dio un chispazo de energía que no creo que sea capaz de describir, no sé ni si existen palabras en nuestro diccionario que puedan explicar este sentimiento colectivo de agradecimiento inmenso ante tal despliegue de generosidad. Todavía me emociono cuando pienso en ello... a pesar de lo horrible de la situación, este ambiente generalizado de angustia se transformó de forma radical, volvimos a ilusionarnos, a sentirnos parte de una sociedad distinta, basada en la cooperación y en el apoyo mutuo. Aprendimos a superar el miedo y la rabia sintiéndonos acompañadas, arropadas por desconocidos que dejaron sus vidas aparcadas para rescatar las nuestras. No entendíamos como era posible que llegaran antes les voluntaries que los superpreparados grupos especiales que hacen simulacros y maniobras para intervenir en catástrofes y situaciones de alto riesgo.

El fin de semana llegaron los militares con sus grandes camiones, sus patrols, grúas y hasta tanquetas. El domingo empezó a entrar maquinaria pesada para retirar los escombros -los tractores de particulares ya lo estaban haciendo desde el segundo día-, trajeron camiones con cubas para vaciar los garajes de agua y muchos militares para desorganizar la ayuda que ya se estaba gestionando. Había coches y uniformes policiales de todos los rincones de la península, lanzaban indicaciones contradictorias, limitaban el paso a voluntaries y vehículos que trasportaban ayuda... y a pesar de todas las dificultades las voluntarias seguían ahí, dándolo todo, su fuerza, sus conocimientos: electricistas, fontaneras, soldados, arquitectas, psicóloges, masajistas, enfermeras, cuidadoras, ¡hasta informátiques que elaboraban apps ubicando los puntos de suministro y comida caliente!, todes elles hicieron posible lo que las instituciones no lograron articular. Para entonces ya todo el pueblo olía fatal, había ca-



NO OLVIDAMOS, PORQUE LLEVAMOS DENTRO ESTE PALPITAR COLECTIVO, ESTE SENTIRNOS PARTE DE ALGO INMENSO QUE NOS SOSTIENE EN LOS MOMENTOS DE PENUMBRA, LA HUELLA IMBORRABLE DE LOS LATIDOS COMPARTIDOS...

.....

dáveres no localizados entre los escombros, supermercados y tiendas de alimentación con los productos podridos entre cañas y barro, montañas de basura doméstica amontonada en las esquinas donde en su día hubieron contenedores...

Pasaron varios meses hasta que pudimos caminar por las calles sin botas de agua, hasta que se secaron las viviendas y pudieron empezar a reconstruirse algunas vidas, otras todavía no han podido empezar a hacerlo a día de hoy y otras muchas no lo harán jamás. Ha pasado el tiempo, aunque nuestro tiempo ya no es el mismo, una parte de nosotras sigue anclada en el sonido del agua que baja por las calles como si fuera un río. Las instituciones y los partidos políticos actuaron de forma negligente y criminal, los grupos espe-

ciales de militares, que llegaron tarde y mal, venían muy superpreparados para la guerra, pero no para intervenir en una situación catastrófica donde no sólo hay que quitar barro y escombros, sino también sostener a miles de personas rotas de dolor, inmersas en un duelo colectivo. La solidaridad desplegada tras la barrancada es un ejemplo increíble e inolvidable de la capacidad que tenemos las personas y colectivos de dar respuesta de forma organizada a situaciones tan dramáticas como la que vivimos en l'Horta Sud de Valencia. Supuso tomar conciencia sobre nuestra capacidad de acción, de la necesidad de tejer con amor los lazos que sostienen la vida, de asumir que este modelo de vida urbanístico, antiecológico, competitivo y depredador, que nos habían vendido como el único posible, pone en riesgo la vida en nuestro territorio. Tuvimos que aceptar que sus mecanismos institucionales no nos cuidan ni protegen, nos dejan aisladas, indefensas y sin posibilidad de sanar nuestras heridas. Que somos parte de un sistema democrático que blind a los inep- tos y criminales y condena a las familias de las víctimas y a las afectadas a humillaciones y faltas de respeto constante. Pero también aprendimos y experimentamos otras formas de hacer y estar en política, a través del cuerpo y la ternura, desde el encuentro entre personas diversas, asumiendo la responsabilidad colectiva del cuidado de las personas vulnerables y de los entonos saludables, y entrelazándonos en redes de apoyo mutuo y colectivización de fuerzas y recursos. La actuación y compromiso de les voluntaries sigue palpándose en nuestras calles, en las paredes pintadas, en los balcones y comercios con carteles de agradecimiento, en nuestro presente y nuestra memoria. No olvidamos, porque llevamos dentro este palpi- tar colectivo, este sentirnos parte de algo inmenso que nos sostiene en los momentos de penumbra, la huella imborrable de los latidos compartidos...

Aunque el tiempo siga pasando, no olvidaremos, para que horizontes comunes sigan marcando el ritmo de nuestros pasos, para seguir tejiendo redes de cuidado que conecten nuestras vidas aisladas y para que la ternura y la esperanza se contagien por este mundo nuevo que aún palpita en nuestros corazones.

CAMPESINADO Y CULTURA DE PAZ
EL CONFLICTO DESDE UNA PERSPECTIVA ECOSOCIAL
LAS ANGULAS QUE BAILAN

revista
**SOBERANÍA
ALIMENTARIA**
BIODIVERSIDAD
y culturas

NÚM.54 OTOÑO 2025

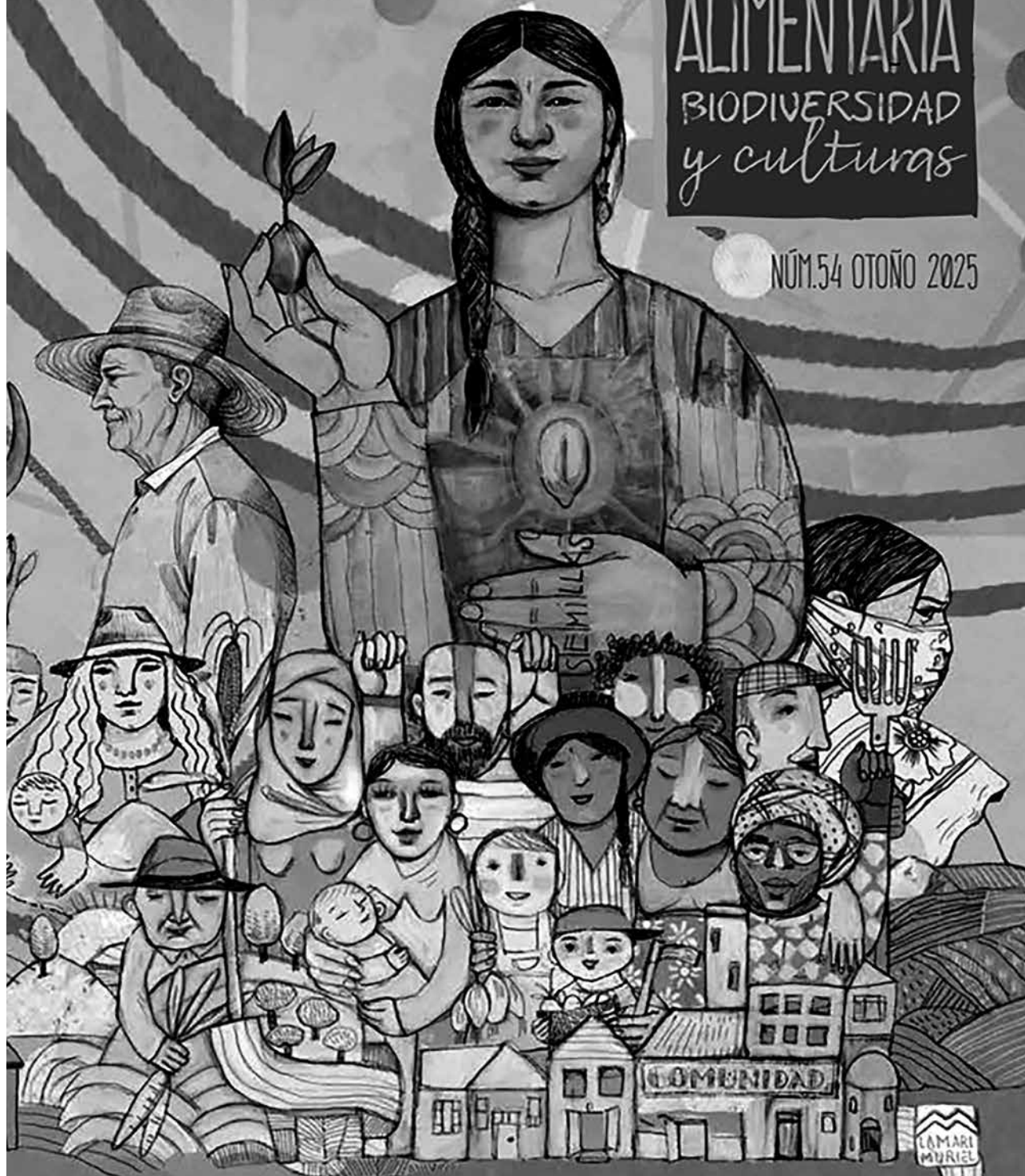


Ilustración: María del Mar Muriel

DOSIER

LA VÍA CAMPEESINA: UN ESPACIO INTERCULTURAL DE ENCUENTRO FRATERNAL Y CULTURA DE PAZ

Jean Mathieu Thévenot

Hortelano. Confédération Paysanne (Francia)

"Este artículo forma parte del número 54 de la revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas (otoño-invierno 2025), cuyo tema central Campesinado y cultura de paz, aborda las violencias provocadas por el sistema alimentario industrial en oposición a los equilibrios que han guiado a las culturas campesinas. Profundiza en cómo se enfrenta en las comunidades rurales el conflicto, tanto el armado como el cotidiano, y cómo trabajar hacia una convivencia en armonía y diversidad. Todos sus contenidos están disponibles en abierto en la web soberaniaalimentaria.info

Encontrar la revista mientras preparábamos el dossier del Libre Pensamiento, nos reafirmó en la importancia de hablar de la cultura de la paz, a la vez que nos hizo reflexionar sobre la facilidad con la que olvidamos un mundo rural sin el que no podríamos subsistir. Error que hemos podido subsanar gracias a la generosidad del equipo de redacción de la Revista Soberanía Alimentaria uno de cuyos artículos publicamos."

«¡Globalicemos las luchas, globalicemos la esperanza!». Hoy, mientras las fuerzas belicistas y nacionalistas crecen por todas partes, nos mueve más que nunca el grito de La Vía Campesina (LVC), el movimiento mundial de la ruralidad emancipadora.

Al margen del trabajo de defensa del campesinado mundial a todos los niveles, del terreno a las instituciones internacionales, fue la visión universalista del movimiento la que me trajo a LVC.

Con más de 200 millones de integrantes en todos los continentes, la enorme diversidad cultural de nuestro movimiento social implica una metodología de toma de decisiones compleja y lenta en un mundo cada vez más rápido. Pero la diversidad es nuestra fuerza más poderosa, lo que nos da una legitimidad que trasciende a las organizaciones y alianzas internacionales clásicas. No hablamos de solidaridad, la practicamos y vivimos cada día. LVC, como dijo Noam Chomsky, es «la verdadera internacional», un espacio intercultural de encuentro fraterno y de cultura de paz.

En nuestras mesas trabajan juntas delegadas de «países enemigos», se construyen alianzas y proyectos a pesar de las fronteras y de la propaganda. En general, el campesinado tiene un vínculo muy fuerte con su territorio, un concepto diferente de las naciones o estados. Un territorio se recorre, se conoce, se trabaja y se vive de manera muy concreta. Este vínculo explica la fuerza de las luchas territoriales, pero también permite que se establezca una solidaridad con otros territorios que va más allá del sentido habitual del término.

En nuestras reuniones se hablan multitud de idiomas gracias a intérpretes que trabajan de forma voluntaria. Nos alimentamos con lo que dan nuestros campos y compartimos la vida diaria respetando las tradiciones, religiones y opiniones políticas de cada cual. Usamos diferentes herramientas de educación popular, tal y como la definió Paulo Freire, comunicando también con el teatro, la música y el arte. Cada reunión empieza

EN NUESTRAS MESAS TRABAJAN JUNTAS DELEGADAS DE «PAÍSES ENEMIGOS», SE CONSTRUYEN ALIANZAS Y PROYECTOS A PESAR DE LAS FRONTERAS Y DE LA PROPAGANDA.

NOS ALIMENTAMOS CON LO QUE DAN NUESTROS CAMPOS Y COMPARTIMOS LA VIDA DIARIA RESPETANDO LAS TRADICIONES, RELIGIONES Y OPINIONES POLÍTICAS DE CADA CUAL. USAMOS DIFERENTES HERRAMIENTAS DE EDUCACIÓN POPULAR, TAL Y COMO LA DEFINIÓ PAULO FREIRE, COMUNICANDO TAMBIÉN CON EL TEATRO, LA MÚSICA Y EL ARTE.

con una «mística», lo que aporta una energía positiva no solo para lograr resultados, sino especialmente para compartir como seres humanos a través de nuestras diferencias. Y también de nuestros puntos comunes, porque en esta gran biodiversidad se encuentran elementos universales que nos unen: por ejemplo, la azada es una herramienta que uso en mi finca para trabajar la tierra y existe en todos los continentes, con diferentes nombres (*houe, hoe, daba, jembe, chù, mujrifatan*, etc.) y apariencias pero con la misma función y para llegar al mismo resultado.

Nuestras áreas de juventud, mujeres y diversidades aseguran la inclusividad de los espacios internos y de nuestras demandas, con un cuidado permanente en los grupos de trabajo. En cada evento internacional contamos con brigadas internas capacitadas para asegurar un ambiente de confianza y construcción positiva, ayudar a las minorías a expresarse, gestionar los conflictos y evitar las violencias. Y funciona porque tenemos en común el amor por la tierra y el mar, la voluntad de mejorar las condiciones de vida de nuestras comunidades dentro de los límites del planeta y, sobre todo, porque tenemos una pro-

EN CADA EVENTO
INTERNACIONAL CONTAMOS
CON BRIGADAS INTERNAS
CAPACITADAS PARA ASEGURAR
UN AMBIENTE DE CONFIANZA Y
CONSTRUCCIÓN POSITIVA, AYUDAR A LAS
MINORÍAS A EXPRESARSE, GESTIONAR
LOS CONFLICTOS Y EVITAR LAS
VIOLENCIAS.

.....

puesta para el futuro: la soberanía alimentaria, como la definió LVC en los años noventa.

Esta visión política y social de nuestra alimentación abarca múltiples ramificaciones en todos los sectores esenciales para la vida, como la salud o la educación. Para llegar a propuestas concretas siempre recurrimos a las bases organizativas, es decir, a consultas internas a nivel regional, continental o a las comunidades rurales locales, pero también a nuestras bases filosóficas esenciales de justicia y paz. Creo que esa capacidad de proponer y construir alternativas también contribuye a la paz, porque abre puertas para superar las oposiciones y resistencias sin recurrir a la violencia. Por ejemplo, LVC siempre ha luchado contra la liberalización capitalista, desde las movilizaciones de 1999 en Seattle contra la Organización Mundial del Comercio, y, al mismo tiempo, ha trabajado en propuestas muy concretas para reemplazarla. Ahora lanzamos una iniciativa participativa y abierta para inventar un nuevo comercio mundial basado en el multilateralismo, la solidaridad y la justicia. ¡Somos un actor geopolítico popular!

Lo que está pasando en Palestina demuestra que los gobiernos supuestamente liberales solo defienden sus intereses económicos. Los gobiernos autoritarios, igual. Las guerras en Yemen, Sudán, República Democrática del Congo, Ucrania y muchas otras partes del mundo son el resultado de cálculos financieros de las potencias imperialistas. La única institución realmente legítima es la ONU, a pesar de sus limitaciones estructurales, y por eso trabajamos con sus insti-

tuciones (en Ginebra y Roma en particular) y con sus procesos: Decenio de la Agricultura Familiar, Comité de Seguridad Alimentaria, etc.

Conseguimos imaginar, redactar, promover e implementar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que trabajan en zonas rurales (UNDROP, en sus siglas en inglés), adoptada por la Asamblea General de la ONU en 2018 tras más de diez años de trabajo de LVC. Es una prueba de nuestra verdadera fuerza y de nuestro compromiso con toda la humanidad.

En estos días, aumenta la desconexión entre los discursos oficiales y la realidad popular. Cada vez percibo con más claridad los intentos de manipulación de las élites para promover los intereses de una minoría. Hay que recordar los discursos de Jean Jaurès, de Rosa Luxemburgo y de muchas otras personas: ¡si queremos paz, hay que cultivar la solidaridad entre los pueblos!

Vivir libremente en nuestra tierra

Para nuestro pueblo, la paz no puede separarse de la justicia y la dignidad. En la realidad actual de ocupación, despojo, guerra y bloqueo continuos contra nuestras comunidades, el llamamiento a la paz solo tiene sentido cuando aborda las causas profundas de la violencia: el colonialismo, el *apartheid* y la negación de los derechos básicos. Los agricultores de Palestina siguen enfrentándose a la incautación de tierras, a la violencia de los colonos, a la destrucción de cultivos y al desplazamiento forzoso. Sin embargo, en su lucha diaria por cultivar la tierra y preservar las semillas, encarnan la resistencia y la esperanza de una paz justa. Desde nuestra perspectiva, la defensa de la soberanía alimentaria no solo consiste en garantizar sistemas alimentarios saludables y sostenibles, sino también en defender el derecho de los pueblos a vivir libremente en su tierra, sin opresión. Por eso los principios de solidaridad y paz de La Vía Campesina son inseparables de nuestra lucha en Palestina.

Unión de Comités de Trabajo Agrícola
(UAWC). Palestina

Acciones masivas y simbólicamente fuertes

La Vía Campesina no fue algo intelectualmente pensado. En su fundación, en 1993, partimos de la experiencia de movimientos de los años ochenta, que respondían frente a las políticas neoliberales de entonces. Fuimos avanzando desde la práctica del día a día, donde entendimos que la toma de decisiones era fundamental. Consensuada, no a través del voto, y eso requiere una estrategia muy específica respecto a facilitar los debates y la escucha y llegar a acuerdos. Otro tema clave es la acción política: aglutinar alianzas y generar movilizaciones de masas. Nunca se ha apoyado en la acción violenta. Somos un movimiento campesino en resistencia que propone.

Hay dos momentos que quiero poner como ejemplo. Uno de ellos es la lucha contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún, en 2003. Previamente, hubo un debate junto a los aliados (mayoritariamente organizaciones indígenas) y conseguimos llevar miles de personas a Cancún, desde Asia, Europa y América. Ocurrió algo inesperado: la inmolación del compañero Lee Kyung Hae, de Corea, que se clavó una navaja con un cartel que decía «la OMC mata campesinos». Alrededor de ese evento hubo un proceso de duelo y un profundo debate sobre nuestras acciones. Las intervenciones de infiltrados reventaban manifestaciones para dar una imagen de violencia. Allí también estaba el Black Block, los movimientos negros, sobre todo de Estados Unidos, que venían con una radicalidad de acción importante, y tuvimos un largo debate con ellos. Para la movilización final, se encargaron de expulsar a los infiltrados y marchamos todos juntos, abordando directamente las barricadas de la policía de forma no violenta, resistiendo en una sentada masiva que daba la espalda a la conferencia de la OMC. Aprendimos que las acciones tienen que ser masivas, tener visibilidad simbólica fuerte y no dejar de pensar en nuestra gente. En Cancún ganamos. La conferencia de la OMC se paralizó, no pudieron llegar a acuerdos.

Dos años después, fue la siguiente cumbre de la OMC en Hong Kong. Nuestros aliados eran los

emigrantes y, dentro de la delegación de LVC, era muy importante la de Corea del Sur, de quienes aprendimos mucho. Seis meses antes ya estábamos debatiendo sobre lo que era violencia y lo que no. Protagonizamos movilizaciones muy fuertes y simbólicas y la brutal represión policial provocó que 1500 personas acabáramos en la cárcel, lo que generó una enorme respuesta de apoyo popular.

Paul Nicholson, ganadero jubilado,
fundador de La Vía Campesina

Nuestro objetivo principal lo constituye la lucha y defensa de la madre tierra

Las mujeres hemos estado presentes, desde sus inicios, en la andadura de La Vía Campesina. Lo hicimos con amor y esperanza, impregnadas de la sabiduría heredada de nuestras abuelas y de sus historias, de los territorios donde se gesta la vida. Desde ahí clamamos que las semillas son continuidad de la vida y garantía de la soberanía alimentaria, y llamamos a defenderlas. Son la identidad misma de nuestros pueblos desde el surgimiento de la agricultura.

Somos mujeres del campo en una organización mundial diferente, transmisora de valores éticos, morales y culturales. Nuestro objetivo principal lo constituye la lucha y defensa de la madre tierra, el rescate de la cultura campesina y de los pueblos originarios. Nuestra apuesta de feminismo campesino y popular ha fortalecido a la organización y a sus integrantes y va ampliando la capacidad de reconocer derechos y de moldear los procesos políticos internos. Luchamos por una sociedad más justa, democrática e igualitaria donde la dignidad y la paz estén en el centro.

Francisca Rodríguez. Dirigente campesina.
Fundadora de La Vía Campesina, Chile

La bandera de la soberanía alimentaria en una mano y pancartas exigiendo democracia en la otra

Como agricultor familiar y activista campesino de las colinas de Nepal, para mí la comida es más que algo que llena el estómago y la agricultura no es solo cultivar la tierra; es lo que susten-

SOMOS MUJERES DEL CAMPO EN UNA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DIFERENTE, TRANSMISORA DE VALORES ÉTICOS, MORALES Y CULTURALES. NUESTRO OBJETIVO PRINCIPAL LO CONSTITUYE LA LUCHA Y DEFENSA DE LA MADRE TIERRA, EL RESCATE DE LA CULTURA CAMPESINA Y DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS.

.....

ta la vida. En un país donde, hasta el año 2000, más del 80 % de los campesinos trabajaban bajo la sombra del feudalismo, la soberanía alimentaria, tal y como la define La Vía Campesina —el derecho a una alimentación saludable y culturalmente adecuada mediante métodos sostenibles y el control de nuestros propios sistemas— se convirtió en la bandera de nuestra lucha, un camino hacia la paz, una lucha por la dignidad y la justicia. Fue la violencia estructural la que alimentó la insurgencia maoísta de 1996, en la que la falta de tierras y la exclusión se cobraron 17.000 vidas. Por eso, en 2006, durante el Jana Andolan II (Movimiento Popular II), los campesinos nos unimos bajo la Federación de Campesinos de Nepal (ANPPFa) y marchamos con la bandera de la soberanía alimentaria en una mano y pancartas exigiendo democracia en la otra en nuestras Caravanas Populares por la Soberanía Alimentaria, que llegaron a multitud de aldeas. Nuestro movimiento presionó para que se firmara el Acuerdo General de Paz (CPA) el 21 de noviembre de 2006.

La cláusula 3.7 del CPA prometía «reformas agrarias científicas» para acabar con el feudalismo, mientras que la 3.10 prometía tierras para los excluidos, como los ocupantes ilegales sin tierras y los *kamaiyas*. Ahora, antiguos líderes maoístas como Biplab forman cooperativas y practican la agricultura colectiva e integrada. Estos pasos hacia una economía autosuficiente también reflejan la comprensión de la importancia de la soberanía alimentaria para luchar contra la dominación imperialista.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA TRAE LA PAZ AL ERRADICAR LA DESIGUALDAD: LAS COOPERATIVAS DE ROLPA CURAN LAS HERIDAS DE LA GUERRA, LAS MUJERES LIDERAN INICIATIVAS DE AGROECOLOGÍA Y EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN PREVIENE LOS DISTURBIOS PROVOCADOS POR EL HAMBRE. SIN EMBARGO, LAS PRESIONES CORPORATIVAS PERSISTEN, PERO NUESTRO MOVIMIENTO PERDURA.

.....

Gracias a la fuerza del movimiento campesino de 2006, la soberanía alimentaria se convirtió en ley con la Constitución Provisional de 2007, cuyo artículo 18(3) consagraba que «todos los ciudadanos tendrán derecho a la soberanía alimentaria, según lo dispuesto en la ley». Esto nos empoderó para desafiar el feudalismo y la monarquía. Por eso el movimiento logró declarar Nepal una república en 2008.

En 2015, la Constitución de Nepal consolidó este principio y la Ley de Derecho a la Alimentación y Soberanía Alimentaria de 2018 lo puso en práctica, exigiendo planes alimentarios nacionales y medidas de protección contra los desalojos. La soberanía alimentaria trae la paz al erradicar la desigualdad: las cooperativas de Rolpa curan las heridas de la guerra, las mujeres lideran iniciativas de agroecología y el derecho a la alimentación previene los disturbios provocados por el hambre. Sin embargo, las presiones corporativas persisten, pero nuestro movimiento perdura, demostrando que la paz florece en suelo soberano.

Pramesh Pokharel
All Nepal Peasants' Federation



Manuel González Prada

DOSIER

MANUEL GONZÁLEZ PRADA, CONTRA LA GUERRA Y EL MILITARISMO

José Luis Carretero Miramar

Solidaridad Obrera

MANUEL ADQUIERE DURANTE LA GUERRA UNA PLENA CONCIENCIA DE LA CORRUPCIÓN Y LA DESORGANIZACIÓN DE LA OLIGARQUÍA QUE DOMINA SU PAÍS, Y DE LA CRECIENTE MARGINACIÓN DE LOS SECTORES POPULARES EN EL MARCO DE UNA “REPÚBLICA” QUE POCO TIENE DE REALMENTE DEMOCRÁTICA.

.....

El destacadísimo literato y poeta peruano Manuel González Prada dio a nacer el día 6 de enero de 1844 en un hogar limeño “cristiano, ultramontano, antiliberal, burgués, españolizante, prudente, devoto, amigo del clero, admirador ardiente del gobernante fuerte”. ¿Cómo este escritor y publicista de alto voltaje acabaría siendo uno de los principales introductores del anarquismo y del antimilitarismo en las tierras peruanas? Eso es algo que vamos a contaros en este artículo.

Después de escaparse del Seminario de Santo Toribio de Mogrovejo, donde había sido internado por su familia para convertirse en sacerdote, abandona también la carrera de Derecho. Viaja por Arequipa y Cerro del Pasco, y se afincó, dado que su madre le impide navegar a Europa, en una hacienda familiar en el valle de Mala.

Pero la guerra del Pacífico entre Perú y Chile obliga a González Prada a salir de su aislamiento. Después de participar en los combates (que narrará años después en un artículo titulado “Impresiones de un reservista” en el diario “La Capital”), cuentan sus biógrafos que durante los tres años de ocupación de Lima por los chilenos, González Prada “encerrado en su casa, se negó a salir de ella para no encontrarse con los invasores”.

Hombre tajante y de fuertes convicciones, Manuel adquiere durante la guerra una plena conciencia de la corrupción y la desorganización de la oligarquía que domina su país, y de la creciente marginación de los sectores populares en

el marco de una “República” que poco tiene de realmente democrática.

En 1887 González Prada se convierte en el presidente del Círculo Literario de Lima, El Círculo es un grupo heterogéneo de intelectuales y artistas con una perspectiva reformista y patriótica, fundado en oposición al oficialista Club Literario. Atrae a escritores como Clorinda Matto de Turner y Aberlardo Gamarra “El Tunante”, centrados en la crítica social y en el desvelamiento de las contradicciones de la literatura oficial.

Del Círculo Literario nace en 1891 el partido Unión Nacional, influido fuertemente por González Prada, con un programa esencialmente reformista y republicano. Sin embargo, ese mismo año Manuel viaja a Europa junto a su mujer Adriana de Verneuil y se desvincula del partido. En París nace su hijo Alfredo, allí asiste a las clases de Renan y de Louis Ménard y se hace amigo de Gastón de Costa, antiguo “communard”. Después viaja a España donde entabla relación con Fernando Lozano, el director de un periódico de la capital que le lleva a conocer “en todos sus detalles la Biblioteca Nacional y el Ateneo”. También conversa con Unamuno, con quien mantendrá una profusa relación epistolar durante el resto de su vida. Es después de este viaje a la Península Ibérica cuando González Prada empieza a publicar artículos que le vinculan con el pensamiento anarquista, que se reunirán posteriormente en los libros “Anarquía”, “Bajo el oprobio” y “Propaganda y ataque”. Desde entonces, Manuel entra en contacto con el naciente sindicalismo libertario peruano, que impulsa grandes luchas sociales y huelgas en la década siguiente consiguiendo la aprobación de la jornada laboral de ocho horas diarias a nivel nacional en 1919.

Cuando vuelve del Viejo Mundo, en 1898, vuelve a incorporarse a la Unión Nacional, pero la abandona definitivamente en 1902 porque la Unión forma una alianza electoral con el partido conservador. Hay que tener presente que el partido fundado por González Prada, pese a su suave reformismo republicano, era la organización más progresista del arco parlamentario del momento.

ES DESPUÉS DE ESTE VIAJE A LA PENÍNSULA IBÉRICA CUANDO GONZÁLEZ PRADA EMPIEZA A PUBLICAR ARTÍCULOS QUE LE VINCULAN CON EL PENSAMIENTO ANARQUISTA, QUE SE REUNIRÁN POSTERIORMENTE EN LOS LIBROS "ANARQUÍA", "BAJO EL OPROBIO" Y "PROPAGANDA Y ATAQUE".

EL "DISCURSO EN EL POLITEAMA" SE DIRIGE A LA JUVENTUD COMO ÚNICA ESPERANZA PARA EL FUTURO DE LA CIENCIA Y LA LIBERTAD. "¡LOS VIEJOS A LA TUMBA, LOS JÓVENES A LA OBRA!".

Durante estos años González Prada entra en abierta contradicción con los más insignes representantes de la literatura "oficial" de su país. Durante una velada literaria en el Teatro Politeama de Lima, en 1887, organizada por los escolares de la ciudad para recolectar fondos para el rescate de las provincias de Tacna y Arica, ocupadas por el Ejército chileno, González Prada presenta un incendiario discurso que es objeto de la censura de las autoridades y en poco tiempo se convierte en un texto clásico de la literatura peruana.

El "Discurso en el Politeama" se dirige a la juventud como única esperanza para el futuro de la ciencia y la libertad. "¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!", brama, redactando la que será la consigna de batalla de la nueva generación. Y después añade:

"Nuestros pueblos de la sierra deben despertar de su modorra. Nos faltan consistencia y hierro para amar y odiar con firmeza; debemos dejar de ser versátiles. La hipocresía y la mentira que queden para la diplomacia y los políticos; nosotros, hombres libres, alcemos nuestra voz leal y franca."

BAJO EN INFLUJO DEL PENSAMIENTO LIBERTARIO, GONZÁLEZ PRADA VA EVOLUCIONANDO DEL PATRIOTISMO REPUBLICANO CONVENCIONAL DE SUS PRIMEROS TIEMPOS A UN ANTIMILITARISMO ARDIENTE.

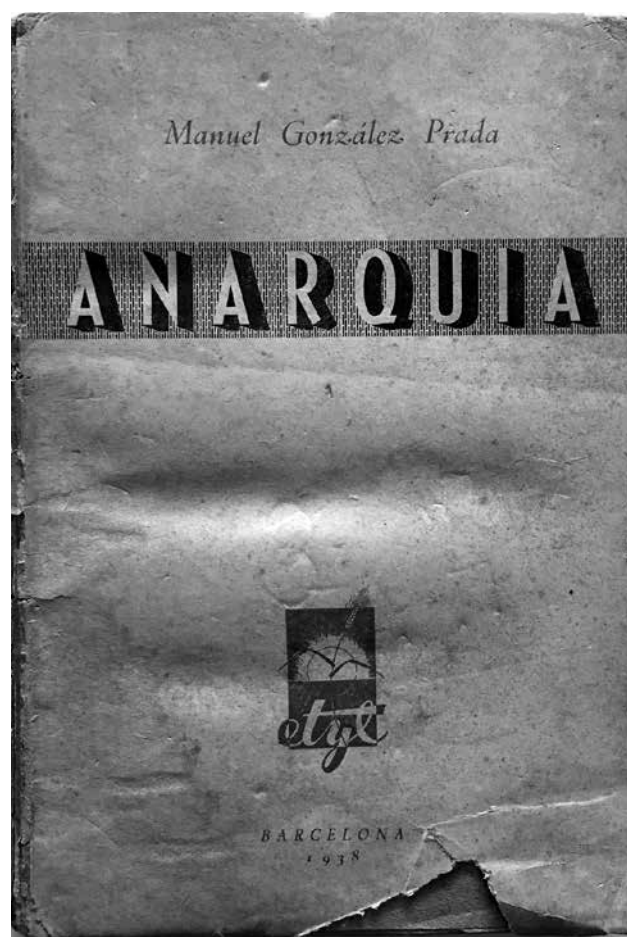
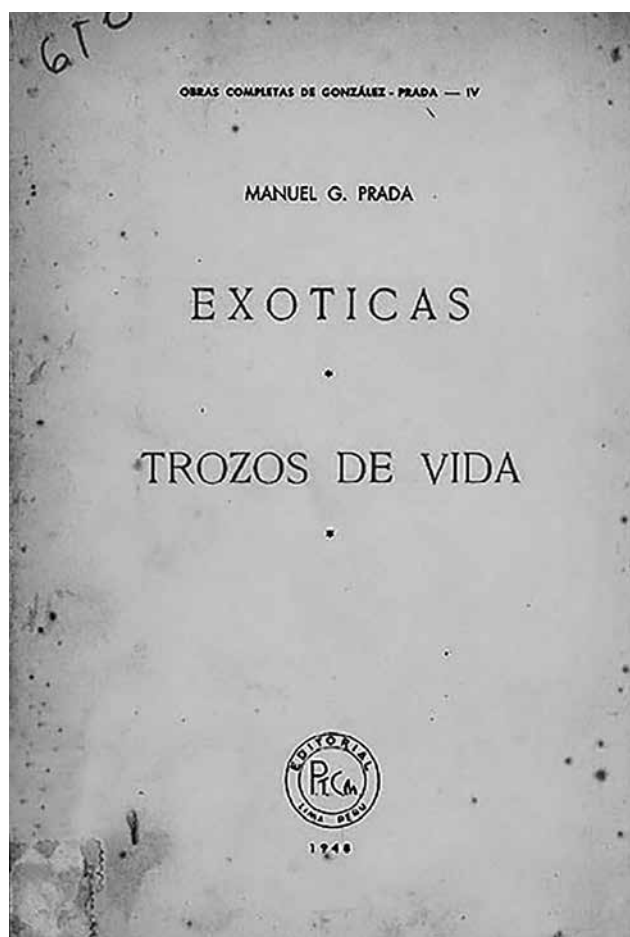
Esta actitud le enfrenta directamente con Ricardo Palma, un escritor peruano internacionalmente reconocido. González Prada califica a Palma de "pasatista" en lugar de "futurista" y le espeta en una conferencia en el Ateneo de Lima: "Arcaísmo implica retroceso: a escritor arcaico, pensador retrógrado." Además, cuando Palma, en 1912, renuncia a su cargo de director de la Biblioteca Nacional, González Prada ocupa su puesto, lo que desata todo tipo de acusaciones contra él en el ambiente literario limeño.

Sigue dirigiendo la Biblioteca hasta que Benavides empieza su dictadura. En ese momento dimite del cargo, que recupera en 1916 y que mantiene hasta que fallece "de simple bibliotecario" en 1918.

Durante su vida publica numerosos artículos periodísticos y libros de prosa como "Páginas libres" (Paris, 1894) o "Horas de lucha" (Lima, 1908), así como poemarios como "Minúsculas" (Lima, 1901), "Presbiterianas" (Lima, 1909) o "Exóticas" (Lima, 1911). Muchos de sus textos y poemas publicados de forma dispersa en distintos periódicos y revistas son reunidos en distintos recopilatorios posteriores como "Baladas peruanas" (poesía, Santiago de Chile, 1935) o "Anarquía" (prosa, Santiago de Chile, 1936).

Bajo en influjo del pensamiento libertario, González Prada va evolucionando del patriotismo republicano convencional de sus primeros tiempos a un antimilitarismo ardiente.

En el recopilatorio "El pensamiento político de González Prada", editado por el Grupo de Estudios para el Desarrollo (GREDES) en 1975, Bruno Podestá presenta cinco artículos de alto



voltaje, en los que Manuel González Prada hace una ácida crítica del militarismo, las costumbres castrenses y la pasión guerrera: “El sable” (1904), “Rebelión del soldado” (1906), “El programa del general” (1909), “La policía” (entre 1910 y 1918), “Impresiones de un reservista” (1915) y “Cáceres” (1914).

“El sable” es un texto especialmente sarcástico que resume en gran medida lo que piensa el González Prada maduro de los uniformados de su país:

“El hábito no hace al monje; pero la casaca influye mucho en la formación del tigre. Con sólo embutir a un hombre en el uniforme militar, ya se le infunde la abyección ante los superiores y el despotismo ante sus subordinados [...] El escalafón de un ejército debe representarse por una montaña donde ascienden hombres que besan las posaderas del que va delante y son besados en idéntico sitio por el que va detrás.”

"E L ESCALAFÓN DE UN EJÉRCITO DEBE REPRESENTARSE POR UNA MONTAÑA DONDE ASCIENDEN HOMBRES QUE BESAN LAS POSADERAS DEL QUE VA DELANTE Y SON BESADOS EN IDÉNTICO SITIO POR EL QUE VA DETRÁS."

Para González Prada:

“Sólo una perversión moral puede hacernos llamar forajidos a seis descamisados que mero-dean en los alrededores de una ciudad y héroes a seis mil bandoleros uniformados que invaden el territorio del vecino para arrebatar propiedades y vidas. Lo malo en el individuo lo juzgamos bueno en la colectividad, reduciendo el bien y el mal a una simple cuestión de números. La enormidad de un crimen o de un vicio nos lo trans-

forma en acción meritoria o en virtud: al robo de millones le titulamos *negocio*; al degüello de naciones enteras lo llamamos *hazaña gloriosa*. Para un asesino, el cadalso; para un guerrero, la apoteosis [...]

Examinando bien las cosas y sin prejuicios tradicionales, ¿qué son Alejandro, César, Napoleón, todos los héroes oficiales que por modelo citamos a la juventud en los manuales de instrucción cívica? Degolladores de reses humanas.”

Pero Manuel confía en un futuro distinto:

“Cuando el hombre segregue su ferocidad atávica, la guerra será recordada como una barbarie prehistórica, y los famosos guerreros (tan admirados hoy) figurarán en la siniestra galería de las almas rojas, al lado de asesinos, verdugos y matarifes. El cráneo de Napoleón se rozará con la calavera de un gorila; la espada de Kuro-patkine yacerá junto a las flechas de un indio bravo.”

En “Rebelión del soldado” González Prada hace una propuesta específica para acabar con las guerras, estrechamente vinculada con la tradición libertaria que en ese momento se está abriendo camino entre la clase obrera internacional:

“Sin embargo, en la enérgica resolución del recluta, en su rechazo a volverse un simple resorte de la máquina ciega y colectiva, ahí se halla la más pronta resolución del problema. Sólo acabarán los ejércitos y, por consiguiente, las guerras, cuando los hombres no se resignen a sufrir el yugo militar, cuando la mayoría de los llamados al servicio tengan el suficiente valor para rebelarse, invocando el generoso principio de la fraternidad.”

“El programa del General”, por otra parte, es una descripción rica y plena de detalles sarcásticos, pura literatura, de un acto electoral de un militar que se presenta a la presidencia del Perú. Las descripciones del público y del personaje son magistrales, repletas de una ironía fina y proliferante. La pieza termina con una conclusión ra-belesiana:

ESTAMOS EN UN MUNDO EN QUE GENTES COMO GONZÁLEZ PRADA SON CADA VEZ MÁS NECESARIAS. UN MUNDO DE MISILES QUE VALEN CENTENARES DE MILLONES Y SERES HUMANOS QUE NO VALEN NADA.
.....

“Ya principian las tosecitas, el runrún, los cuchicheos y las risotadas; ya los miembros de la mesa ponen cara de entierro; ya el secretario bebe hiel y suda vinagre, cuando el General tiene un arranque demosténico, ciceroniano, dantonesco.

-En fin, señores, mi programa se reduce a escuelas y villas de comunicación, presupuesto y honradez, todo para los amigos y palo para los pícaros. ¡Palo, palo y palo [...]

El General (para quien adversario y pícaro eran sinónimos) no logró ceñirse la banda; pero obtuvo un merecido triunfo oratorio y condensó en breves líneas el programa que han seguido -y siguen hoy mismo- los gobiernos del Perú”.

La actual coyuntura internacional (“¡Palo, palo y palo!”) parece condensar también ese programa secular del militarismo, el ardor guerrero y la voluntad de aniquilar al adversario. Estamos en un mundo en que gentes como González Prada son cada vez más necesarias. Un mundo de misiles que valen centenares de millones y seres humanos que no valen nada. Un mundo de poder desnudo, de violencia ahíta de su propia voracidad. Un mundo de cazadores que no tienen hambre, pero desuellan a sus presas sin la más leve vacilación.

En este mundo, con Manuel González Prada, debemos tener siempre presentes los versos de Jonathan Swift en sus “Viajes de Gulliver”:

“Un general, un tonel vacío;
un ejército en marcha, la peste.”



Gloria Fuertes



Amparo Poch y Gascón

HAY QUE
DECIR LO QUE
HAY QUE DECIR

Gloria Fuertes

MAÑANA

Amparo Poch y Gascón

Hay que decir lo que hay que decir

Hay que decir lo que hay que decir pronto
de pronto,
visceral
del tronco,
con las menos palabras posibles,
que sean posibles los imposibles.
Hay que hablar poco y decir mucho
hay que hacer mucho.
y que nos parezca poco:
Arrancar el gatillo a las armas
por ejemplo.

Gloria Fuertes



| Eva Salvador Terrones

Mañana ("Mujeres Libres", marzo de 1937)

Más trabajo, amiga;
más esfuerzo, hermana...
Mañana tendremos la paz, las canciones,
y el amor sin trabas,
su caricia libre,
su pureza exacta,
su verdad caliente.
Más esfuerzo, hermana.
Va por el camino la luna despierta;
desde el cielo mira la gesta esforzada.
Subiendo, subiendo,
los Hombres escalan
la dura pendiente de sus libertades.
Ya verás..., mañana
tendremos el pan y los niños;
tendremos la gracia
de vivir, y saberlo y sentirlo...
¡Más trabajo, hermana!

**Amparo Poch y Gascón
(Zaragoza, 1902 / Toulouse, 1966)**



Manifestación en París del 19 de enero de 2023. Rémi Desprez

¿QUÉ PUEDE HACER EL SINDICALISMO FRENTA A LA EXTREMA DERECHA?

Simon Duteil

Les utopiques – Union syndicale Solidaires

El sindicalismo ha recuperado cierta relevancia desde la movilización unitaria de 2023 en torno a las pensiones. Pero, ¿cómo estar a la altura para responder juntos a las urgencias ecológicas y sociales, así como a las amenazas de una previsible toma del poder estatal por parte de la extrema derecha? Algunas pistas y propuestas urgentes.

Este artículo se publicó en la revista de la Unión Sindical Solidaires, *Les utopiques* (www.lesutopiques.org)

El fuego se extiende...

Nos encontramos al inicio de una profunda crisis ecológica que está provocando cambios medioambientales en todo el mundo, una crisis ligada al voraz consumo energético y a la carrera sin límites por el lucro del capitalismo. Estamos empezando a sufrir duramente sus repercusiones cotidianas. Es este mismo sistema capitalista el que permite hoy en día aumentar las desigualdades de riqueza en beneficio del acaparamiento de los multimillonarios, mientras que una parte cada vez mayor de la población, a todos los niveles, sufre la pobreza, el hambre y la degradación acelerada de los servicios públicos más básicos, como los de salud o educación.

A este contexto se suman los conflictos militares, a veces vinculados al control de los recursos de materias primas que alimentan nuestro sistema económico, y el resurgimiento de las guerras coloniales e imperiales.

La cuestión de la democracia, que parecía, a pesar de todas sus imperfecciones, avanzar en las últimas décadas, sufre un claro retroceso con el regreso al poder de la extrema derecha en todo el planeta. Allí donde la influencia de la extrema derecha avanza, también se refuerzan los sistemas de dominación patriarcal, racista, lgbtqifóbica y capacitista, lo que propicia una creciente deshumanización de una parte de la población, principalmente en Francia: las personas extranjeras, las musulmanas, las personas racializadas, y rápidamente también las personas «woke», los ecologistas, las mujeres, las personas LGBTQIA+, las personas con discapacidad, los sindicalistas...

No es posible resumir en unas pocas líneas las crisis que atravesamos, sus causas y sus consecuencias. Pero está claro que, quizá alrededor de 2020, desde la COVID, hemos empezado a cambiar de época.

En Francia, el auge de la extrema derecha es (y será) el centro de los debates, los análisis y las interpretaciones. Lo que es seguro es que se está volviendo dominante y tiene la capacidad de tomar el control del aparato del Estado. Esto

E S ESTE MISMO SISTEMA CAPITALISTA EL QUE PERMITE HOY EN DÍA AUMENTAR LAS DESIGUALDADES DE RIQUEZA EN BENEFICIO DEL ACAPARAMIENTO DE LOS MULTIMILLONARIOS, MIENTRAS QUE UNA PARTE CADA VEZ MAYOR DE LA POBLACIÓN, A TODOS LOS NIVELES, SUFRE LA POBREZA, EL HAMBRE Y LA DEGRADACIÓN ACELERADA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS MÁS BÁSICOS, COMO LOS DE SALUD O EDUCACIÓN.

.....

con el apoyo de una parte cada vez mayor de la población en territorios donde ya casi no hay contradicción y en los lugares de trabajo donde ya no hay suficiente respuesta ni colectivo para proponer otra perspectiva que no sean las soluciones de salvaguardia individuales y la ley de los patrones. Este impulso fascistizante es también obra de multimillonarios que lo apoyan activamente por ideología y pragmatismo: necesitan poder defender con mayor violencia aún las destrucciones, las desigualdades y los acaparamientos de lo común que conforman su fortuna en estos tiempos de crisis. El futuro rara vez ha sido tan sombrío.

La trágica muerte de un militante fascista en Lyon tras una pelea, (probablemente una emboscada provocada por la extrema derecha) sirve de ariete para banalizar en el espacio público y mediático su narrativa, sus prácticas y sus mentiras. El consenso, ya debilitado, sobre lo que es la extrema derecha se hace añicos en un gran revuelo confuso que invierte causas, valores y efectos. Numerosas barreras ceden. La alianza de las derechas toma forma concretamente sobre los escombros del *macronismo* (movimiento político liderado por el presidente de la República Emmanuel Macron) que la acompaña.

... y corre el riesgo de consumirlo todo

Si bien la historia no se repite, nos proporciona un conocimiento profundo sobre lo que ten-



Durante la manifestación en París del 1 de mayo de 2024. Solidaires

dríamos que enfrentar a grandes rasgos, al igual que vemos más allá de los particularismos locales lo que está sucediendo actualmente desde Estados Unidos hasta la India, desde Argentina hasta Hungría, desde Italia hasta Turquía... La política inspirada por Donald Trump, el *trumpismo* es ejemplar: revela aún más concretamente lo que puede hacer un poder de extrema derecha con gran rapidez en una sociedad parecida a la nuestra, en particular con una política violentamente racista y asesina (ICE, Minneapolis...), que se inscribe en una actuación que asume la ley del más fuerte y el fin de un derecho internacional ya de por sí débil. Nos habían avisado, pero aun así da vértigo.

Aquí, las consecuencias serán las mismas que en otros lugares: políticas discriminatorias y, en particular, abiertamente racistas, ataques contra los derechos y las conquistas sociales, cuestionamiento del Estado de derecho, retroceso de las libertades públicas individuales, estigmatización y criminalización del activismo, ataque contra los derechos, libertades y recursos de las organizaciones sindicales, en un contexto de política pro-patronal y antiecológica violenta destinada

a salvar los muebles del capitalismo. La victoria de la extrema derecha supondría un retroceso sin precedentes. Actualmente solo estamos viendo los primeros indicios, que ya se traducen en un aumento significativo de la violencia política, simbólica y física. En este escenario de derrota, tendremos que dedicar una cantidad ingente de tiempo a defendernos, a hacer frente a una represión y una criminalización cada vez mayores. Sin alianzas, ninguna de nuestras estructuras sobrevivirá. No tenemos ni idea de qué habría que hacer para salir de esto.

El sindicalismo, fundamental para levantar un dique

La cuestión candente, la urgencia vital, es precisamente nuestra capacidad para hacer frente a la situación. Si compartimos la constatación de la urgencia, debemos, podemos encontrar los medios para una acción que se salga de lo común.

Miremos las cosas de frente: tras el revuelo general de junio y julio de 2024, nuestras organizaciones se han sumergido en su funcionamiento cotidiano, un poco como si esta situación no



1 de mayo de 2025, en París. Solidaires

existiera, como si la amenaza fuera a desaparecer. Desarrollar en nuestro ámbito nuestras estrategias y tácticas no ha permitido hasta ahora invertir de forma duradera la tendencia general, especialmente frente a la extrema derecha. Nuestra acción general es extremadamente valiosa. Pero ¿se puede hacer frente a una amenaza fuera de lo común únicamente con una acción ordinaria? Es hora de salir de las inercias internas y de romper con la rutina.

El sindicalismo representa hoy en día la mayor fuerza social de este país por su número de afiliadas y afiliados, su implantación sectorial y territorial, sus organizaciones... Es una herramienta fundamental de movilización, de victorias concretas, de solidaridad, de emancipación y de socialización positiva. Para millones de trabajadoras y trabajadores, vivimos a diario en el trabajo interacciones que, por banales que puedan parecer, sirven para forjar nuestras opiniones y nuestros comportamientos, nuestras relaciones sociales, incluidas las políticas. Parte de la fuerza de la extrema derecha reside en la banalización de sus discursos en espacios donde resulta difícil, o incluso imposible, contradecirlos. Las ideas

E L SINDICALISMO REPRESENTA HOY EN DÍA LA MAYOR FUERZA SOCIAL DE ESTE PAÍS POR SU NÚMERO DE AFILIADAS Y AFILIADOS, SU IMPLANTACIÓN SECTORIAL Y TERRITORIAL, SUS ORGANIZACIONES... ES UNA HERRAMIENTA FUNDAMENTAL DE MOVILIZACIÓN, DE VICTORIAS CONCRETAS, DE SOLIDARIDAD, DE EMANCIPACIÓN Y DE SOCIALIZACIÓN POSITIVA.

deshumanizadoras pueden entonces convertirse en mayoritarias, en algo banal. Ahí es donde el sindicalismo resulta esencial.

El trabajo es un ámbito de acción fundamental y prioritario para hacer frente a la ola marrón, sobre la que podemos actuar con fuerza si nos dotamos de los medios necesarios. Para el sindicalismo, la base es partir de lo cotidiano y de lo vivido, intercambiar, argumentar, visibilizar, estructurar y crear una relación de fuerzas

con nuestros compañeros, incluso en un enfoque intersindical. Hacerlo juntos es lo que, en general, el sindicalismo ha sido capaz de hacer recientemente en defensa de nuestras pensiones. Sin embargo, existen matices, a veces diferencias profundas e incluso divergencias entre los componentes de la intersindical que pueden justificar la existencia de estructuras diferentes y permiten la expresión del pluralismo de las trabajadoras y los trabajadores.

Nos fijamos un objetivo común, lo que implicó hacer el esfuerzo de construir la unidad. Esto requirió una gran capacidad de respeto y escucha entre socios que no siempre se conocían bien, para romper la desconfianza ligada a prácticas a veces opuestas. Todo ello no nos impidió expresar ampliamente cuáles eran nuestras posiciones y prácticas específicas, exponer y asumir nuestras diferencias, sin intentar denunciarlas, caricaturizarlas o convertirlas en puntos de división. Para intentar ganar juntos, hemos alcanzado una forma de madurez, juntos. Esto significaba dejar de lado nuestros prejuicios. Sobre todo, había que ser capaces de no echar leña al fuego para intentar diferenciarnos, sino, por el contrario, buscar lo que nos une y aceptar diversas modalidades que generen complementariedad. Es un esfuerzo colectivo que hay que realizar: para avanzar y crear unidad, la aceptación de la diversidad de tácticas es esencial.

Desde los años noventa existen en Francia ocho estructuras sindicales nacionales. Si bien hay movimientos y cambios en las jerarquías relacionados, en particular, con la terciarización y la el auge de la economía financiera, nadie ha «tenido la razón» de manera determinante en su proyecto, en el sentido de que ninguna estructura sindical ha adquirido por sí sola un peso decisivo en términos de sindicalización o de victorias interprofesionales importantes para la defensa de las trabajadoras y los trabajadores o para conquistar nuevos derechos. Cada organización sindical tiene sus particularidades, su historia. Hoy necesitamos nuestra complementariedad, hacer «movimiento sindical», unir nuestras fuerzas, no de poner de manifiesto nuestras debilidades ni de intentar competir con lo que a menudo

HOY NECESITAMOS NUESTRA COMPLEMENTARIEDAD, HACER «MOVIMIENTO SINDICAL», UNIR NUESTRAS FUERZAS, NO DE PONER DE MANIFIESTO NUESTRAS DEBILIDADES NI DE INTENTAR COMPETIR CON LO QUE A MENUDO ES LO MÁS CERCANO A NOSOTROS.

.....

es lo más cercano a nosotros. Por supuesto que hay tensiones, a veces incluso conflictos abiertos entre militantes, secciones o sindicatos, relacionados con prácticas, desacuerdos profundos, sentimientos a veces de traición. Pero sabemos avanzar de manera democrática. Por otra parte, la vida interna de cada una de nuestras organizaciones rara vez es un largo río tranquilo: el debate es parte constitutiva del sindicalismo.

No se trata de esconderlo bajo la alfombra. Pero para poder permitirnos el lujo de nuestros desacuerdos y de discutir, es necesario que no nos aplasten literalmente. Y eso es lo que nos espera.

Desde hace algunos años formaba parte de las personas que piensan que la recomposición sindical, la capacidad de acercarnos entre diferentes organizaciones, entre diferentes herramientas sindicales, para debatir nuestros puntos en común y nuestras diferencias, reflexionar sobre una mejor articulación y, por qué no, sobre acercamientos organizativos más profundos, era esencial para hacer frente a la extrema derecha.

Esto es lo que planteaba Solidaires en su declaración del congreso de 2021: *«La toma del poder político por parte de la extrema derecha es una amenaza real. Esta situación sin precedentes para nuestras generaciones nos obliga a reflexionar sobre el conjunto de respuestas para hacerle frente, en particular sobre los vínculos más estrechos que hay que desarrollar con los demás sindicatos de lucha y de transformación social, sin prejuicios. Unirnos, debatir la posibilidad de una recomposición intersindical desde la base, en los territorios y los sectores, no debe ser un tabú. Debemos reflexionar sobre la forma de ser más eficaces para*

ganar. La Unión Sindical Solidaires no construirá acercamientos por sí sola y veremos si otras estructuras desean compartir este enfoque».

Esos tiempos han pasado. No es que no debamos tener estas discusiones, sino que, sencillamente, es demasiado tarde de cara a 2027. Ya no tenemos tiempo para caminar codo con codo. Debemos correr juntos. Y debemos pasar del deporte individual, por sindicato, al deporte de equipo.

Extender luego la unidad a nuestro ecosistema

Recordémoslo: la extrema derecha genera una violencia permanente y mata con regularidad. El antifascismo es una respuesta, una protección y una necesidad frente al fascismo, no al revés. No hay equivalencia posible. Más allá de las organizaciones antifascistas que, afortunadamente, nunca han abandonado el tema, esta cuestión de la inminente toma del poder por parte de la extrema derecha preocupa a todas las fuerzas progresistas que se movilizan, luchan y combaten por un mundo mejor. Desde hace años se lleva a cabo un trabajo de fondo para contrarrestar los discursos y las prácticas fascistas y denunciar la impostura social, como con VISA, la red de vigilancia intersindical contra la extrema derecha. Este trabajo permite el intercambio y la preparación de una parte de los sindicalistas. Es una herramienta más en la gama de acciones, al igual que las campañas unitarias intersindicales contra la extrema derecha, llevadas a cabo con mayor o menor éxito.

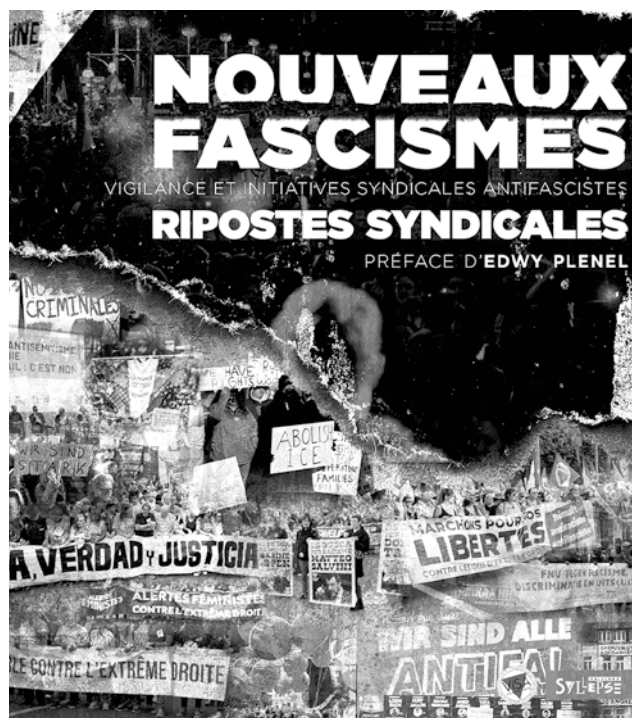
Al igual que hay sindicatos que se reivindican de la lucha y la transformación social, hay sindicatos que se reivindican del antifascismo y que se unen en torno a este tema, lo cual es una suerte. Por desgracia, a la vista de las fuerzas estructurales en juego, parece evidente, ante el maremoto que sigue creciendo, que los antifascistas se encuentran en una posición de debilidad para hacerle frente, lejos de poder iniciar por sí solos una movilización de masas: el antifascismo es indispensable, pero insuficiente si no queremos limitarnos a una posición muy (demasiado) minoritaria, y a veces muy moral, sino

dotarnos de los medios para ganar. Debemos seguir explicando la importancia del antifascismo. Pero también nos encontramos ante una urgencia que nos obliga: de nada sirve tener razón solos. En otras palabras, si nuestras fuerzas no son suficientes en este momento, hay que crear una alianza más amplia, para crear masa, encontrar puntos en común y agrupar a todas aquellas y aquellos que defienden los derechos humanos y las libertades democráticas.

El sindicalismo, si bien es central porque el trabajo lo es en nuestra sociedad, no está «aparte» y está vinculado al movimiento social, a la sociedad civil e incluso interactúa con las organizaciones políticas. Las fuerzas políticas progresistas han sido, en general, decepcionantes últimamente por su egocentrismo, sus conflictos ligados a guerras de egos o de toma de poder, sus fracturas cotidianas y el refuerzo de la polarización para «existir» en los medios de comunicación y en las redes sociales (algunas de las cuales se han convertido en herramientas de la extrema derecha), para descalificar a los demás, lejos de un debate o de un enfrentamiento democrático sano y sereno. A esto se suma el intento hegemónico de algunos, incluso tratando de recrear una forma de vasallaje del movimiento sindical y del movimiento social, lo que no puede sino crear tensiones o incluso alejar a la gente. Todo esto pesa en este momento.

La misma inteligencia colectiva que existe entre los sindicatos es necesaria a escala de nuestro ecosistema general, que abarca mucho más allá de los sindicatos y las organizaciones políticas: colectivos, comités, asociaciones, grupos, a veces informales... Esto es especialmente cierto en los frentes específicos que nos conciernen a todas y todos: la ecología, las luchas LGBTQI+, el feminismo, el antirracismo o el antidiscriminación por discapacidad, pero también la amplia red de colectivos, asociaciones y fundaciones por los derechos humanos, la vivienda digna, la acción sobre el terreno contra la pobreza, para ayudar a las personas sin hogar, contra la violencia policial, el apoyo a las personas migrantes y desplazadas, el desarrollo cultural, el deporte igualitario; en definitiva, todas las formas de solidaridad, de luchas por nuestras libertades y la igualdad

ESTA CUESTIÓN DE LA INMINENTE TOMA DEL PODER POR PARTE DE LA EXTREMA DERECHA PREOCUPA A TODAS LAS FUERZAS PROGRESISTAS QUE SE MOVILIZAN, LUCHAN Y COMBATEN POR UN MUNDO MEJOR.



Vigilancia e iniciativas sindicales antifascistas, Nuevos fascismos. Respuestas sindicales, ediciones Syllépse, 2025.

de derechos, sin olvidar la prensa alternativa. Son a menudo ellas las que paliaban las profundas deficiencias de las colectividades y del Estado, participan en la existencia de contrapoderes y, a veces, salvan nuestra humanidad.

Es esta fuerza general la que debe entrar en sinergia para cambiarlo todo. No nos engañemos: llevamos mucho tiempo jugando a la defensiva y encajando goles, sobre todo porque algunos que decían estar con nosotros han marcado gol en propia puerta y han minado la confianza, especialmente durante el periodo Valls/Hollande. Así que quizá sea hora de cuestionar nuestro funcionamiento general, de ver dónde están

nuestros recursos para volver a unir al equipo e invertir (rápidamente) la tendencia. En los últimos años hemos tenido ejemplos de agrupaciones y de capacidad para hacer frente juntos partiendo de donde estamos. Es el caso, por ejemplo, de la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas. A nivel nacional, sin volver a hablar de las pensiones, podemos pensar en el momento de junio de 2024 con la disolución.

A un nivel más estructural, las coaliciones de sindicatos y asociaciones como la Alianza Ecológica y Social (AES, junto con la Confédération Paysanne, la FSU, Solidaires y Amigos de la Tierra, ATTAC, Greenpeace y Oxfam) o el Pacto por el Poder de Vivir (PPV, junto con la CFDT, la UNSA y, en particular, Aequitaz, Acción contra el Hambre, ATD Cuarto Mundo, la CIMADE, la Fundación para la Vivienda, la Fundación para la Naturaleza y el Hombre, NégaWatt, la Red Acción Clima Francia, la Mutualidad Francesa y, como siempre, Oxfam) son lo que puede permitir crear una combinación positiva de nuestras fuerzas, de acercamiento y de confianza, que se traduce concretamente, al menos por parte de la AES. Los espacios de trabajo y de construcción en común han permitido crear solidaridad organizativa. Más aún, la AES permite un trabajo concreto que aúna la defensa de causas y la lucha, tomando lo mejor de ambos mundos, como se ha podido ver con Chapelle Darblay, por ejemplo, y como lo demuestran las dinámicas actuales, en particular en la cuestión del desarrollo ferroviario con la implicación de SUD-Rail.

A su vez, estos espacios más amplios que el sindicalismo refuerzan el diálogo intersindical: la AES (antes Plus jamais ça) ha sido determinante en los intercambios y la confianza entre la CGT, la FSU y Solidaires en 2022 y en la construcción de la movilización por nuestras pensiones, antes de la salida de la CGT en 2023. Quedan puntos por trabajar, como lograr que la AES gane visibilidad propia y se despliegue en el territorio para no parecer una alianza solo desde arriba. Pero ha abierto nuevas perspectivas y nos fortalece colectivamente. Así, la combinación de estas dos fuerzas, AES y PPV, con culturas diferentes,

EXISTE UN TRABAJO UNITARIO CONTRA LA EXTREMA DERECHA A NIVEL NACIONAL QUE AGRUPA A LA CFDT, LA CGT, LA FSU, SUD/SOLIDAIRES Y LA UNSA. PARECE ESTAR AL RALENTÍ ÚLTIMAMENTE, PERO ESPEREMOS QUE LAS ESTRUCTURAS TOMEN CONCIENCIA DE LOS RETOS COMUNES, DEMASIADO IMPORTANTES COMO PARA NO ACTUAR MÁS RÁPIDO Y CON MÁS FUERZA.

.....

permitió en unos pocos días de junio de 2024 elaborar una plataforma unitaria de propuestas de urgencias sociales y ecológicas, la coalición 2024 a la que se había sumado la CGT.

Existe un trabajo unitario contra la extrema derecha a nivel nacional que agrupa a la CFDT, la CGT, la FSU, SUD/Solidaires y la UNSA. Parece estar al ralenti últimamente, pero esperamos que las estructuras tomen conciencia de los retos comunes, demasiado importantes como para no actuar más rápido y con más fuerza. Y si los sindicatos no logran impulsar iniciativas contundentes a nivel nacional, no estamos obligados a esperar: podemos construir iniciativas unitarias en nuestras empresas, nuestros servicios, nuestras asociaciones, a escala de secciones, sectores, sindicatos locales o departamentales.

Para desmentir los pronósticos: propuestas para el año 2026

Entonces, ¿qué hacer? He aquí algunas pistas que permiten una puesta en marcha rápida, sin la pretensión de aportar una respuesta prefabricada, y mucho menos de dar lecciones a los compañeros de las diferentes fuerzas sindicales. Son complementarias a la acción cotidiana de defensa, formación, lucha y debate en nuestras organizaciones, que siguen siendo centrales y esenciales.

1. **Hablar de ello en nuestros sindicatos a todos los niveles:** hay que abordar este tema y convertirlo en un elemento central de

nuestros debates. ¿Qué hacemos para hacer retroceder a la extrema derecha? ¿Qué impacto tiene tal o cual decisión o acción sindical sobre el tema? Cada sindicato tiene su propio funcionamiento y su propia cultura, con lógicas de acción diferentes. Es posible introducir estos debates a muchos niveles, sin olvidar en ningún momento la dimensión unitaria.

2. **Hacer que nuestro sindicato se afilie a VISA y crear VISA en nuestros territorios,** por ejemplo, a escala departamental: esto permite tanto reforzar una herramienta unitaria como desarrollar un espacio de enlace regular e intersindical sobre el tema, como con la reciente creación de un VISA 93.
3. **Reforzar el trabajo sindical concreto y reapropiarnos colectivamente de las cuestiones que dividen, que son instrumentalizadas por la extrema derecha, para superarlas.** Se trata de dialogar con los compañeros y trabajar en la transposición en reivindicaciones positivas y progresistas de lo que actualmente se instrumentaliza a escala individual mediante discursos de miedo, odio o división sobre las condiciones de trabajo. Actuando colectivamente hacemos retroceder a la extrema derecha, como recuerdan los miembros de los Talleres Trabajo y Democracia.
4. **Crear espacios de debate en el trabajo sobre bases amplias, partiendo de la defensa de los derechos humanos y las libertades democráticas:** el objetivo es agruparnos lo más ampliamente posible, salir del letargo y las angustias individuales, y recuperar la confianza colectivamente. Se trata también de permitir que quienes quieran unirse, quienes sufren por la situación actual, quienes quieran actuar, incluidos los compañeros y compañeras no sindicados, encuentren un espacio para actuar que puede ser informal o no (colectivo, comité...). Y si en 2027 la extrema derecha se hace con el aparato del Estado, los vínculos construidos podrán servir de base de solidaridad

para aliarnos, frenar e impedir las políticas inhumanas, siguiendo el modelo de lo que pudimos ver en Minneapolis.

5. **Detener la financiación de la extrema derecha por parte de los comités de empresa:** la caja “Smartbox”, perteneciente al empresario ultraderechista Stérin, estancias en el Puy du Fou [parque temático denunciado como propagador de ideología ultraderechista], el boicot al grupo mediático Bolleré... Hay que acabar con estas financiaciones directas y los sindicatos pueden llevarlo a cabo con bastante facilidad de forma conjunta en el mayor número posible de empresas.
6. **Abandonar las herramientas de la fascistización.** Si bien todos y todas tenemos contradicciones, es hora de cerrar las cuentas de X (antes Twitter) que enriquecen a Elon Musk y distorsionan el debate público para migrar hacia espacios más neutros en términos algorítmicos (Bluesky) y/o libres (Mastodon)...
7. **Trabajar la unidad sindical, incluida la electoral:** cuanto más avancemos juntos, más confianza infundiremos en el sindicalismo a las trabajadoras y los trabajadores. Por supuesto, esto no es posible en todas partes. Pero en un momento en el que hay que hacer frente, construir la unidad, lo cual exige esfuerzos, nunca ha sido tan importante. Y a menudo tenemos más en común de lo que creemos. De hecho, en este tema, en los sectores profesionales, la responsabilidad recae casi siempre en «los más grandes». El año 2026 es especialmente importante en cuanto a elecciones sindicales: debemos evitar tensiones y fracturas en un momento democrático crucial en el ámbito laboral.
8. **Hacer retroceder el desierto sindical:** la existencia de secciones, la implantación sindical es un freno a la expansión de la extrema derecha. El movimiento sindical, a pesar de sus esfuerzos, está fracasando y no está presente en muchos sectores y empre-

LA CRISIS CLIMÁTICA Y MEDIOAMBIENTAL ACELERA LA URGENCIA DE TRANSFORMACIONES Y CAMBIOS DE RUMBO IMPORTANTES. DEBEMOS APROPIARNOS DE ELLO CON MAYOR FIRMEZA EN NUESTROS SINDICATOS PARA CONVERTIRLO EN UNA PALANCA DE CONVERGENCIAS Y MOVILIZACIONES.

.....

sas. De hecho, esta es una de las causas de la movilización de los Chalecos Amarillos. ¿Y si imagináramos una campaña unitaria de sindicalización que lleváramos a cabo juntos para llegar a las trabajadoras y los trabajadores? Sería una señal contundente para el mundo laboral. Experimentemos con ello en nuestros sindicatos locales y departamentales y en los sectores donde exista buena sintonía para crear y difundir ejemplos concretos de acción unitaria, pues allí donde avanza el sindicalismo, la extrema derecha retrocede.

9. **Adoptar y desarrollar la centralidad de una ecología protectora para las trabajadoras y los trabajadores, basada en la utilidad social de los modos de producción y consumo.** La crisis climática y medioambiental acelera la urgencia de transformaciones y cambios de rumbo importantes. Debemos apropiarnos de ello con mayor firmeza en nuestros sindicatos para convertirlo en una palanca de convergencias y movilizaciones y contrarrestar los miedos, las mentiras y las políticas destructoras del clima alimentadas, en particular, por la extrema derecha, que, en un círculo vicioso, se nutre de ello.
10. **Plantear reivindicaciones comunes positivas y unificadoras con el movimiento social y la sociedad civil:** el trabajo de la coalición en 2024 se llevó a cabo con carácter de urgencia. Puede retomarse y profundizarse, ya que, más allá de un proyecto defensivo, necesitamos medidas claras, firmes y



Campaña sindical contra la extrema derecha. [SUD-Rail]

unificadoras para impregnar la sociedad y proponer un futuro distinto al del odio de la extrema derecha, que integre un enfoque interseccional de las dominaciones.

11. **Establecer una relación independiente con los partidos políticos progresistas:** es posible proteger al mismo tiempo nuestra autonomía frente a los partidos políticos y ser capaces de inventar un nuevo diálogo constructivo y crítico, en particular con una alianza electoral progresista. Si nuestras medidas son adoptadas por un poder político, podemos crear un comité de vigilancia postelectoral para supervisar la aplicación de las medidas y mantener nuestro papel de contrapoder.
12. **Afirmar nuestra solidaridad interorganizacional:** la extrema derecha se nutre de polémicas y ataques contra partes de nuestro ecosistema general para avivar nues-

¿QUÉ RENUNCIAS, QUE HOY NOS PARECEN IMPOSIBLES, SERÍAN NECESARIAS PARA CONSTITUIR UNA ALIANZA AÚN MÁS AMPLIA QUE PERMITA PASAR PÁGINA A UNA EXTREMA DERECHA EN EL PODER? NO DEMOREMOS Y ESTEMOS A LA ALTURA DE LA SITUACIÓN, MIRANDO DE FRENTE LO QUE HACEMOS ACTUALMENTE Y LO QUE PODRÍAMOS HACER.

.....

tras divisiones y debilitarnos: ¿cuántas asociaciones, sindicatos y personalidades han sido atacadas, a veces físicamente? Aceptemos que existan diferencias de posiciones y prácticas, al tiempo que defendemos a quienes son blanco de ataques. El pluralismo es

una de nuestras fortalezas, la solidaridad también.

13. **Ser capaces de impulsar luchas y utilizar juntos todas las herramientas de movilización:** porque no conseguiremos nada si no nos movilizamos, y nuestras victorias mejoran el día a día y hacen retroceder los miedos y el odio. Y, como guinda del pastel, la extrema derecha es especialmente inaudible cuando ocupamos el terreno social. Desde la petición hasta la huelga, desde la reunión de información sindical hasta la celebración de actos públicos, multipliquemos nuestra visibilidad unitaria para cosechar victorias concretas que permitan hacer avanzar la igualdad y los derechos de las trabajadoras y los trabajadores.

Unirnos y volver a la ofensiva

Hoy nos encontramos al borde de un nuevo abismo del que percibimos los contornos, pero no medimos la profundidad. Si parece difícil resistir su atracción, será aún más difícil salir de él. ¿Qué nos veríamos entonces obligados a hacer? ¿Qué alianzas desesperadas en un paisaje devastado? ¿Qué renuncias, que hoy nos parecen imposibles, serían necesarias para constituir una alianza aún más amplia que permita pasar página a una extrema derecha en el poder? No demoremos y estemos a la altura de la situación, mirando de frente lo que hacemos actualmente y lo que podríamos hacer. No podremos decir «no lo sabíamos».

El sindicalismo es un pragmatismo cotidiano. Pero todos y todas tenemos una responsabilidad en nuestras líneas de acción en este periodo. Si creamos división en un momento de creciente peligro, debilitamos nuestra capacidad de resistencia. Y esta puede ser múltiple, a todas las escalas. Evaluemos nuestras decisiones a la luz del momento y su impacto en nuestro campo social si proponemos medidas divisorias entre las trabajadoras y los trabajadores —por ejemplo, sobre el tipo de sistema de pensiones— o si construimos ante todo una identidad del tipo «Somos los más fuertes», que quizá permita cerrar filas interna-

TENEMOS LA IMPERIOSA NECESIDAD DE IMPEDIR LO PEOR. PODEMOS MARCAR LA DIFERENCIA Y CONSTRUIR UNA ALTERNATIVA ENVIDIABLE. Y SI CONTRAATACAMOS JUNTOS, INCLUSO PODRÍAMOS ENCONTRARLE EL GUSTO Y TRANSFORMAR LA URGENCIA EN FUERZA PARA ESCRIBIR UNA NUEVA PÁGINA IMPORTANTE DE LA HISTORIA DEL SINDICALISMO EN BENEFICIO DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES.

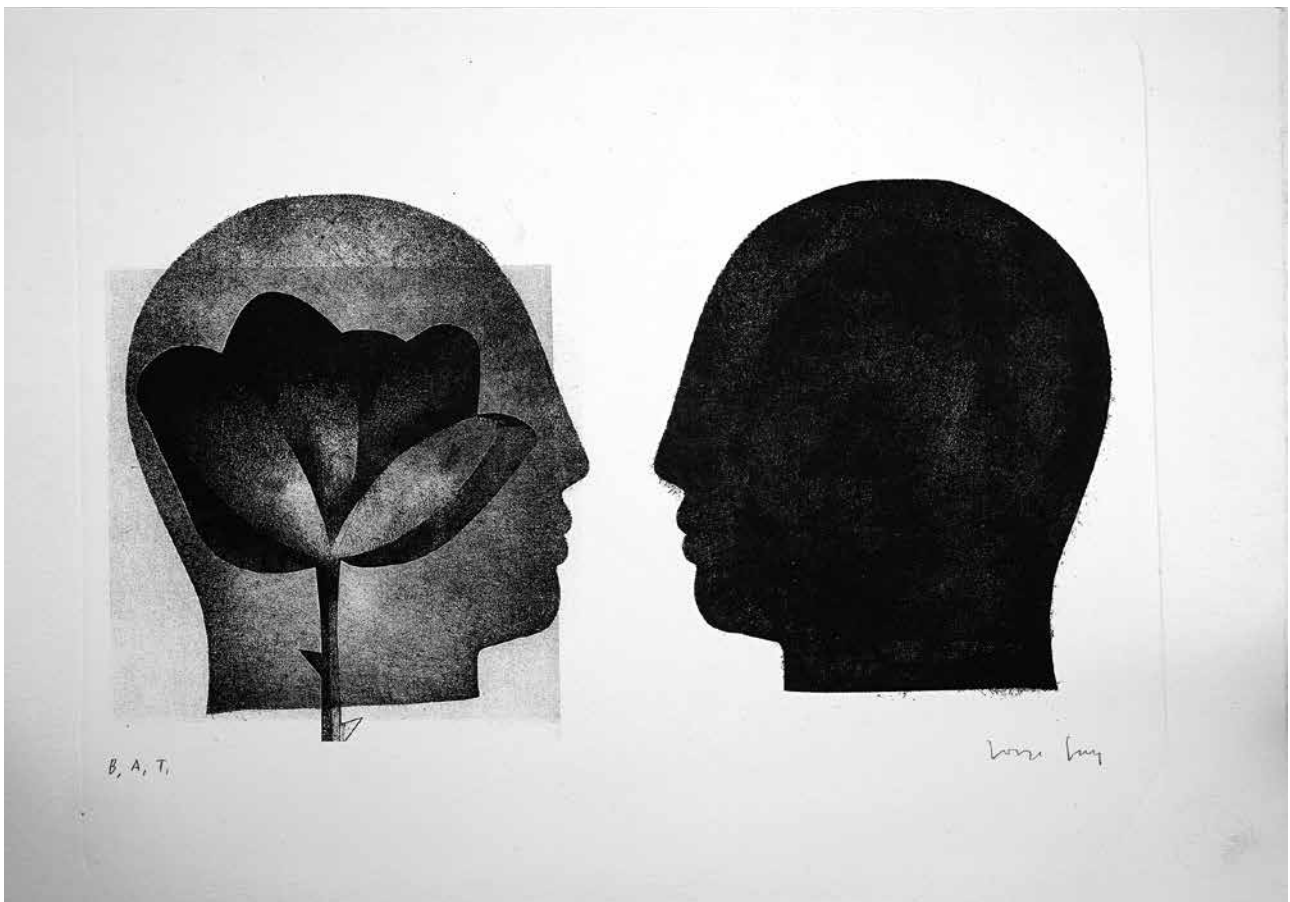
.....

mente a corto plazo, pero que genera desinterés en los demás, sectarismo y repliegue sobre uno mismo.

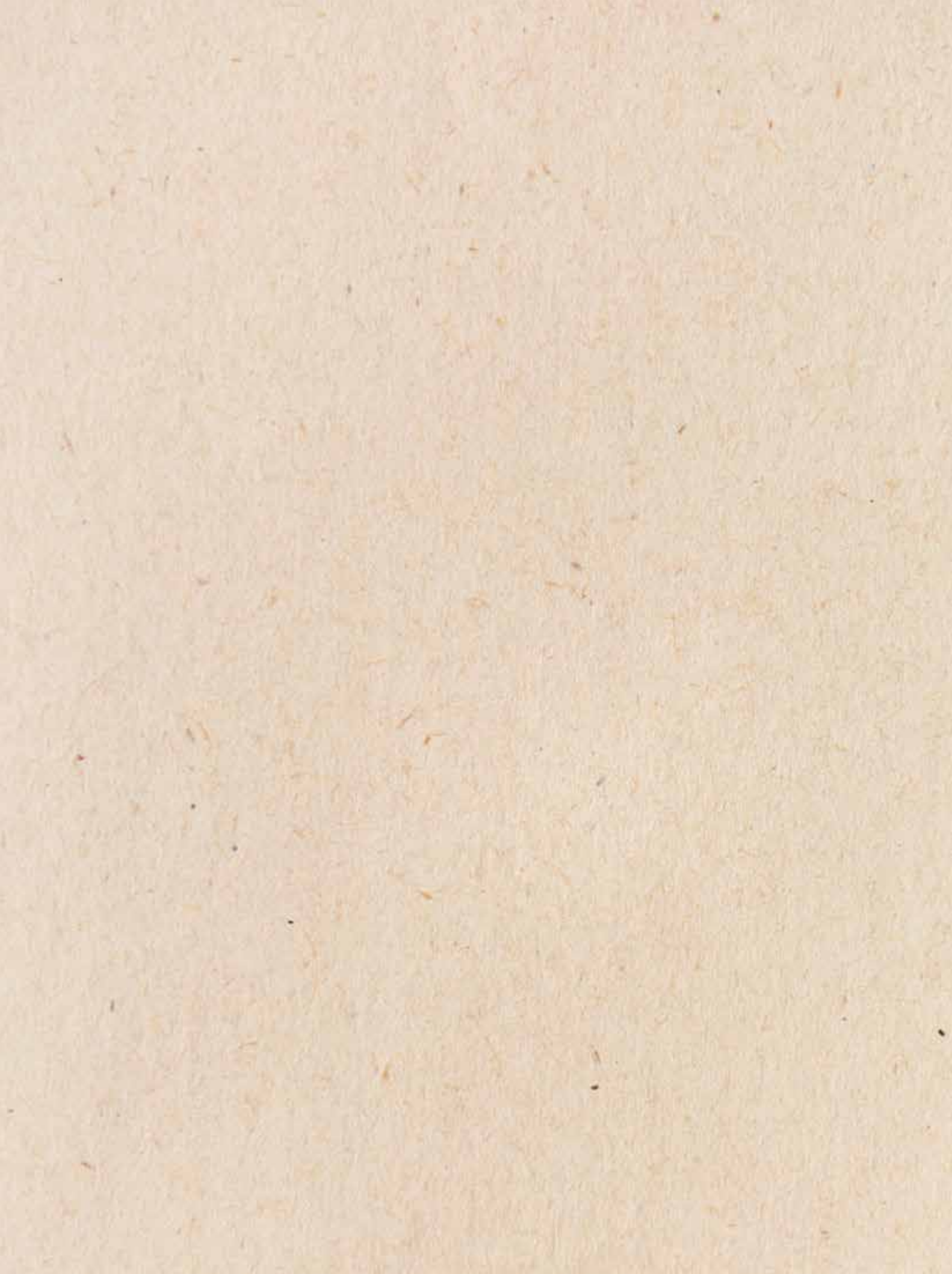
Hay que prepararse activamente. No formo parte del grupo de personas, a veces compañeros, que han bajado los brazos y piensan que, pase lo que pase, tendremos que soportar una mayoría parlamentaria y un presidente de extrema derecha, tendremos que soportar la violencia y los retrocesos de una reacción sin precedentes desde hace más de medio siglo. Nuestro fatalismo será su victoria. Nada está escrito. Así que ni estupor, ni resignación. Ya sea mediante un pacto, una alianza o una coalición, tenemos la imperiosa necesidad de impedir lo peor. Podemos marcar la diferencia y construir una alternativa envidiable. Y si contraatacamos juntos, incluso podríamos encontrarle el gusto y transformar la urgencia en fuerza para escribir una nueva página importante de la historia del sindicalismo en beneficio de las trabajadoras y los trabajadores.

Autor: Simon Duteil

Miembro del comité de redacción de Les utopiques, Simon Duteil, es profesor en Seine-Saint-Denis y miembro de SUD Education Union syndicale Solidaires, doctor en Historia Contemporánea. Fue miembro del Secretariado Nacional del sindicato Union syndicale Solidaires de 2017 a 2024.



Jorge Gay. *Jardineros del aire*. 2026 Proyecto Parar las guerras Artistas por la Paz





Hemos impreso las portadas de esta revista
en papel couché ecológico de 300 gr. y
el interior en reciclado offset de 80 gr.